# Revista Literaria Anomia

ISSN: 3122-394X

Expresión y creatividad

REVISTA LITERARIA ANOMIA

Vol 1 No 2

[Vivencias desde el rojo]

# Revista Literaria Anomia Vol. 1 Núm. 2

ISSN: 3122-394X
(marzo 2026 - junio 2026)

Publicación cuatrimestral digital editada por Eduardo Ismael Reyes Vasquez, José de Jesús Flores Figueroa e Hilda Berenice Castro Álvarez.

Domicilio fiscal: Desierto de Arizona 9524, Frac. Hacienda de las Torres, C.P. 32695, Juárez, Chihuahua, México.

**Editor responsable:** Eduardo Ismael Reyes Vasquez.
Correo electrónico: revista.literaria.anomia@outlook.com
Teléfono: +52 656 121 6968
Reserva de Derechos al Uso Exclusivo para publicaciones periódicas:

**04-2025-082211163700-102**

Lugar de edición: Juárez, Chihuahua, México.

## Editorial

**Dirección editorial:** José de Jesús Flores Figueroa

**Editor responsable y dirección de arte:** Eduardo Ismael Reyes Vasquez

**Editores:** José de Jesús Flores Figueroa, Hilda Berenice Castro Álvarez, Eduardo Ismael Reyes Vasquez, Aida Yarira Reyes Escalante y Noel Rascón Escorza.

**Corrección de estilo:** Eduardo Ismael Reyes Vasquez y Noel Rascón Escorza

**Diseño Gráfico:** Guillermo Eduardo Cortinas González y Eduardo Ismael Reyes Vasquez

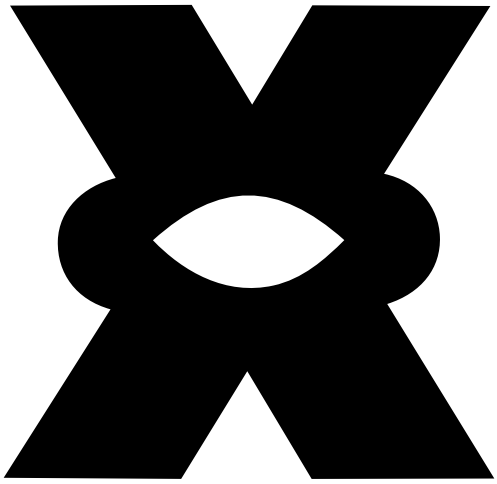
**Portada:** Eduardo Ismael Reyes Vasquez

**Ilustraciones:** Guillermo Eduardo Cortinas González

ANOMÍA
LITERATURA EN EL DESIERTO

© Derechos reservados por sus autores.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido, los diseños e imágenes de la presente obra, por cualquier medio, incluidos la reprografía y tratamiento informático, sin contar con autorización expresa y por escrito del autor, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor, y en su caso, los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.



# Advertencia:

Está revista contiene material literario que puede considerarse sensible para algunas personas. No se recomienda su lectura para infantes. Las ideas aquí expuestas son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la revista.

# Contenido

## Ensayo
*Crítica de la cultura*


**El intento para hacer evolucionar y masificar los espectáculos cultos**

José de Jesús Flores Figueroa

18

**Proyectos epistémicos decoloniales. Miradas hacia otros futuros posibles más allá del colonialismo y el capitalismo global**

Víctor Alonso Chaparro Sánchez

22

**Patrimonio histórico en Chihuahua: entre el registro, el deterioro y la conservación**

Aida Yarira Reyes Escalante

32

**La importancia de la legibilidad en el diseño gráfico desde la ergonomía y la percepción visual. Una reflexión sobre por qué la claridad visual también es una responsabilidad del diseño**

Gloria Gudalupe Vázquez Apodaca

42

**Ficciones del derecho: influencia de agentes socioculturales extrenos en su configuración**

Eduardo Ismael Reyes Vasquez

52

# Prosa
*Cuentos y relatos*


62

*Lobo estepario*

José de Jesús Flores Figueroa

*Rojo lujuria*

72

*Rey D.*

Eduardo Ismael Reyes vasquez

*La hija del sol rojo*

76

*A. G. Bernal*

Agustín González Bernal

*Asuntos Cotidianos*

*Mi Frankestein*

82

*Martha Brooks*

Brenda G. Aguilar Esquivel

*La cazadora*

# Prosa
## *Cuentos y relatos*


*Las Gulle Aventuras*

98 Guillermo Eduardo Cortinas G.
*Nada de vacíos*

*Pepé Rodriguez*

104 Héctor M. Albeldaño Ruiz
*Atardecer*

*Yariz Abba*

108 Aida Yarira Reyes Escalante
*Hoy lo vi pasar*
*¿Quieres ser mi amante?*

Rey D.

114 Eduardo Ismael Reyes Vasquez
*Neue Rheinische Zeitung*
*Serpiente de agua*

Lobo Estepario

118 José de Jesús Flores Figueroa
*Rojo sange (microficciones)*

Yariz Abba

120 Aida Yarira Reyes Escalante
*Muerte en el mar*
*Una vez más*
*Climax* (poemario)

124 Flor Ibeth Márquez Carmona
*Crisálida Radiante (poemario)*

130 Héctor M. Albeldaño Ruiz
*Atardecer*

# Carta Editorial

## La magia de las historias

Las historias son como las buenas comidas. Las hay para cualquier gusto y vienen en todos los tamaños y sabores. La gran ventaja de una narración es que no contiene gluten, no tiene azúcar, no produce indigestión y lo mejor de todo: ninguna lo hace subir de peso.

Los relatos les quedan bien a los que apenas empiezan a leer, a los que leen mal, a los que leen muy bien, a los que han leído toda su vida.

Además, los encuentra escritos a mano en cualquier superficie, impresos en libros, en voz de personas, encapsulados en digital, grabados en televisión y en el cine e incrustados en los videojuegos. Los hay cortos, pequeños, regulares, grandes, muy grandes y hasta enciclopédicos.

De los pocos problemas que tiene leer es que puede producir adicción, que nunca va a terminar de leer lo que se ha escrito, que puede ser contagioso, además puede impulsarlo a que genere grupos donde se compartan gustos y textos, finalmente, los puede encontrar en prácticamente en cualquier lado al que voltee.

En consecuencia, como escritores le agradecemos que se acerque a la revista a Anomía y nos deje compartir los textos para contarle las historias que contamos, porque los que escribimos lo hacemos para que nos lean.

Disfrute su lectura

**José de Jesús Flores Figueroa**
DIRECCIÓN EDITORIAL

La literatura y, sobre todo, la creación literaria en Ciudad Juárez se enmarca en un tramado complejo, atravesado por tensiones que rara vez convergen en un común acuerdo. Por un lado, los sectores académicos tienden a asumir una postura crítica frente a los autores emergentes que buscan abrirse camino en el campo literario. Desde esta perspectiva, suele manifestarse un cierto desdén hacia estas formas en que la literatura se produce en la ciudad. Esta postura no es del todo infundada: en la última década ha surgido una oleada de escritores que producen desde la experiencia inmediata, muchas veces sin formación literaria sólida, con escasa tradición lectora y, en algunos casos, al margen de las convenciones de escritura del canon.

Sin embargo, reducir este fenómeno a una deficiencia estrictamente literaria implica simplificar un problema de mayor alcance. Más que una crisis de la literatura en sí misma, se trata de un síntoma de las fisuras estructurales del sistema educativo en el norte de México. En este contexto, el fenómeno revela al menos dos dimensiones relevantes. La primera es la existencia de un interés exponencial y genuino por parte de los juarenses en la creación literaria, incluso en ausencia de las condiciones formativas ideales. La segunda es la oposición sistemática a la que estos autores se enfrentan: la falta de estímulos accesibles y la escasa articulación entre las instituciones académicas y gubernamentales, que tienden a ejercer la crítica sin generar mecanismos efectivos de formación y acompañamiento.

En la ciudad no se ofrecen alguna opción profesional para formarse como escritor. Hay una licenciatura y una maestría relacionadas con la literatura, pero son dirigidas al estudio y no a la creación. Esto deja a los estratos académicos en una deuda

con la ciudad, ya que los escritores han tenido que buscar alternativas, autoformarse y arriesgarse a buscar el camino del escritor, sin apoyos suficientes, cargando con el peso de la desaprobación de algunos críticos dentro de los estratos hegemónicos.

En los últimos años han surgido algunos esfuerzos institucionales que buscan incidir en este panorama. Existen talleres impulsados por el gobierno local que culminan en procesos de publicación, así como asociaciones civiles de escritores que han recibido cierto respaldo oficial. No obstante, estas últimas suelen operar bajo lógicas de exclusividad que limitan su impacto y reducen su capacidad de renovación. Frente a ello, diversos colectivos independientes han comenzado a trazar rutas alternativas: gestionan sus propios eventos, recurren a la autopublicación y construyen espacios de formación desde la autogestión y la colaboración horizontal.

Aunado a esto existen otras alternativas, pero no satisfacen la demanta; por ejemplo, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez ofrece anualmente el concurso Voces al Sol, que promueve la producción en distintos géneros literarios. Asimismo, iniciativas provenientes del sector privado, como S-Mart con el evento Jornada literaria de la Frontera y el Bazar Librero, organizado por Plaza las Américas, han abierto espacios para la circulación de obra local. A pesar de estos esfuerzos, el panorama general continúa siendo adverso para quienes buscan consolidarse como escritores en la frontera. El panorama es poco esperanzador, pero es de admirar la resistencia de estos escritores que se van abriendo paso, poco a poco, sin pedir permiso a los estratos hegemónicos.

**Eduardo Ismael Reyes Vasquez**
**EDITOR RESPONSABLE**

# En este número

En este segundo número de la Revista Literaria Anomia, se presenta una nueva entrega que continúa con el ejercicio colectivo de creación y difusión literaria desde la frontera. Bajo el eje temático "Vivencias desde el rojo", esta edición reúne una serie de textos que, desde distintos géneros y perspectivas, exploran experiencias vinculadas a lo pasional, lo cotidiano y lo simbólico.

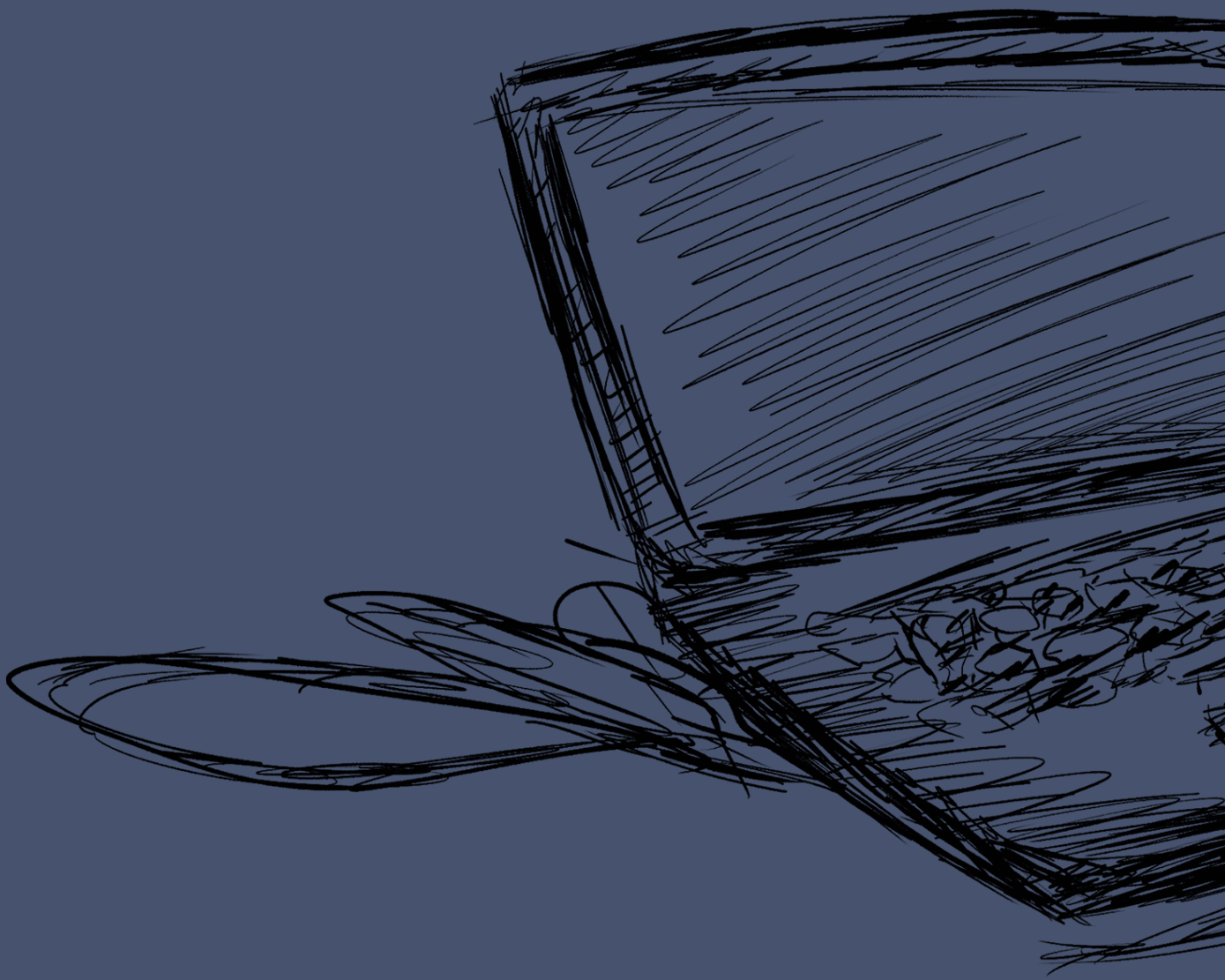
La revista mantiene su organización en tres secciones principales: Ensayo, Prosa y Verso. En la sección de Ensayo, se incluyen cinco textos, de caracter crítico, que abordan temas relacionados con la cultura, el pensamiento decolonial, el patrimonio histórico, el diseño y hasta el derecho, proponiendo distintas aproximaciones desde campos académicos diversos.

En la sección de Prosa, se agrupan relatos y narraciones que recorren distintos registros, desde lo cotidiano hasta lo ficticio, integrando una variedad de estilos y estructuras narrativas, pero con un enclave común, la integración del tema "rojo", como sea que lo interprete cada autor. Por otro lado, en la sección de Verso, se presenta una selección de poemas y microficciones que abordan temas como

la memoria, las relaciones humanas, la introspección y la experiencia emocional.

En conjunto, este número reúne la participación de autoras y autores que contribuyen con textos de distintos géneros, manteniendo una diversidad temática y estilística que caracteriza la propuesta de la revista. La presente edición continúa así con el propósito de ofrecer un espacio para la expresión literaria y la circulación de distintas voces.

Editores



# Ensayo

## *Crítica de la cultura*

# El intento para hacer evolucionar y masificar los espectáculos cultos

The attempt to evolve and popularize highbrow performances

**José de Jesús Flores Figueroa**
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0001-6266-5946

El concepto de cultura, desde el punto de vista del eurocentrismo, suele centrarse en las obras calificadas como tales por los expertos, ya sean curadores, coleccionistas, críticos, instituciones e incluso los propios creadores. No obstante, por su propia concepción, se le considera como un producto solo para los entendidos, con un alto nivel educativo y financiero, cosa que lo convierte en un objeto elitista.

Este último detalle podría verse desde dos puntos de vista diferentes. El primero es que de esa manera las obras "Cultas" permanecían en un círculo que las mantenía como de alta calidad, pero por el otro, con el paso del tiempo sus audiencias se volvían cada vez más escazas.

Esto se detecta en el número de personas que visitan anualmente los museos tradicionales, las salas de concierto, los teatros donde se presenta; ópera, ballet u otras obras clásicas.

Veamos una simple comparación: el portal de la FIFA dice, con respecto al mundial de Qatar celebrado entre el 20 de noviembre al 18 de diciembre del 2022: "La asistencia a la gran final elevó el total acumulado de esta Copa Mundial de la FIFA™ por encima de los 3.4 millones de espectadores. La media de asistencia a los estadios fue del 96.3 % del aforo." Por otro lado, según el portal Hosteltur, al tocar el tema de los museos más visitados del mundo en 2022, dice que: "El Museo del Louvre se posicionó en primer lugar con más de 7,7 millones de visitas" . Es decir, un evento deportivo que duró apenas un mes obtuvo el 44% de visitantes que el museo más famoso y visitado del mundo a lo largo de todo un año.

Las causas de que lo Culto no sea masivo pueden ser muchas, entre las que podemos especular:

- El ambiente sacro con el que se suele vestir los recintos donde se llevan a cabo los eventos cultos
- La complejidad estructural de las obras y la arrogancia con que se suelen envolver sus críticas y explicaciones
- La poca variedad en nuevas obras acordes al tiempo que se vive
- La limitada difusión de tales propuestas cultas, etcétera

Con estos pocos antecedentes nos es factible entender los intentos para los promotores, creadores e interpretes de obras

cultas para masificar sus proyectos ante el poco crecimiento de estos.

Abordemos el caso de la música clásica. La pianista china Yuja Wang quien toca piezas denominadas cultas o clásicas ha entendido que su producto no es solo la interpretación virtuosa de partituras, sino que lo convierte en un espectáculo que puede ir más allá. Además de su talento musical posee una figura delgada y atractiva (ver figura 1), por lo que no duda en usar minifaldas, vestidos largos con amplias aberturas al frente o al costado y profundos escotes.

Figura 1. https://www.youtube.com/watch?v=Em3z5XbUFW8&list=RDEm3z5XbUFW8&start_radio Consultado el 22 de febrero del 2026

Es decir, rompe con el esquema tradicional de la música sobria y seria que se viste con elegancia, pero con discreción para privilegiar su arte en lugar de su físico.

Por otro lado, tenemos al director André Rieu, nacido en los Países Bajos y quien ha derivado sus productos cultos a la combinación de la música clásica con actuaciones casi teatrales. Por ejemplo, en su "The Second Waltz (official video 2020)" implementa un vals con cerca de 100 parejas jóvenes que bailan entre los asistentes al evento.

Figura 2. https://www.youtube.com/watch?v=fd16sNr9T-2Q&list=RDEM9xC0yRNRkQQENq3Ey_IblA&start_radio Consultado el 22 de febrero del 2026

En ambos casos la premisa es sacar de su esquema tradicional a la música clásica, no obstante, desde mi punto de vista el intento se queda corto, por varias razones.

- La estructura musical no se modifica
- Los recintos donde se presentan las obras (salas de concierto o museos) siguen ostentando lo sacro de lo culto
- La ropa de los intérpretes no se modifica, es decir su atuendo atiende a la "seriedad" de sus interpretaciones, con fracs o vestidos de alta costura. Es factible que esta propuesta no quiera acercar las obras a las masas, sino a, tal vez, masas menos "incultas".

Lo curioso es que en el pasado ya se intentó esta desmitificación de la música clásica y se logró con éxito pues en 1981 se editaron dos álbumes grabados con la Royal Philharmonic Orchestra conducida por Louis Clark y los cuales se basaron en las piezas clásicas más conocidas para crear una mezcla para bailar al ritmo de lo que se conoció como música disco. El nombre de los álbumes fue Hooked on Classics.

Figura 3. https://www.youtube.com/watch?v=xd6pslAA1E0&list=RDxd6pslAA1E0&start_radio=1
Consultado el 22 de febrero del 2026

Este doble álbum logró ventas récord en su momento. Así, parece que los intentos por hacer a la música clásica, sin modificar sus bases conceptuales, solo quedarán en eso, en intentos.

## «« Bibliografía »»

FIFA. (2022). Datos de asistencia de la Copa Mundial de la FIFA Qatar 2022. https://www.fifa.com

Hosteltur. (2022). Los museos más visitados del mundo en 2022. https://www.hosteltur.com

Wang, Y. (2026). Performance video [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=Em3z5XbUFW8

Rieu, A. (2020). The Second Waltz (official video 2020) [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=fd16sNr9T2Q

Royal Philharmonic Orchestra & Clark, L. (1981). Hooked on Classics [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=xd6pslAA1E0

# Proyectos epistémicos decoloniales. Miradas hacia otros futuros posibles más allá del colonialismo y el capitalismo global

Decolonial epistemic projects. Perspectives toward other possible futures beyond colonialism and global capitalism

**Víctor Alonso Chaparro Sánchez**
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0002-4396-2993

En una ocasión, debatía con un colega marxista sobre el proyecto a futuro que ofrecen diversas posturas dentro de la filosofía. Él argumentaba que en el marxismo hay un proyecto claro: la dictadura del proletario, la toma de conciencia de clase y el socialismo como aspiración político- económica, en aquella ocasión yo me encontraba revisando los textos de Michel Foucault y su propuesta arqueológica como método de estudio sobre el desarrollo del conocimiento. Las reflexiones de mi compañero encontraron sentido al revisar las propuestas que se realizan desde la filosofía decolonial, pues, aunque los autores decoloniales coinciden en varios de los conceptos que utilizan es necesario mencionar que los proyectos que de ella se desprenden no necesariamente encuentran una coyuntura común.

En este contexto, el presente texto concentra cuatro proyectos que se desprenden del pensamiento decolonial, estos son: la transmodernidad de Enrique Dussel, el pensamiento fronterizo de Walter Mignolo, las epistemologías del Sur de Boaventura de Sousa Santos y, por último, la interculturalidad crítica de Catherine Walsh. El objetivo es poner en relieve los fundamentos de estas propuestas, con el fin de encontrar las convergencias y divergencias que tienen uno respecto a los demás. No es menester de este trabajo posicionarse en torno a uno de estos proyectos, sino revisarlos en torno a sus posicionamientos epistémico-políticos como proyectos a futuro más allá del colonialismo y el capitalismo global.

## La transmodernidad

Para comenzar es necesario señalar que Enrique Dussel (1992) instala el inicio de la Modernidad con la llegada de Colón a América, es decir 1492, pero esta Modernidad que comienza se trata de un mito que se sustenta en la diferencia con el Otro. Europa solo es moderna a partir de que América es atrasada. Para Dussel la modernidad no es un proyecto acabado, ni la globalización surgió en siglo XX. El proyecto de modernidad comienza a finales del siglo XV y está ligado al colonialismo y la colonialidad de Europa sobre América, y a partir de ella se comenzó la construcción de una historia lineal y universal, en la cual el "viejo continente" se coloca en el centro del conocimiento y a partir de ahí se transmite al mundo.

La nota constitutiva de la modernidad, y contra las opiniones que hoy se vierten, es la "centralidad" empírica de Europa en la inaugurada

(por Portugal y España) historia efectivamente mundial. El no considerar esta "centralidad" como nota esencial de la modernidad es una actitud eurocéntrica, porque atribuirá a las virtualidades medievales de los burgos libres (Frei-burg) de Europa todos los logros modernos posteriores, que son fruto de una dialéctica entre centro-periferia; es decir, la "periferia" es creadora igualmente de la modernidad y debe entrar en la descripción de su crisis final. (Dussel, 1999, pp. 38-39)

Para que la modernidad se consumara como proyecto era necesario establecer una distinción con respecto al otro; es decir, distinguir entre el civilizado y bárbaro, pues es al último al que ha que modernizar. Y se justificaba la invasión, la conquista y el exterminio de los pueblos aborígenes de América a partir de la idea de llevar la civilización. La relación de dominación y la idea binaria de civilización/bárbaro cubre lo que el autor denomina el mito de la modernidad, "la justificación de la violencia irracional contra la periferia en nombre del proceso civilizador, situando a los victimarios (conquistadores, comerciantes, imperios coloniales, cultura superior) como inocentes, y a los victimados como culpables" (Dussel, 1999, p. 39).

Cuando Europa se constituye como centro del mundo, a partir del siglo XVI, América se convierte en la periferia. El lugar donde no hay conocimientos, civilización, cultura, todo hay que importarlo desde el centro. Este posicionamiento establece una subalternización epistémica, que coloca el conocimiento europeo por encima de los conocimientos locales producidos en esta periferia. Cuando se conquista y coloniza América se folclorizan los saberes locales.

Aquí es donde el filósofo de la liberación inserta su propuesta. Para Dussel la transmodernidad no es entendida como una etapa posterior al posmodernismo, pues esta lectura se realiza de manera lineal, sin contemplar en el proyecto de modernidad la periferia que se inventó a partir de la colonización. Para el filósofo "la transmodernidad es un nuevo proyecto de liberación de las víctimas de la modernidad, y el desarrollo de su potencialidad alterativa, la "otra-cara" oculta y negada" (Dussel, 1999, p. 40). Es un camino nuevo, que da voz a quienes no la tenían, que da visibilidad a quienes estaban ocultos, que da libertad a quienes la perdieron durante la modernidad.

Es necesario todavía la afirmación de una "razón liberadora", de una Ética de la Liberación como reconocimiento de la dignidad de esa alteridad negada, para por una praxis constructora-liberadora abrirse camino positivamente (asumiendo lo recuperable de la modernidad) hacia una transmodernidad (como ejercicio de una "razón estratégica" y de "responsabilidad" en cuanto a fines y medios eficaces contra el sistema dominante, del capitalismo central a fines del siglo XX). (Dussel, 1999, pp. 39-40)

La transmodernidad supone integrar aquellos aspectos que trascienden las estructuras de la modernidad eurocéntrica y que permanecen vigentes en las culturas no europeas, las cuales Dussel (2021) reconoce también como universales. Estos elementos han impulsado un movimiento orientado hacia una utopía pluriversal, sustentada en un diálogo intercultural de carácter transversal. Dicho diálogo parte

de un lugar distinto al del conocimiento académico o hegemónico, al centrarse en los propios sujetos que conforman estas culturas, reconociéndolos como productores de saberes que dialogan en un plano horizontal y no jerárquico. Para Dussel (1999) el "proyecto transmoderno será también fruto de un diálogo entre culturas. Debemos comenzar de una manera sistemática y real dicho diálogo filosófico. Se habla de él pero no se organiza efectivamente su despliegue" (Dussel, 1999, p. 40).

## El pensamiento fronterizo

En el prefacio de *Local histories/global designs: coloniality, subaltern knowledges and border thinking* Walter Mignolo busca dar una pauta de lo que denomina "un paradigma otro" que tiene como características ser "crítico, analítico y utopístico que contribuya a construir espacios de esperanzas" (p. 19) ante las adversidades que priman en el mundo moderno en sus diversos ámbitos. En palabras de Mignolo un paradigma otro es "la diversidad (y diversalidad) de formas de pensamiento analítico y proyectos de futuros asentados sobre las historias y experiencias marcadas por la colonialidad más que por aquellas, dominantes hasta ahora, asentadas sobre las historias y experiencias de la modernidad" (2003, p. 20). Agrega, además, que este paradigma no tiene un autor de referencia o un origen común, sino que es diverso, se trata del pensamiento crítico que se articula en todos aquellos lugares en los que se ha negado la posibilidad de razón a causa de la expansión imperial/colonial.

El paradigma otro ofrece y ofrecerá nuevas rutas hacia un futuro próximo, caminos que corrigen las propuestas señaladas desde el posmodernismo y el posmodernismo oposicional. En él, los saberes que fueron subalternizados y subordinados por la lógica que colocaba a la teología, la filosofía y la ciencia europea como superior están resurgiendo para indicar nuevos futuros que van más allá de las vías agotadas que ofrece el pensamiento moderno, desde su surgimiento en el siglo XIV hasta finales del siglo XX. Mignolo (2003) reitera que este paradigma tiene una diversidad planetaria que está conectada por una experiencia histórica común: el colonialismo acompañado del principio epistémico de la modernidad.

El paradigma otro es gestor de epistemologías fronterizas, que surgen "para identificar el potencial de un pensamiento que surge desde la subalternidad colonial" (Mignolo, 2003, p. 50). Se trata de una liberación epistemológica donde los agentes subalternos, producidos por la retórica de la modernidad y el discurso colonial, han desarticulado la creencia de su propia imagen y parten de su propia subalternidad para producir una transformación epistémica (Mignolo, 2005).

El pensamiento fronterizo se convierte en una reivindicación de los conocimientos que se han producido en los márgenes del sistema-mundo capitalista. Por ello el autor se refiere a esta propuesta como pensamiento y como epistemología. Mignolo (2003) es consciente del tratamiento que ha tenido el segundo concepto por ello propone regresar a otro que la filosofía moderna ha dejado de lado y ha sustituido por el de epistemología, dicho término es el de gnoseología, que deriva del gnosis griego y refiere también al conocimien-

to. El autor argumenta que el Oxford Companion of Philosophy no hace una distinción entre gnosis y episteme; sin embargo, si hay una diferencia importante entre la gnoseología y la epistemología, pues la primera "remite al tipo de conocimiento que no está expuesto a la experiencia sensorial: el conocimiento que se obtiene mediante la contemplación mística o mediante el puro razonamiento lógico-matemático" (p. 69).

Mignolo encuentra que esta diferenciación revela la ubicación propia de la obra que cita, pues en ella se aclara que la gnoseología es un término arcaico y ha sido remplazado por dos conceptos de la modernidad, por un lado, por el de epistemología, en un sentido cartesiano del uso de la razón, y, por otro lado, por metafísica, vinculando al conocimiento con el significado y la hermenéutica. La teoría del conocimiento será el equivalente a la gnoseología y se refiere al conocimiento en general, mientras que la epistemología tendrá la función de estudiar el conocimiento científico. En este sentido, el autor propone el uso de gnosis para referir su posición sobre el conocimiento general que se ha generado en el exterior de las fronteras del sistema-mundo. Mignolo (2003) lo explica de la siguiente manera:

La gnoseología fronteriza, en tanto discurso sobre el conocimiento moderno/colonial, es concebida en la intersección conflictiva del conocimiento producido desde la perspectiva del colonialismo moderno (retórica, filosofía, ciencia) y del conocimiento producido desde la perspectiva de las modernidades coloniales en Asia, África, las Américas y el Caribe. (p. 70)

Se trata de una reflexión crítica sobre la producción de conocimiento tanto en el interior como el exterior del sistema-mundo moderno/colonial. Mignolo toma la distinción entre gnoseología y epistemología para posicionar la propia gnosis fronteriza, argumentando que mientras la epistemología se trata de una conceptualización sobre el conocimiento que se articula con la cohesión de las lenguas nacionales y la formación de los Estado-nación, la gnosis fronteriza se trata de una construcción a través del diálogo con la epistemología desde los conocimientos que fueron y han sido subalternizados en los procesos coloniales. La gnosis fronteriza es pensamiento emergente que surge en los contextos coloniales y propone una conversación en un plano horizontal entre las historias locales con los diseños globales.

En "Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de) colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica" (2013), Mignolo argumenta que la genealogía del pensamiento fronterizo y el quehacer descolonial se ha constituido desde varios frentes. Uno de los que el autor pone en relieve es el pensamiento de Fanon y su concepto de sociogénesis, el cual considera es un ejemplo claro de epistemología fronteriza, pues este se enmarca en la lógica de la clasificación, el racismo, tanto epistémico como ontológico, y que además surge en la toma de conciencia de ser negro en el imaginario racial del mundo moderno-colonial, es decir, por el discurso de lo que significa ser negro. De esta manera el pensamiento fronterizo se enlaza con la descolonización, pues surge con la conciencia del colonizado, se trata de un pensamiento independiente que se des-

prende de las categorías y experiencias occidentales.

Castro (2015) encuentra diversas contradicciones en la propuesta de paradigma otro o pensamiento fronterizo, pues al igual que el paradigma de Kuhn busca el remplazo de un paradigma obsoleto a través de una revolución científica, la epistemología fronteriza busca el desplazar la epistemología moderna. Además, que nuevamente se encuentra con la episteme de Foucault, es decir, aunque Mignolo busque tomar distancia de estos penadores del norte global, la pluralidad de conceptos que utiliza y la ambigüedad de la definición de ellos hace que termine acercándose más a las propuestas teóricas de las que busca alejarse, por lo menos de manera conceptual.

Es necesario resaltar que el autor al utilizar el término de desplazamiento no quiere decir que sea el sustituto de la epistemología cartesiana moderna, sino que se presenta como otra opción que busca dar su lugar a aquellos conocimientos que han sido relegados de dicha epistemología moderna. El desplazo no implica la sustitución sino la presencia de ambos en un plano horizontal como formas de producción y legitimación de conocimiento.

## Las epistemologías del sur

Boaventura de Sousa Santos (2009) define las epistemologías del sur aquellos conocimientos y sus criterios de validez que visibilicen y den credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, los pueblos y los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos por el colonialismo y el capitalismo globales. Estas están dirigidas a combatir lo que en apartados anteriores se explicó el epistemicidio. A su vez, son una crítica a los modos occidentales de entender la epistemología y la validez del conocimiento. El Sur al que aluden representa un punto epistémico y no geográfico, un Sur que se encuentra dentro del mismo Norte (este sí como localización geográfica), representado por diversos contextos de lucha en los que se producen formas de conocimiento que reivindican los grupos desde donde surgen (Sousa Santos y Meneses, 2020).

Al contrario que Mignolo, que se apoya de una pluralidad conceptual para referirse a las formas de conocimiento que surgen en el Sur global, Sousa Santos y Meneses (2020) argumentan que al apropiarse del término de epistemología realizan una doble función. Por una parte, mediante dicha apropiación tratan de incentivar la producción y validación de conocimientos basados en las experiencias de resistencia y lucha; y, por otro lado, realizan una crítica al modelo occidental que produce y valida conocimientos que se universalizan, invisibilizando y negando los producidos en el Sur global.

Sousa Santos (2009) sostiene que estas epistemologías del sur no son un opuesto simétrico de aquellas que se producen en el Norte global, se trata más bien de dar voz y visibilidad a propuestas de conocimiento que han sido silenciados, subordinados, invisibilizados e inviabilizados a partir de su contexto y sus acciones. Son en este sentido una propuesta que coincide con el paradigma otro que establece Mignolo, pues al igual que el semiólogo argentino, Sousa Santos menciona que no se

trata de oponer un conocimiento válido sobre otro.

Las epistemologías del sur son también un retorno ontológico, Sousa Santos y Meneses (2020) lo explican de la siguiente manera:

Al ocupar la epistemología, los grupos sociales oprimidos, los que no cuentan como humanos y cuyos conocimientos no son válidos ante la hegemonía del pensamiento moderno occidental, reivindican su humanidad al representar el mundo como suyo, en sus propios términos. (p. 11)

Sousa Santos (2011) afirma que las epistemologías del sur se sustentan en dos principios: la ecología de saberes y la traducción intercultural. La primera tiene que ver con la confrontación de la monocultura de la ciencia moderna con el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos y las interconexiones que existen entre ellos. Se trata de "construcciones cognitivas colectivas lideradas por principios de la horizontalidad [...] y reciprocidad" (Sousa Santos y Meneses, 2020, p. 13). Se trata también de la utopía de aprender otros conocimientos sin olvidar los propios, reconocer que el conocimiento es interconocimiento, y la premisa que al conocer algo se ignora otras cosas. La ecología de saberes se trata entonces de una idea en contra de la idea de conocimiento general, sino al diálogo entre los distintos tipos de saber.

A lo largo de su obra en torno a las epistemologías del sur, Sousa Santos (2009, 2010, 2011, 2017, 2020) es reiterativo en que la ecología de saberes debe estar acompañada y complementada por la traducción intercultural. Esta se entiende "como el procedimiento que permite crear inteligibilidad recíproca entre las experiencias del mundo, tanto las disponibles como las posibles" (2010, pp. 45-46). Para el autor, se trata también de un instrumento metodológico que contribuye a que la diversidad epistémica y cultural se conviertan en un factor favorable y promotor de las luchas contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado.

La traducción intercultural incide sobre los saberes, pero también sobre las prácticas y los agentes que las generan, asumiendo la forma de una hermenéutica diatópica que permite la interpretación entre dos o más culturas con el fin de identificar preocupaciones similares entre ellas y las soluciones que se propongan a dichas inquietudes. "La hermenéutica diatópica parte de la idea de que todas las culturas son incompletas y, por tanto, pueden ser enriquecidas por el diálogo y por la confrontación con otras culturas" (Sousa Santos, 2010, p. 48).

Las epistemologías del sur buscan una justicia cognitiva que se afirme a su vez como condición fundamental de la justicia social. Son una mirada diacrónica a las experiencias y luchas de descolonización que han existido desde el siglo XVI (que a su vez presentan alternativas al pensamiento moderno hegemónico). A su vez se trata de un proceso de reparación ontológica y epistemológica que se basa en el reconocimiento de aquellos conocimientos que han sido silenciados y negados, de esta manera se busca una reconstrucción de la humanidad.

## La interculturalidad crítica

El análisis que hace Walsh (2010) sobre el concepto de interculturalidad le ha permitido hacer una tipología en la cual re-

conoce tres formas en las que se emplea. La primera de estas formas es la relacional que es la más básica de las tres, y refiere al contacto e intercambio de culturas y que podrían darse en condiciones de igualdad o desigualdad. La segunda es la forma funcional, que enraíza el reconocimiento de la diversidad y diferencias culturales, con la intención de que estas puedan incluirse en la estructura social establecida. Esta forma de interculturalidad es funcional al sistema pues no busca cuestionar las causas de las desigualdades sociales y culturales; en este sentido, la interculturalidad tiene que ver más con el proyecto multiculturalista neoliberal, ese reconocimiento de la diversidad y diferencia se convierte en una nueva estrategia de dominación y control étnico.

La tercera de las formas de la interculturalidad es la que la propia autora ha desarrollado a lo largo de su estancia en Ecuador, la interculturalidad crítica. Esta postura parte del problema colonial y estructural-racial más que del problema de la diversidad. Sin embargo, no deja de poner su foco de atención en las relaciones asimétricas que se generan a partir de la diferencia. Para Walsh (2010) se debe entender "un reconocimiento de que la diferencia se construye dentro de una estructura y matriz colonial de poder racializado y jerarquizado, con los blancos y "blanqueados" en la cima y los pueblos indígenas y afrodescendientes en los peldaños inferiores" (p. 78).

Para la autora es importante preguntarse por los legados geopolíticos y coloniales del conocimiento que históricamente han negado, o dado poca importancia a la producción académica latinoamericana en un aspecto general, y a la población afrodescendiente e indígena de modo particular. La autora argumenta que la historia del conocimiento está marcada geográfica, histórica, política y culturalmente, por lo tanto, tiene lugar, valor y color de origen. Es decir, el conocimiento se relaciona con la construcción y organización del sistema-mundo moderno.

Bajo esta premisa, Walsh (2005) no se separa de las ideas de Quijano, sobre todo con el concepto de colonialidad del poder, pues los patrones raciales que se establecieron durante la colonia aún persisten en el mundo actual. La raza como elemento de distinción y medio de control se estableció no sólo para marcar la diferencia étnica, sino también epistémica. La colonialidad del poder fija el eurocentrismo cómo única perspectiva de conocimiento. Walsh señala que el conocimiento funciona como la economía con regiones que están subordinadas a otras y que los centros de capital económico son también los centros del capital intelectual. En este sentido, la autora piensa la interculturalidad como un proyecto epistémico y político que cuestione estas estructuras geopolíticas del conocimiento.

La interculturalidad como proyecto epistémico se dirige a enfrentar y transformar los diseños coloniales que han puesto el conocimiento de los pueblos originarios como saber no moderno y local, frente a la universalidad del conocimiento occidental. Walsh presenta varios ejemplos de su experiencia con diversos grupos indígenas en los que evidencia esta interculturalidad epistémica como alternativa a la propuesta intercultural estatal que dirige políticas sociales y educativas.

La interculturalidad que refiere a las relaciones, negociaciones e intercambios culturales que se establecen de maneras múltiples. Esta postura busca desarrollar relaciones equitativas "entre pueblos, personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes; una interacción que parte del conflicto inherente en las asimetrías sociales, económicas, políticas y de poder" (Walsh, 2005, p. 45). La autora señala que se trata de incitar activamente procesos de intercambio donde se construyan espacios de encuentro entre seres, saberes y prácticas distintas.

La interculturalidad crítica busca la transformación de las estructuras e instituciones que establecen que se considera o no conocimiento, por lo tanto, es una propuesta que, en la pluralidad, busca otras formas de pensar, de ser y de hacer (Walsh, 2005). Una perspectiva crítica se encuentra enlazada con una pedagogía y praxis orientadas al cuestionamiento, transformación, intervención, acción y creación de condiciones radicalmente distintas de sociedad, humanidad, conocimiento y vida; es decir, proyectos de interculturalidad, pedagogía y praxis que encaminan hacia la decolonialidad.

## Conclusiones

Los cuatro proyectos presentados se colocan como propuestas político-epistémicas que buscan la reivindicación de los conocimientos negados, ocultados, robados y subalternizados por la modernidad europea nacida de la mano del colonialismo en el siglo XVI. Un elemento en común que presentan radica en el diálogo intercultural que proponen como respuesta ante la imposición cultural que ha existido en el imaginario de la modernidad. Este diálogo intercultural parte de la equidad, el respeto y la solidaridad de las culturas que se encuentran en dicho diálogo, se trata de un intercambio que parte desde un plano horizontal y que no busca la dominación de una cultura sobre otra(s).

Se trata de proyectos que buscan cuestionar y agrietar las estructuras de la modernidad, de lograr una justicia social que a su vez conduzca a una justicia epistemológica hacia los pueblos que han sido dominados, oprimidos y explotados históricamente. Esa justicia epistémica se logrará en el reconocimiento de los saberes que son producidos por estos pueblos, sin que ese reconocimiento implique el extractivismo por parte de otro, sino que



## «« Bibliografía »»

Dussel, E. (1992). 1492. El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad". Editorial Nueva Utopía.

_____. (1999). Posmodernidad y transmodernidad: diálogos con la filosofía de Gianni Vattimo. Universidad Iberoamericana, Plantel Golfo Centro.

_____. (2021). Filosofía de la liberación. Una antología. Akal.

Mignolo, W. (2003). Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimiento subalterno y pensamiento fronterizo. Akal.

_____. (2005). "Espacios geográficos y localizaciones epistemológicas: la ratio entre la localización geográfica y la subalternización de conocimientos." GEOgraphia. 7, (13) 7-28.

_____. (2013). "Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de) colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica." Revista de Filosofía, 74, (2) 7- 23.

Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: la reinvención del conocimiento y la emancipación social. CLACSO- Siglo XXI.

_____. (2010). "Epistemologías del Sur." Utopía y Praxis Latinoamericana. 16, (54), 17-39.

_____. (2011). Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur. Instituto Internacional de Derecho y Sociedad.

_____. (2017). Justicia entre saberes: epistemologías del sur contra el epistemicidio. Morata.

Sousa Santos, B. y Meneses, M. (2020). Las epistemologías del Sur: dar voz a la diversidad del Sur. En Boaventura de Sousa Santos y María Paula Meneses (Eds.) Conocimientos nacidos en las luchas. Construyendo las epistemologías del sur. (p.p. 9- 47). Akal.

Walsh, C. (2005). "Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad." Signo y Pensamiento 46, (24), pp. 39-50.

Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En J. Viaña, L. Tapia y C. Walsh (eds.), Construyendo interculturalidad crítica (pp. 75-96). Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

# Patrimonio histórico en Chihuahua: entre el registro, el deterioro y la conservación

Historical Heritage in Chihuahua: Between Documentation, Deterioration, and Conservation

**Aida Yarira Reyes Escalante**
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0002-0104-9522

Las naciones pueden diferenciarse entre sí por múltiples factores: entre los más significativos es el idioma, tradiciones y cultura. Entendida esta última como el conjunto de valores, prácticas, conocimientos, tradiciones y manifestaciones materiales e inmateriales que han sido transmitidos de generación en generación. Este legado constituye una parte fundamental del patrimonio de cada sociedad, reflejando con ello la historia, eventos sociales y simbólicos que han configurado la identidad colectiva de sus habitantes.

El Patrimonio cultural es el conjunto de bienes, expresiones y manifestaciones que caracterizan y distinguen a una comunidad. Estos elementos no solo representan la memoria histórica de una sociedad, sino que también influyen en la construcción de su identidad, las formas de interacción social y su visión del mundo.

A lo largo del tiempo, el patrimonio cultural e histórico se ha alterado, olvidado, destruido o incluso ha desaparecido, las causas son variadas, como es: el crecimiento urbano, los cambios socioeconómicos, el abandono, los problemas económicos, situación legal de los bienes o la falta de reconocimiento institucional.

La destrucción del patrimonio cultural es uno de los problemas más relevantes para lograr la conservación de la memoria histórica y la identidad de las sociedades contemporáneas. Los bienes patrimoniales ya sean materiales o inmateriales, son los testimonios fundamentales de los procesos históricos, sin embargo, estos se encuentran constantemente amenazados por diversos factores: naturales, sociales y económicos. Velasco (2012) menciona que el patrimonio cultural está intrínsecamente asociado a la posibilidad de su deterioro, desaparición o destrucción. Existen múltiples ejemplos de ello, ruinas arqueológicas que fueron destruidas en las colonizaciones, otras deterioradas por la invasión humana, otras durante las batallas bélicas, y muchas por la degradación del medio ambiente.

La destrucción documentada por la UNESCO (2017 ) se reconocen alrededor de 77 casos de daños registrados de destrucción o desaparición de patrimonio histórico en el mundo:

- a) Conflictos armados, inestabilidad política y ocupación militar: Diversos sitios patrimoniales han sufrido deterioro severo debido a conflictos armados, guerras civiles e inestabilidad política. En Samarra (Irak) la ocupación por fuerzas

multinacionales y su uso como zona de operaciones militares impidieron la gestión adecuada del sitio. En Bamiyán (Afganistán), los talibanes destruyeron monumentos mediante explosivos, dejando minas antipersona y estructuras inestables. Situaciones similares se observan en los parques de Virunga, Salonga, Okapi, Kahuzi-Biega y Garamba (República Democrática del Congo), donde las guerras civiles provocaron ataques a infraestructuras, abandono de guardaparques y explotación ilegal de recursos. También el Parque Manas (India) y la reserva del Teneré (Níger) han sido afectados por insurgencias y conflictos políticos. Este tipo de amenazas ha sido ampliamente analizado por Jokilehto (2018), quien destaca que los conflictos armados representan uno de los mayores riesgos para el patrimonio cultural mundial, ya que destruyen estructuras físicas y debilitan las instituciones responsables de su protección.

- b) Desastres naturales y procesos geológicos: Los fenómenos naturales constituyen otra causa importante de deterioro del patrimonio. La ciudad fortificada de Bam (Irán) sufrió graves daños tras el terremoto de 2003. En Coro (Venezuela), las lluvias intensas de 2004 y 2005 provocaron destrucciones significativas en el conjunto histórico. Asimismo, el sitio arqueológico de Chan Chan (Perú) experimentó graves procesos de erosión agravados por el fenómeno climático de El Niño de 1998, mientras que las ruinas de Songo Mnara (Tanzania) se encuentran en proceso de erosión acelerada. Según Agustin (2009), los desastres naturales y el cambio climático representan una amenaza creciente para el patrimonio cultural, ya que muchos sitios históricos fueron construidos con materiales vulnerables a cambios climáticos y eventos extremos.

- c) Presión urbana, desarrollo de infraestructura y actividades económicas: La expansión urbana y los proyectos de infraestructura representan una amenaza significativa para muchos sitios patrimoniales. En Jerusalén, el casco antiguo enfrenta presiones derivadas del turismo masivo, el desarrollo urbano y la falta de mantenimiento de edificios históricos. En Lahore (Pakistán), la ampliación de carreteras ha afectado los depósitos de agua y las estructuras del Fuerte y Jardines de Shalimar. En Ashur (Irak), la posible construcción de una gran presa amenaza el sitio arqueológico. Asimismo, el desarrollo agrícola en Abu Mena (Egipto) provocó elevación del nivel freático y daños estructurales. De acuerdo con Pendlebury y Strange (2011), la presión urbana y el desarrollo económico constituyen algunos de los principales factores de transformación del patrimonio, ya que las ciudades históricas enfrentan tensiones entre conservación y crecimiento urbano.

- d) Abandono, falta de mantenimiento y deterioro estructural: El abandono prolongado y la falta de mantenimiento también contribuyen al deterioro de numerosos sitios patrimoniales. En Humberstone y Santa Laura (Chile), décadas de abandono provocaron vandalismo, corrosión de

estructuras metálicas y riesgo de derrumbe. En Zabid (Yemen), el declive económico ha ocasionado deterioro de edificios históricos y su sustitución por construcciones modernas de cemento. En Kosovo, varios edificios medievales presentan deterioro debido al envejecimiento y a la exposición a agentes ambientales. Según Feilden (2003), el mantenimiento continuo es uno de los principios fundamentales de la conservación del patrimonio; cuando este se descuida, el deterioro se acelera y aumenta el riesgo de pérdida irreversible.

• e) Transformaciones socioeconómicas y cambios culturales: Algunos sitios patrimoniales enfrentan amenazas derivadas de transformaciones sociales y económicas que modifican las prácticas tradicionales asociadas al paisaje cultural. Las terrazas de arroz de Luzón (Filipinas) han sido afectadas por cambios socioeconómicos que alteran los sistemas tradicionales de cultivo y manejo del territorio. Estos cambios provocan abandono de técnicas ancestrales que durante siglos permitieron la conservación del paisaje agrícola. Rössler (2006) señala que los paisajes culturales dependen de la continuidad de prácticas tradicionales y conocimientos locales; cuando estas se pierden, el patrimonio asociado también se vuelve vulnerable.

• f) Presión humana sobre áreas naturales y explotación de recursos: Muchos parques y reservas naturales enfrentan amenazas derivadas de la explotación de recursos y del crecimiento poblacional. En el Parque Niokolo-Koba (Senegal) la caza furtiva, las actividades mineras y la construcción de infraestructuras han degradado el ecosistema. En la Barrera costera de Belice, la inmigración reciente y la sobreexplotación pesquera y turística generan deterioro ambiental. El Bosque tropical de Sumatra enfrenta tala ilegal, expansión de plantaciones industriales y corrupción institucional. Según Brandon, Redford y Sanderson (1998) señalan que las actividades humanas y la explotación intensiva de los recursos naturales ponen en riesgo la conservación de la biodiversidad y la estabilidad de las áreas protegidas. En este sentido, enfatizan que las estrategias de conservación requieren considerar la influencia del comportamiento humano y fomentar valores y principios ambientales que favorezcan una relación más responsable con la naturaleza.

• g) Impactos ecológicos, especies invasoras y degradación ambiental: algunos sitios patrimoniales se ven amenazados por desequilibrios ecológicos y procesos de degradación ambiental. En las Islas Galápagos, la introducción de especies invasoras, el aumento de población humana y el crecimiento del turismo han generado importantes impactos ecológicos. En los Everglades (Estados Unidos), la agricultura, la urbanización, los drenajes, la contaminación y la introducción de especies exóticas han deteriorado el ecosistema, siendo la gestión del agua el principal desafío para su conservación. De acuerdo con Millennium Ecosystem Assessment (2005), la degradación de los ecosistemas y la introducción de especies invasoras constituyen amena-

zas críticas para la biodiversidad y los sistemas naturales protegidos.

La UNESCO (s. f.) ha reportado cientos de sitios culturales dañados o destruidos en conflictos bélicos, incluyendo más de 500 sitios patrimoniales afectados en Ucrania desde 2022.

La distribución de los países con mayor proporción de destrucción o daño al patrimonio muestra una clara concentración en regiones caracterizadas por conflictos armados, inestabilidad política y crisis humanitarias prolongadas. En primer lugar, Siria (7.89 %) presenta la mayor proporción de afectaciones dentro de la base analizada (UNESCO, 2026). Esto se relaciona directamente con los efectos de la guerra civil iniciada en 2011, que ha provocado la destrucción de ciudades históricas, sitios arqueológicos y monumentos, así como el saqueo sistemático de bienes culturales. De manera similar, Libia (6.58 %) evidencia altos niveles de deterioro patrimonial asociados al colapso institucional y a los enfrentamientos armados posteriores a 2011.

Otro grupo importante corresponde a países de África y Medio Oriente donde la combinación de conflictos armados, explotación ilegal de recursos y debilidad institucional ha impactado significativamente el patrimonio. En este contexto, la República Democrática del Congo (6.58 %) presenta una alta proporción de daños, particularmente en parques nacionales y reservas naturales afectados por guerras civiles, presencia de milicias y explotación minera ilegal. Asimismo, Irak (5.26 %) y Afganistán (5.26 %) reflejan el impacto prolongado de conflictos bélicos, ocupaciones militares y destrucción deliberada de sitios culturales, fenómenos que han afectado tanto monumentos históricos como paisajes culturales.

Por otra parte, Yemen (5.26 %) destaca por los daños al patrimonio derivados de la guerra civil y de bombardeos que han afectado ciudades históricas como Saná y Zabid. Finalmente, Ucrania (3.95 %) aparece en la base como un caso más reciente de deterioro patrimonial asociado al conflicto armado, donde los enfrentamientos han provocado daños a edificios históricos, museos y centros urbanos.

En conjunto, estos datos sugieren que la principal causa de destrucción patrimonial en la base analizada está estrechamente vinculada a contextos de conflicto armado y crisis políticas, más que a fenómenos naturales o procesos de urbanización. La concentración geográfica de los casos en regiones con inestabilidad prolongada indica que la protección del patrimonio cultural y natural depende en gran medida de la estabilidad institucional, la seguridad territorial y la capacidad de gestión del Estado, factores que se ven gravemente comprometidos en escenarios de guerra o crisis humanitaria.

Condiciones del patrimonio histórico en México

El patrimonio cultural en México enfrenta múltiples tipos de riesgos (Díaz-Berrio, 2022), siendo los terremotos y los daños estructurales en edificios históricos la principal causa de afectación en el patrimonio arquitectónico, mientras que en el patrimonio arqueológico predominan el deterioro ambiental, la presión turística y las intervenciones humanas asociadas a proyectos de infraestructura (Rodríguez,

2017; Torres, 2018). Asimismo, aunque en menor proporción, persisten riesgos como el saqueo patrimonial y la alteración del paisaje arqueológico, lo que evidencia la necesidad de fortalecer políticas de protección, monitoreo y conservación preventiva del patrimonio cultural.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) es la institución responsable de investigar, conservar, proteger y difundir el patrimonio cultural de la nación, tanto en sus manifestaciones materiales como inmateriales. En particular, para el caso del patrimonio cultural material inmueble, el INAH emplea herramientas de registro y documentación como catálogos, listados e inventarios desarrollados a nivel estatal (INAH, 2021). Estos instrumentos constituyen un primer paso fundamental para la identificación, reconocimiento y posterior preservación de inmuebles o sitios con valor histórico, arquitectónico o cultural (INAH, 2022).

Las bases de datos relacionadas con los inmuebles documentados en los catálogos oficiales de las condiciones del patrimonio en México relevan las condiciones de acuerdo con el daño estructural, deterioro, daños estructurales, daños en zonas arqueológicas y saqueo, de acuerdo con lo siguiente:

- a) El daño estructural en edificios históricos: El tipo de afectación más frecuente en la base es el daño estructural (29 casos), principalmente asociado a terremotos, especialmente el sismo de 2017 que impactó gravemente el patrimonio arquitectónico del centro y sur de México (INAH, 2018; García, 2019). Este tipo de daño afecta templos, conventos y edificaciones coloniales, debilitando muros, bóvedas y cúpulas. Ejemplos representativos incluyen la Catedral Metropolitana (Ciudad de México), la Iglesia Santa Veracruz (Ciudad de México) y el Convento de San Bernardino de Siena (Ciudad de México). Estos casos muestran cómo los centros históricos con edificaciones antiguas y materiales tradicionales son particularmente vulnerables a eventos sísmicos. En general, este patrón indica que el patrimonio religioso y colonial es uno de los más expuestos a riesgos sísmicos en México, debido a la antigüedad de las estructuras y a la complejidad de su conservación.

- b) Deterioro del patrimonio arqueológico: El deterioro (18 casos) representa otra categoría importante de afectación, principalmente vinculada a procesos ambientales, presión turística o falta de mantenimiento adecuado en sitios arqueológicos. Entre los ejemplos se encuentran la Zona arqueológica de Tulum (Quintana Roo), Cobá (Quintana Roo) y Chichén Itzá (Yucatán). Estos sitios, altamente visitados por turismo nacional e internacional, enfrentan procesos de desgaste natural y presión humana que pueden acelerar el deterioro de estructuras prehispánicas. Este tipo de daño refleja la necesidad de estrategias de manejo sostenible del turismo y conservación preventiva en sitios arqueológicos.

- c) Daños estructurales graves y colapso parcial: Algunos casos presentan colapso parcial o daños estructurales severos, lo que indica afectaciones más críticas que compro-

meten la estabilidad del monumento. En la base aparecen 5 casos de colapso parcial y 11 de daños estructurales severos. Ejemplos incluyen la Iglesia Nuestra Señora de los Ángeles (Ciudad de México), la Iglesia San Vicente Ferrer (Oaxaca) y la Iglesia San José (Chiapas). En estos casos, los terremotos o el deterioro acumulado han provocado derrumbes de partes de la estructura, como torres, cúpulas o muros. Este tipo de afectación implica costos elevados de restauración y riesgo de pérdida irreversible del patrimonio.

- d) Daños menores en zonas arqueológicas: Los daños menores (3 casos) corresponden a afectaciones superficiales o de menor gravedad, generalmente provocadas por eventos naturales o desgaste material Mendoza, 2020). Ejemplos incluyen la Zona arqueológica de Teotihuacan (Estado de México), Monte Albán (Oaxaca) y Mitla (Oaxaca).Aunque estos daños no representan una pérdida inmediata del patrimonio, sí evidencian la vulnerabilidad constante de los sitios arqueológicos ante eventos naturales y el paso del tiempo.

- e) Alteraciones arqueológicas y del paisaje cultural: Algunos registros muestran alteraciones arqueológicas o del paisaje, generalmente asociadas a obras de infraestructura o intervenciones humanas. Entre los ejemplos se encuentran el Sistema de cuevas Sac Actun (Quintana Roo), los cenotes del tramo 5 del Tren Maya (Quintana Roo) (FONATUR, 2023) y vestigios arqueológicos en Campeche y Calakmul. Este tipo de daño refleja la tensión entre desarrollo de infraestructura y conservación del patrimonio arqueológico, particularmente en regiones con alta densidad de vestigios mayas (INAH, 2023).

- f) Daños específicos al patrimonio artístico: En algunos casos se registran afectaciones específicas, como el daño mural en la Zona arqueológica de Bonampak (Chiapas), donde los murales prehispánicos constituyen uno de los patrimonios pictóricos más importantes de Mesoamérica. Este tipo de daño es particularmente crítico porque afecta elementos artísticos únicos e irreemplazables.

- g) Saqueo patrimonial y pérdida de bienes culturales: Los casos de saqueo o robo patrimonial, como el ocurrido en el Museo Nacional de Antropología (Ciudad de México). Este tipo de daño no destruye físicamente los monumentos, pero provoca la pérdida de piezas arqueológicas o históricas de gran valor cultural, muchas veces introducidas posteriormente en mercados ilegales de arte.

## Condiciones del patrimonio histórico del Estado de Chihuahua

El estado de Chihuahua de acuerdo con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) se cuenta con más 10,000 inmuebles de patrimonio histórico y con ello se tiene solo tres catálogos correspondientes a los municipios de Casas Grandes, Hidalgo del Parral y Valle de Allende (Secretaría de Cultura, 2020). Staines y Reyes-Escalante (2016) generaron dos inventarios para el municipio de Juárez. Tres en el noroeste de Chihuahua Asencion, Casa Grandes, Galeana Janos, Nuevo Casas Grandes (Reyes-Escalante y Posada 2022; Reyes-Escalante y Vera, 2022

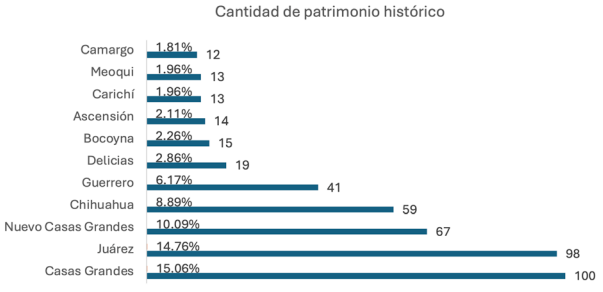
y Reyes-Escalante y Staines, 2022). Se realizo un inventario para los municipios de Bocoyna, Matachi y Temosachi (Reyes y Márquez, 2022). Además, se generó uno inventario para el municipio de Chihuahua (Reyes-Escalante y Payan 2029).

De total de los inventarios se cuenta con un listado de 665 inmuebles inventariados lo que permite visualizar las condiciones físicas y estructurales en los distintos inmuebles de patrimonio histórico en los municipios antes indicados del estado. El municipio con mayor cantidad de inmuebles catalogados es Casas Grandes con el 15.06% (al ser pueblo mágico se cuenta con un inventario de toda la zona considerada en el polígono del centro histórico) y le sigue el municipio de Juárez con el 14.76% (ver figura 1).

Los esfuerzos institucionales del gobierno federal, del estado y de los municipios para lograr la identificación y registro del patrimonio cultural inmueble, numerosos sitios y edificaciones de interés histórico o cultural no aparecen en los nn . Además, la falta de la generación de nuevos catálogos e inventarios provocan la invisibilidad de muchos inmuebles históricos de valor patrimonial históricos relevantes, en donde se tiene evidencia de tradiciones comunitarias vigentes o se relacionan con personajes significativos del pasado.

**Figura 1.**

*Patrimonio histórico del estado de Chihuahua*




*Nota*. Elaboración propia de inventarios realizados.

El análisis de los 665 inmuebles revela que el 50 % del patrimonio se encuentra en condiciones entre buenas y regulares, lo que indica que gran parte de los bienes aún es recuperable mediante políticas de conservación preventiva. Sin embargo, cerca del 20 % presenta condiciones malas o muy deterioradas, lo que evidencia riesgos de pérdida patrimonial si no se implementan estrategias de restauración y mantenimiento. Las causas reflejan que el 7.08% sufre de abandono, el 5.87% falta de mantenimiento, el 5.72% sufre de humedad estructural, el 5.42% por la urbanización (López, 2019). Esto sugiere que el deterioro del patrimonio está más relacionado con problemas de gestión, planificación urbana y conservación institucional que con procesos naturales inevitables.

El conjunto de datos incluye 262 periodos históricos distintos, lo que indica una gran diversidad temporal del patrimonio registrado. El periodo 1851-1900 aparece como el más frecuente en la base de datos. Esto sugiere que gran parte del patrimonio corresponde a arquitectura y desarrollo histórico del siglo XIX, periodo asociado a: expansión ferroviaria; desarrollo de haciendas; crecimiento urbano del norte de México. Este patrón refleja el impacto del proceso de modernización regional durante el siglo XIX.

En este contexto, se identifica la necesidad de ampliar los esfuerzos de documentación y registro del patrimonio cultural en distintas regiones del estado. Particularmente, la región oeste de Chihuahua presenta una oportunidad relevante para desarrollar un inventario más

amplio y sistemático que permita reconocer, documentar y contribuir a la preservación de inmuebles y sitios con valor patrimonial que actualmente no se encuentran registrados.

Se concluye que la conservación del patrimonio en Chihuahua depende en gran medida de políticas públicas de mantenimiento, planificación urbana y gestión cultural, más que de factores naturales. La existencia de un alto porcentaje de bienes en estado regular sugiere que aún existe una ventana de oportunidad para implementar estrategias de conservación preventiva.

## «« Bibliografía »»

Augustin, C. (2009). Estudios de caso: Cambio climático y patrimonio mundial—UNESCO Biblioteca Digital. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183480

Brandon, K., K. Redford, y S. Sanderson (eds.). (1998). Parks in peril. People, politics and protected areas. Washington D.C.Island Press.

Díaz-Berrio, S. (2022). Impactos del desarrollo de infraestructura en el patrimonio cultural mexicano. México.

Feilden, B. M. (2003). Conservation of Historic Buildings. Routledge.

Fondo Nacional de Fomento al Turismo. (2023). Manifestación de impacto ambiental del proyecto Tren Maya. Ciudad de México: FONATUR.

García, L. (2019). Impacto de los sismos de 2017 en el patrimonio arquitectónico de México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). (2018). Censo de daños en monumentos históricos tras los sismos de septiembre de 2017. https://www.inah.gob.mx

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). (2021). Catálogo nacional de zonas arqueológicas. Ciudad de México: INAH.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2022). Programa Nacional de Reconstrucción del Patrimonio Cultural. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Secretaría de Cultura (México).

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2023). Informe de salvamento arqueológico del Tren Maya. México.

Jokilehto, J. (2018). A History of Architectural Conservation. Routledge & CRC Press. https://www.routledge.com/A-History-of-Architectural-Conservation/Jokilehto/p/book/9781138639997

López, A. (2019). Urbanización y pérdida de patrimonio cultural en México. México.

Mendoza, R. (2020). La conservación del patrimonio cultural en México después de los desastres naturales. México.

Millennium Assessment (2007). Millennium Ecosystem Assessment. A toolkit for understanding and action. Protecting Natures´s services. Protecting ourselves. Island Press. Washington. www.islandpress.com/matoolkit/MAToolkit.pdf

Pendlebury, J., & Strange, I. (2011). Centenary paper: Urban conservation and the shaping of the English city. Town Planning Review, 82(4), 361-392. https://doi.org/10.3828/tpr.2011.23

Reyes-Escalante A. Y., & Márquez Borjas, A. (2022). Inventario de sitios, monumentos y edificios relevantes e históricos de los municipios de Bocoyna, Guerrero, Matachí y Temósachic. Ciudad Juárez.

Reyes-Escalante A. Y., & Payán, B. K. (2019). Inventario de sitios, edificios y monumentos históricos y relevantes del municipio de Chihuahua. Ciudad Juárez.

Reyes-Escalante, A.-Y., & Posada, C.-L. (2020). Inventario de monumentos, edificios y sitios: Históricos y relevantes del Noroeste de Chihuahua. Período 700 a 1900 (tomo 1). Revista Turismo Estudos e Práticas - RTEP/UERN.

Reyes-Escalante, A.-Y., & Staines, E.-R. (2020). Inventario de monumentos, edificios y sitios: Históricos y relevantes del Noroeste de Chihuahua. Periodo 1951 a 2016 (tomo 3). Revista Turismo Estudos e Práticas - RTEP/UERN.

Reyes-Escalante, A.-Y., & Vera, E. (2020). Inventario de monumentos, edificios y sitios: Históricos y relevantes del Noroeste de Chihuahua. Periodo 1901 a 1950 (tomo 2). Revista Turismo Estudos e Práticas - RTEP/UERN.

Rodríguez, M. (2017). El deterioro del patrimonio urbano en los centros históricos mexicanos. México.

Rössler, M. (2006). World Heritage Cultural Landscapes: A UNESCO Flagship Programma 1992-2006. Landscape Research, Vol. 31, No. 4, (pp. 333-353). (E)

Secretaría de Cultura. (2018). Sismos y patrimonio cultural: testimonios, enseñanza y desafíos 2017–2018. Ciudad de México: Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Secretaría de Cultura (México). (2020). Inventario de monumentos históricos de México. Ciudad de México: Secretaría de Cultura.

Staines, E. R., & Escalante, A. Y. R. (2016). Inventario de monumentos históricos y edificios relevantes, su contexto e historia: Finales del siglo XVIII en Ciudad Juárez. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Staines, E. R., & Escalante, A. Y. R. (2016). Inventario de monumentos históricos y edificios relevantes, su contexto e historia: Finales del siglo XIX al 2013 en Ciudad Juárez. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Torres, J. (2018). Intervenciones en edificios patrimoniales después de los terremotos de 2017 en México. México.

UNESCO. (2017). Damage assessment of cultural heritage after the Mexico earthquakes. Paris: UNESCO.

UNESCO World Heritage Centre. (s.f.). State of conservation reports for Mexican World Heritage Sites. https://whc.unesco.or

# La importancia de la legibilidad en el diseño gráfico desde la ergonomía y la percepción visual. Una reflexión sobre por qué la claridad visual también es una responsabilidad del diseño

The Importance of Legibility in Graphic Design from the Perspective of Ergonomics and Visual Perception: A Reflection on Why Visual Clarity Is Also a Design Responsibility

**Gloria Guadalupe Vázquez Apodaca**
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0002-2304-8176

**Resumen**

En el campo del diseño gráfico con frecuencia se valora la apariencia visual de los proyectos sobre su eficacia comunicativa. Sin embargo, para que cumpla un diseño su función debe ser legible, comprensible y visualmente accesible para los usuarios. En este ensayo reflexionó sobre la importancia de considerar principios de ergonomía y percepción visual en la práctica del diseño gráfico al momento de construir mensajes claros funcionales y centrados en el usuario. De esta forma planteo que la legibilidad no es una cualidad accesoria sino un principio fundamental de un diseño funcional. Asimismo, desarrollo la necesidad de fortalecer la evaluación de proyectos gráficos mediante criterios más objetivos que permitan verificar su eficacia antes de ser producidos e implementados.

***Palabras clave:*** *diseño gráfico, legibilidad, ergonomía, percepción visual, diseño de información.*

**Abstract**

In the field of graphic design, the visual appearance of projects is often valued over their communicative effectiveness. However, for a design to fulfill its function, it must be legible, understandable, and visually accessible to users. In this essay, I reflect on the importance of considering principles of ergonomics and visual perception in graphic design practice when constructing clear, functional, and user-centered messages. In this way, I argue that legibility is not an accessory quality but a fundamental principle of functional design. Likewise, I develop the need to strengthen the evaluation of graphic projects through more objective criteria that allow their effectiveness to be verified before they are produced and implemented.

***Keywords:*** *graphic design, legibility, ergonomics, visual perception, information design.*

## Introducción

En la cultura visual contemporánea el diseño gráfico participa de manera fundamental en la construcción de mensajes que orientan, informan, persuaden y comunican. La comunicación gráfica está presente en casi todo lo que vemos como señales, envases, carteles, infografías, campañas, publicidad, interfaces digitales, redes sociales, aplicaciones, formularios y sistemas de orientación. Ese tipo de productos visuales en muchos de sus casos son valorados solo por su apariencia estética y no necesariamente por su capacidad de comunicar con claridad.

En este contexto vale la pena preguntarse ¿de qué sirve un diseño visualmente atractivo si no se entiende, si fatiga la vista o si confunde al usuario? La pregunta es especialmente relevante en un momento en el que prolifera una enorme cantidad de información en medios impresos y digitales. Y en donde el tiempo de atención de los usuarios suele ser breve. Actualmente, diseñar implica, más que nunca, asumir una responsabilidad comunicativa.

Desde esta perspectiva, la legibilidad se convierte en un factor fundamental del diseño gráfico. No se trata solo de hacer que algo se vea atractivo, sino de garantizar que los mensajes visuales puedan ser vistos, leídos, diferenciados, interpretados y comprendidos de forma eficiente por los usuarios. Para ello, el diseño requiere apoyarse en conocimientos que van más allá de sus fundamentos formales tradicionales y dialogar con otras áreas como la ergonomía, la psicología cognitiva, la percepción visual e incluso la optometría.

En este ensayo sostengo que la calidad de un proyecto de diseño gráfico no debería medirse únicamente por su composición visual o su novedad estética, sino también por su eficacia funcional y comunicativa. En este sentido, reflexionar sobre la legibilidad desde la ergonomía y la percepción visual permite repensar el papel del diseñador como un profesional que no sólo produce imágenes, sino que también configura experiencias de lectura, interpretación y uso.

## El diseño debe facilitar la comprensión

Diseñar no sólo es esquematizar y hacer composiciones visuales, uno de los problemas más frecuentes en la enseñanza y la práctica del diseño gráfico, es asumir que una buena composición visual garantiza automáticamente una buena comunicación. No obstante, el dominio de la retícula, el color, el contraste, la jerarquía visual o la tipografía, aunque indispensables no aseguran por sí mismo que un mensaje sea entendido por el usuario.

En muchos proyectos, gráficos, como carteles, anuncios, infografías, logotipos, empaques o interfaces se observan fallas que afectan directamente su eficacia: textos demasiado pequeños, tipografías difíciles de leer, contrastes insuficientes, exceso de información, imágenes ambiguas, pictogramas poco claros, composiciones saturadas. Estas decisiones, no sólo comprometen la claridad de los mensajes, sino que pueden generar fatiga visual, carga cognitiva, errores de interpretación o desinterés.

Aquí es donde la discusión sobre legibilidad cobra relevancia, por ello es importante analizar estos conceptos para

identificar las pautas que definen la construcción de principios contemporáneos como la usabilidad y la accesibilidad en el diseño. La Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya (s. f.) señala que:

La legibilidad se refiere a la facilidad con que el usuario puede leer el texto. Es una cuestión directamente relacionada con la usabilidad, ya que afecta a la manera en que el usuario procesa la información. Una legibilidad baja aleja a los usuarios del contenido. (párr. 1)

Hay que reconocer que el usuario es el centro del diseño, por ello hay que asegurarnos que comprenda la información. Para optimizar la legibilidad de un texto, el diseño debe favorecer una experiencia de lectura, clara, ordenada y visualmente cómoda. Esto implica establecer una jerarquía tipográfica equilibrada, especialmente en los títulos o subtítulos, de modo que orienten al lector, sin romper el ritmo de lectura. Asimismo, el texto debe ser escaneable, es decir, permitir una lectura rápida, mediante contrastes de forma, color y tipografías, así como imágenes adecuadas y una organización que facilite identificar ideas clave. A ello se suma la importancia del espacio en blanco, los márgenes y una densidad textual adecuada, ya que estos elementos permiten que la composición respire y se reduzca la fatiga visual. Del mismo modo, la coherencia en los estilos tipográficos ayuda a reconocer funciones y niveles de información, mientras que la división del contenido en párrafos controlados junto con el uso estratégico de recursos, como imágenes o cuadros de texto, contribuye a mantener la atención y hacer más digerible la lectura.

En este sentido, una buena legibilidad, no depende únicamente de la forma de las letras, sino también de la manera en que el contenido se estructura visualmente para ser recorrido, interpretado y comprendido por el usuario. Por otro lado, Herrero, Becker, Ceballos, Martínez y Oneto (2013) señalan que la legibilidad es una cualidad que tienen signos para ser leídos con claridad, es decir, la facilidad con que los textos pueden ser percibidos según su forma, presentación y disposición. (p. 11) Sin duda, estos primeros parámetros deben ser constatados y verificados antes de que un diseño se publique o difunda. Si el texto visual no es legible, comprensible y claro para el usuario, hay una falla de facto.

Por lo tanto, estas definiciones permiten entender que la claridad y compresión de un diseño no depende de un solo elemento, sino una serie de decisiones articuladas: el tamaño de la letra, la relación figura fondo, el uso del espacio, la organización jerárquica de la información, la sintaxis visual, la abstracción de los símbolos y la relación entre texto imagen. Entre otras palabras, el diseño comunica también a través de la forma en que organiza la experiencia perceptiva del usuario.

## Ergonomía una aliada poco aprovechada en el diseño gráfico

Cuando se habla de ergonomía, suele pensarse inmediatamente en mobiliario, herramientas, posturas corporales o espacios de trabajo. Sin embargo, la ergonomía también ofrece fundamentos valiosos para el diseño gráfico, particularmente cuando este se entiende como una actividad que debe de adaptarse a las

capacidades, limitaciones y necesidades de las personas. Desde esta visión, la ergonomía no se ocupa de la comodidad física, sino también de la facilidad de uso, la seguridad, la accesibilidad y la reducción de esfuerzo cognitivo. Aplicar la ergonomía al diseño gráfico, invita a pensar como una persona, reconoce procesa y comprende un mensaje visual en determinadas condiciones de lectura y uso.

En México, existen algunas investigaciones sobre ergonomía y diseño, publicadas a inicios del siglo XXI por Prado y Ávila quienes han escrito sobre factores ergonómicos del diseño y la percepción visual desde tres diferentes tipos de aplicaciones: diseño industrial, interiores y gráfico. Ellos nos acercan a los puntos que debe considerar el diseñador al momento de priorizar la seguridad y confort de los usuarios. Por lo tanto, estos autores explican cuáles son los beneficios de usar correctamente los principios de percepción visual en el diseño de indicadores visuales:

- Factor imprescindible en la atracción del mensaje.
- Propiciar la facilidad para recordar el mensaje.
- Propiciar la detección del indicador, haciéndolo visible.
- Mejorar las condiciones para lograr la inteligibilidad del mensaje, es decir, el significado de la señal.
- Mejorar la legibilidad.
- Hacer el producto reconocible e identificable.
- Representación apropiada del producto.
- Notificar del contenido.
- Ayudar al reconocimiento del mensaje.
- Evocación de asociaciones positivas. (Prado y Ávila, 2006, p. 140)

Esta perspectiva es especialmente importante, porque muchas veces el diseño gráfico se enseña y practica como si todos los usuarios perciben la información de la misma manera. Pero no es así, las personas difieren en edad, experiencia, capacidades visuales, velocidad de lectura, familiaridad con ciertos códigos, gráficos y contextos de uso. Por ello, un diseño verdaderamente funcional debe considerar no sólo al usuario ideal, sino también la diversidad real de los usuarios posibles.

Pensar desde la ergonomía, implica entonces formularnos preguntas como:

- ¿Se puede leer este texto a la distancia?
- ¿El contraste utilizado es suficiente para distintas condiciones de luz?
- ¿La información está organizada de forma que reduzca el esfuerzo mental?
- ¿El usuario puede encontrar rápidamente los datos importantes?

Frascara (2011) especialista en el diseño de información y promotor del diseño centrado en el usuario, señala que ésta es un área necesariamente interdisciplinaria. Destaca la importancia de la psicología perceptiva y cognitiva en el diseño, así como, la influencia de la ergonomía para crear propuestas acordes a las necesidades de los usuarios. Puntualiza que el diseño de información "...usa sistemas

de evaluación de resultados con el fin de definir cuantitativamente y cualitativamente la eficacia y la calidad de los productos de diseño" (Frascara, 2011, p. 25). Incluso, señala que una manera efectiva de establecer criterios confiables para definir el tamaño de las letras y asegurar la legibilidad del texto es apoyarse en conocimientos de optometría, dominando temas como la agudeza visual, los ángulos de visión, el tamaño del formato y la distancia de la cual se observa el objeto.

Asimismo, Frascara señala una serie de criterios que afectan la legibilidad, tales como: la edad y velocidad de lectura del usuario, los rasgos y estructura de la tipografía, el contraste tonal y el nivel de luminancia. También, habla del uso de la imagen y de cómo corroborar la comprensión de significado de los símbolos o pictogramas por medio de pruebas. Frascara (2011) proporciona una guía con recomendaciones para hacer uso correcto de la imagen y el texto en el diseño de información, considerando las especificidades del contexto y el usuario.

Recientemente, investigadores, como Dobres, Chahine y Reimer, junto con otros colaboradores realizaron entre 2014 y 2021, diversos estudios en el MIT AgeLab para analizar la legibilidad de la información. En estos trabajos, aplicaron métodos experimentales con participantes de entre 35 y 75 años, con el fin de identificar qué factores influyen en la facilidad de lectura, como el tipo y tamaño de letra, el interlineado, el espaciado entre letras, la cantidad de información y el uso de fondos complejos. También, estudiaron la legibilidad en interfaces digitales, al comparar distintas tipografías, colores y estilos visuales. Sus hallazgos muestran que este tipo de metodologías pueden ser útiles para investigar cómo equilibrar la estética y la legibilidad, así como para tomar mejores decisiones de diseño y evaluar la eficacia de interfaces existentes

Por otro lado, el diseñador gráfico Manuel Guerrero durante el año 2023 dedicó tiempo para revisar diferentes estudios sobre el uso del *eye tracking*, herramienta que es implementada para "...entender cómo los usuarios perciben y procesan la información visual ante diferentes estímulos. Por ejemplo, se ha utilizado en estudios sobre la percepción de la simetría, la relación entre la forma y el contenido, la percepción de la complejidad y la claridad en la presentación de la información y la imagen." (Guerrero, 2023, p. 230).

Por lo tanto, con este tipo de tecnología podemos decir que a la fecha existen formas más precisas para saber cómo reacciona nuestro órgano visual ante estímulos y determinar cómo es el recorrido de nuestra mirada y los movimientos sacádicos. El uso del eye tracking se complementa con la aplicación de entrevistas, pruebas de usuario o encuestas, por lo que es un recurso valioso para evaluar la legibilidad, eficacia de un diseño y detectar los atractores de la mirada. Guerrero (2023) concluye en su artículo que "Otro aspecto importante de la utilización del eye tracking en estudios de diseño gráfico es que proporciona una comprensión más profunda de la percepción humana y los procesos cognitivos." (p. 237)

El estudio de la legibilidad no es algo nuevo, proviene de otras áreas de conocimiento, sin embargo, en el ámbito del diseño falta una dimensión exploratoria

de las teorías que fundamentan al diseño, es decir, como dice Guerrero (2023), la importancia de este tipo de estudios radica en que haya métodos de evaluación del diseño gráfico desde una perspectiva científica. (p. 221)

La percepción visual es una de las bases teóricas más importantes del diseño gráfico, pero con frecuencia se aborda desde un plano meramente formal o compositivo. Se estudian principios como figura fonda, proximidad, contraste, semejanza, continuidad o cierre, pero no siempre se profundiza en su impacto real sobre la lectura y comprensión del mensaje. Por último, tenemos que son comunes los estudios y aplicaciones de la teoría de la percepción visual en el diseño gráfico, Mancilla, Guerrero y Cuevas (2019) explican que:

Uno de los principales problemas que existen dentro del diseño, radica en que la teoría que sustenta a la disciplina está basada en gran medida en la Percepción, y esta es analizada desde lo cualitativo en función de sus condiciones formales y de organización; de ahí que, muchos de los principios, leyes y fundamentos que la sustentan en el campo del diseño, no han sido sometidos a experimentación y registro desde lo cuantitativo. (p. 11)

En este sentido, la percepción visual no debería reducirse a una teoría o técnica de acomodo de elementos, sino entenderse como una dimensión compleja del procesamiento humano. Ver no es simplemente recibir estímulos, ver, implica, seleccionar, discriminar, jerarquizar, relacionar, anticipar y construir significado. Por ello, cuando un diseño presenta exceso de elementos, jerarquías confusas o una mala articulación entre texto e imagen, no sólo se ve mal, también puede dificultar la construcción del sentido. Por lo tanto, el problema no es únicamente estético, sino cognitivo.

Sin duda, falta camino por recorrer, por lo tanto, es importante conocer los avances de aquellas áreas de conocimiento que pueden favorecer e impulsar a la disciplina del diseño. La ergonomía cognitiva y la psicología de la percepción son solo algunas de las áreas exploradas, pero que no han sido aprovechadas para realizar investigaciones que nos ayuden a comprobar su efectividad en cuanto a la funcionalidad del diseño.

Desde esta lógica, un cartel no se evalúa sólo por su composición, sino por si logra captar la atención y comunicar un mensaje y ser comprendido por quien lo recibe. Un interfaz no se juzga sólo por su estilo visual, sino por si orienta, facilita acciones y evita errores. Una infografía no vale sólo por su apariencia sintética, sino por si realmente ayuda a entender la información.

Los fundamentos teóricos del diseño son bases importantes para la composición, sin embargo, no aseguran la efectividad del diseño. En la educación en diseño, el docente debe insistir en la calidad y efectividad de las propuestas basando sus observaciones en parámetros más específicos en donde se pueda argumentar la ineficacia del diseño presentado, conforme a estándares ergonómicos de diseño y una posterior verificación por parte del usuario. En el diseño gráfico existen pocas herramientas o métodos que nos permitan evaluar si el diseño es legible, comprensible e inteligible. En el aula se aprenden conceptos y aspectos teóricos

que deben ser verificables y comprobables, por lo tanto, los espacios que existen dentro de los laboratorios o talleres se podrían aprovechar para establecer ejercicios de experimentación que son oportunos para promover no solo la investigación en el diseño, sino la aplicación de procesos de evaluación de proyectos de diseño.

## La legibilidad como responsabilidad ética del diseño

Por lo tanto, hablar de legibilidad también implica hablar de responsabilidad profesional. Cuando un diseño no se puede leer, no se entiende o induce al error, no se trata únicamente de una deficiencia técnica, también puede construir una falla ética, especialmente si ese diseño cumple, funciones informativas, educativas, institucionales o de seguridad.

Esto se vuelve, especialmente evidente, en piezas como señalizaciones, pictogramas, instructivos, advertencias, sistemas de orientación, campañas de salud, materiales educativos o interfaces de uso cotidiano. En estos casos, un error de interpretación no sólo afecta a la experiencia estética del usuario, sino que puede comprometer decisiones, acciones o comportamientos. Diseñar implica, entonces, hacerse cargo del impacto que tienen las decisiones visuales en la vida de las personas. Y ello exigir más allá de la intuición compositiva para preguntarse si el mensaje realmente funciona.

Castrezana y Cardoso en el año 2019 en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en México, pusieron en práctica una serie de pruebas para evaluar criterios de diseño en el ámbito de la señalización y sistemas de orientación, para lo cual se aplicó un Modelo de evaluación para la funcionalidad de un pictograma realizado años atrás por Castrezana en el 2016. Estos autores señalan que:

Hoy en día, es necesario contar con herramientas que ayuden a precisar la evaluación de la funcionalidad de los mensajes visuales, ya sea aplicados a los pictogramas, o a los diferentes objetos gráficos en los que son empleados. La investigación cualitativa y cuantitativa cuenta con una serie de modelos de evaluación que pueden aplicarse a la disciplina del diseño gráfico. Y que permiten identificar lo que un usuario percibe de los mensajes visuales, para diseñar con objetividad y certeza. (Castrezana y Cardoso, 2019, p. 14)

Por lo anterior, este tipo de herramientas funcionarían como un método de enseñanza y como una forma de comprender la importancia de que un diseño cumpla su objetivo. La idea de evaluarlo no debería entenderse como una amenaza a la creatividad, sino como una herramienta para fortalecerla. De hecho, un diseño verdaderamente creativo, no es el que sólo sorprende visualmente, sino el que resuelve con claridad y pertinencia a un problema de comunicación. En este punto, la ética del diseño se cruza con su dimensión metodológica, si el diseñador tiene la posibilidad de verificar si propuesta funciona debería hacerlo, ignorar esa verificación equivale a diseñar desde la suposición. Y diseñar sólo desde la suposición, especialmente cuando se trata de comunicación pública, puede ser insuficiente.

Uno de los aportes más importantes de pensar el diseño desde la ergonomía y la percepción visual, es la posibilidad de introducir procesos de evaluación más objetivos dentro de la práctica y la enseñanza del diseño gráfico. En muchos contextos académicos y profesionales, los proyectos siguen evaluándose principalmente desde apreciaciones generales, por ejemplo: si se ve bien, si está equilibrado, si está limpio o si llama la atención. Aunque estas observaciones pueden ser útiles, no siempre basta para determinar si un diseño realmente cumple su función. Aquí surge una necesidad clave, contar con herramientas de evaluación que permitan verificar la eficacia del diseño antes de su implementación final. Esto no significa convertir el diseño en una práctica puramente técnica o cuantitativa, sino complementarlo con instrumentos que permitan observar, contratar y argumentar con mayor precisión. Las posibilidades son amplias, algunas evaluaciones pueden ser sencillas y cualitativas, como lo son las pruebas de usuario, las entrevistas, la observación del uso, la comparación entre versiones o listas de verificación. Otras pueden incorporar recursos más especializados, como mediciones psicofísicas, pruebas de tiempo de lectura, análisis de reconocimiento o tecnología como el eye tracking.

Sobre este último, Guerrero (2023). Destaca que el eye tracking permite comprender como los usuarios perciben y procesan la información visual ante distintos estímulos, identificando recorridos visuales, puntos de atención y dificultades de lectura. Este tipo de herramientas resultan especialmente valiosas para estudiar la claridad visual de interfaces, composiciones, tipográficas, sistemas de navegación o piezas informativas. No obstante, no es necesario contar siempre con laboratorios sofisticados para mejorar la evaluación del diseño. Lo más importante es incorporar la idea de que todo diseño debería ser comprobado en relación con su usuario y su contexto de uso. En otras palabras, el diseño no debería terminar cuando el archivo está listo, sino cuando su funcionamiento ha sido razonablemente verificado.

En este sentido, incorporar herramientas de verificación en la enseñanza del diseño, podría tener un doble beneficio. Por un lado, ayudaría a fortalecer la calidad de los proyectos; por otro, promovería una cultura de diseño más reflexiva, crítica y centrada en el usuario.

García (2019) señala que el diseño necesita fortalecerse desde una perspectiva interdisciplinaria a razón de que siga incrementándose nuestro corpus de conocimiento y la actualización necesaria para la profesión. Por lo tanto:

> ...los cruces interdisciplinares plantean hasta cierto punto la creación de nuevas áreas del conocimiento con fines particulares las cuales, aportan nuevos saberes tanto a las originales como sobre el usuario, sumando información, métodos y procesos para su estudio, entendimiento y generando herramientas para influir en su respuestas y comportamiento. (García, 2020, p. 92)

En este marco, pensar en modelos o instrumentos de evaluación para el diseño gráfico, no sólo representa una aportación metodológica, sino también una

oportunidad para consolidar una práctica más rigurosa y pertinente.

## Conclusión

La legibilidad no es un aspecto secundario o meramente técnico dentro del diseño gráfico. Es en realidad una condición fundamental para que la comunicación visual cumpla su propósito. Un diseño que no puede leerse, entenderse o interpretarse con claridad, difícilmente puede considerarse exitoso por más atractivo que resulta en términos formales. Pensar el diseño gráfico desde la ergonomía y la percepción visual permite desplazar la atención desde el objeto estético hacia la experiencia real del usuario. Esto implica reconocer que diseñar, no sólo es organizar, elementos visuales, sino también, facilitar, procesos de percepción, reconocimiento, lectura, comprensión y uso.

En este ensayo, exhorto a que el diseño gráfico necesita fortalecer sus vínculos con áreas interdisciplinarias que le permitan sustentar mejor sus decisiones y, sobre todo, verificar sus resultados. La evaluación en este sentido, no debería ser un momento marginal del proceso, sino una fase, es esencial para garantizar la funcionalidad y pertinencia del proyecto en una época saturada de estímulos visuales y mensajes. El diseño tiene el reto de no sólo captar la atención, sino también de comunicar con claridad y responsabilidad por ello, promover criterios de legibilidad en la enseñanza, investigación y práctica profesional del diseño gráfico. No sólo es una necesidad técnica, es también una puesta por un diseño más humano, accesible y consciente.

## «« Bibliografía »»


Castrezana, G. (2016). Modelo de evaluación para la funcionalidad de un pictograma (tesis para obtener el grado maestría). México: UMAD

Castrezana, G. N. E. y Cardoso, V. A. J. (2019). La evaluación en el diseño gráfico como un factor de calidad para la funcionalidad de las soluciones gráficas. Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa. 6(11) s.p. Recuperado de: https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/809

Dobres, J., Chahine, N., Reimer B., Gould, D., Mehler, B. y Coughlin, J. (2016). Utilising psychophysical techniques to investigate the effects of age, typeface design, size and display polarity on glance legibility, Ergonomics, 59:10, 1377-1391, DOI: 10.1080/00140139.2015.1137637

Dobres, J., Wolfe, B., Chahine, N., y Reimer, B. (2018). The effects of visual crowding, text size, and positional uncertainty on text legibility at a glance. Applied ergonomics, 70, 240-246. DOI: https://doi.org/10.1016/j.apergo.2018.03.007

Frascara, J. (2011). ¿Qué es el diseño de información? Argentina: Ediciones Infinito.

Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya. (s. f.). Legibilidad. Design Toolkit. https://design-toolkit.recursos.uoc.edu/es/legibilidad/

García Arano, C. (2020). El diseño como una necesidad interdisciplinar. Una reflexión desde la academia. Intersticios Sociales, (20) 77-102. https://doi.org/10.55555/IS.20.314

Guerrero, M., Mancilla, E. y Cuevas, R.M. (2019). El papel de la tecnología en los estudios de percepción visual en diseño gráfico. Revista Internacional de Principios y Prácticas del Diseño 1. 11-27. DOI: https://doi.org/10.18848/2641-4406/CGP/v01i02/11-27

Guerrero, S.M. (2023). The eye tracking, una herramienta complementaria para la evaluación del diseño. Zincografía, 7(13). https://doi.org/10.32870/zcr.v7i13.203

Herrero, P., Becker, R., Ceballos, J., Martínez, F., y Oneto, F. (2013). Pautas para la legibilidad de la información. Centro de Diseño Industrial del INTI. Argentina.

Prado, L. L. (2000). Factores ergonómicos en el diseño. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Prado, L.L. y Ávila, R.C. (2006). Factores ergonómicos en el diseño: percepción visual (3ª. ed.). Guadalajara: Editorial Universitaria.

# Ficciones del derecho: influencia de agentes socioculturales extrenos en su configuración

Legal Fictions: The Influence of External Sociocultural Agents in their Configuration

**Eduardo Ismael Reyes Vaquez**
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0002-8835-1782

**Resumen**

El presente ensayo explora los problemas derivados de las ficciones del derecho, a partir de la reflexión sobre categorías como la mayoría de edad, el matrimonio, el divorcio y el Estado, que, aunque cumplen propósitos funcionales que benefician el ejercicio de la profesión, generan al mismo tiempo problemas interpretativos y dificultades en la aplicación de la ley. Esto ocurre porque se juzga y sanciona a los individuos según su ajuste a los requisitos de la categoría de ficción con la que se vinculan. En ese tenor, resulta necesaria la integración de fundamentos, perspectivas y métodos provenientes de otras áreas, como las Ciencias Sociales y las Humanidades, con el fin de enriquecer la praxis jurídica y mejorar tanto la interpretación como la aplicación del derecho.

***Palabras clave:** ficciones del derecho, jurisprudencia, interpretación jurídica, praxis del derecho*



**Abstract**

This essay explores the problems arising from the fictions created in the legal field, based on the reflection on categories such as the age of majority, marriage, divorce, and the State. Although these categories serve purposes that benefit the practice of the legal profession, they simultaneously generate interpretive problems that create difficulties when applying the law, since individuals are judged and sanctioned according to whether they fit the requirements of the fictional category with which they are linked. In this regard, it is necessary to integrate foundations, perspectives, and methods from other areas, such as the Social Sciences and the Humanities, to enrich legal practice and improve both the interpretation and application of the law.

***Keywords:** legal fictions, jurisprudence, legal interpretation, legal practice*

## I INTRODUCCIÓN

Como punto de partida, encuentro pertinente e ilustrativo comenzar con una célebre frase del filósofo Ludwig Wittgenstein. En su aforismo 5.6 menciona, en su obra, el Tractatus, que "los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo" (2023, p. 105). Las diversas aristas que derivan de esta idea direccionan y abren la reflexión hacia distintos dilemas sociales que polarizan a los grupos humanos. El poder de las palabras, como ejes constitutivos de la realidad, es tal que edifica estructuras de significación que determinan al ser que interactúa con ellas.

Las categorías conceptuales que estructuran el lenguaje, de alguna manera, son en esencia ficciones y también determinan las concepciones de mundo, o bien, imaginarios colectivos sociales. Esto implica que al mismo tiempo que fungen como vehículos de sentido y comunicación, también crean realidades invisibles e intangibles que interpelan todas las dimensiones del *modus vivendi* de los diversos grupos sociales. A su vez, crean sistemas plurales y abstractos en una base de irrealidad a partir de las mismas necesidades e intereses de los individuos.

## II LA CATEGORÍA FICCIÓN EN EL ÁMBITO JURÍDICO

Para entrar en materia es necesario posicionarme teóricamente en lo que entenderé por ficciones en el derecho. Considero de una forma esencialista que son aquellas realidades legitimadas (por diferentes medios) a través de convenciones derivadas de constructos socioculturales, que se configuran en la praxis jurídica para ejercer el derecho en su forma y tienen como objetivo determinar, definir, delimitar y en esencia asignar sentido a sujetos o contextos que intervienen en la praxis del derecho, dicho de otra manera, se toma como verdad algo que, en una primera instancia, no lo es, para hacer funcionar un sistema de regulación social validándose como una verdad. Por ejemplo: la mayoría de edad, el matrimonio junto a su contraparte, el divorcio; el Estado y algunas normas que tienen su correlato en preceptos morales como la ambigua expresión 'alteración del orden público', donde caben una gran cantidad de interpretaciones asociadas con ideologías de todo tipo como las religiosas o incluso algunas de la práctica política como diversas dimensiones de la democracia representativa, por mencionar algunas.

Para adentrarnos en este asunto traigo a colación a un autor Lubomír Dolezel que, aunque no es del ámbito jurídico considero que su postura es útil para analizar esta situación. La idea de ficción de este autor tiene un origen en la tradición de la filosofía analítica. Dicho esto, Doležel expone que las ideas de ficción comúnmente se asocian como opuestas a la realidad, pero desde su perspectiva las ficciones son de alguna manera imitaciones o representaciones del mundo verdadero (1999, p. 10). Aunque claramente la representación lleva una carga de sentido negativo que alude a no ser la cosa que representa, solo estar en lugar de ella, aun así, implica que se puede desprender de ellas cierto grado de invención y sustentar su base desde la realidad misma, ya que nos permite acceder al conocimiento del mundo, más allá de la experiencia sensible, desde un plano inteligible. No obs-

tante, es en su acto representativo donde mantiene también un vínculo importante con la verdad, lo que nos lleva a pensar en una idea de ficción despojada de las percepciones negativas que se le asocia y asumida como algo cercano a la verdad.

En el ámbito jurídico la ficción se entiende de manera similar, pero con ciertos matices que distan un tanto con lo antes mencionado. Para esto conviene traer a colación a los autores Édgar Fuentes y Luz Cárdenas, ellos exponen que, aunque desde su origen etimológico alude a pretender que algo es cierto, no debe asociarse con una mentira, ya que la ficción es un medio empleado por la lógica con el fin de alcanzar y estructurar conocimiento (2023, p. 253). Tal es el caso de las matemáticas, el hecho de ser ficciones no significa necesariamente que son mentiras o falsedades, sino todo lo contrario con ellas podemos tener aproximaciones al conocimiento de la realidad que nos rodea.

Evidentemente, la mayoría de edad, el matrimonio, divorcio, democracia o el Estado no son categorías equiparables a las contenidas en las matemáticas, ya que obedecen sistemas simbólicos muy diferentes entre sí. Por el contrario, son concepciones con muchas aristas y dimensiones subjetivas y plurales que, aunque se originan a partir de la necesidad del cumplimiento de una ley de una 'textura abierta', requiere de un esfuerzo exegético que en sí mismo demanda otras vías para interactuar con ellas.

En ambas posturas conceptuales se puede observar la base de un argumento nacido de la lógica y la filosofía analítica. Esta analogía, aunque resulta una falacia equiparar realidades tan diferentes, sí tiene un propósito ilustrativo que nos lleva a inferir un esfuerzo por despojar de sus cualidades negativas, asociadas a la falsedad, a las ficciones del derecho. En mi opinión, considero que, en la agenda jurídica, es de suma importancia, ya que en la praxis del derecho se depende de la perspectiva de los operadores del derecho en relación con la sociedad, por lo tanto, es conveniente que se perciba de una manera positiva como cercano, próximo o vinculado a la verdad y no con la falsedad.

## III LA TRANSGRESIÓN DE LA FICCIÓN DESDE LA INFLUENCIA SOCIOCULTURAL

En este apartado, abordaré el planteamiento del problema de la ficción a partir de un ejemplo concreto, la mayoría de edad o adultez en el Estado mexicano. Con este caso podremos ver distintas aristas del problema, sobre todo, en cómo factores socioculturales afectan en la asignación y atribución de sentido de la categoría. Aunque es un lugar común en los temas del derecho, vale la pena analizarlo y explorar sus nada nuevas implicaciones para evidenciar de qué manera intervienen diversos factores, más allá de los meramente jurídicos, en la praxis del derecho. Un adulto o mayor de edad en el Estado mexicano, podría definirse como un ser humano nacido en el país México con 18 años cumplidos. Hasta los 17 años y 364 días cumplidos se considera menor de edad, al transcurrir un día, es decir, a las 11:59 PM del día 364 sería su

tiempo límite para seguir gozando de los derechos, obligaciones y responsabilidades que esta categoría le otorga. Al cabo del transcurrir de un minuto, adquiere una nueva colección de atributos (que también son ficticios) de esta categoría, y, además, distan por mucho de la anterior, ya que se le confieren mayores exigencias, al mismo tiempo que goza de más libertades.

Este individuo, a través de la ficción del adulto, es determinado ontológicamente, tanto que pareciera que su ser se define, por lo que se supone que está categoría le impone que debería ser y podría confundirse con las razones esenciales de la naturaleza humana. No deja de existir en el mundo real físico, pero su valor y determinación social existen de una forma diferente, a través de la asignación y atribución de sentido que convencionalmente se le confiere de forma automática con tan solo transcurrir el tiempo, sin posibilidad de elección, ni la posibilidad de evitarlo.

De alguna manera, el lenguaje, en este sentido, es el medio por el cual se le otorga su existencia dentro de la ficción social. Este individuo también en el marco de la legalidad se juzga y se sanciona de manera diferente que aquel que en la misma condición no ha superado los últimos 365 días cumplidos de su año número 17. En este contexto habría que preguntarnos si acaso solo el factor tiempo determina lo que es la mayoría de edad, ya que, en otros países, como Estados Unidos, este estatus se alcanza a los 21 y sus atributos tienen diferencias. Más allá del lugar de nacimiento, qué tanto un ser humano es diferente para que una categoría como la mayoría de edad deba ser diferente.

Evidentemente, los años de vida suponen una condición social determinada por una cultura de un tiempo en específico, sobre todo, por la influencia del criterio jurídico de su gobierno. Para este mismo entendido, los años son también convenciones sociales derivadas y justificadas a partir de realidades físicas como la rotación de la tierra alrededor del sol o sobre su propio eje. Incluso el sistema que usamos ni siquiera es preciso, ya que tiene un desfase de tiempo que produce fenómenos sociales como el año bisiesto, un problema que se resuelve con la adición de un día más al mes de febrero cada 4 años. Si embargo, es necesario tomar estos supuestos hechos como bases verdaderas para justificar otras construcciones sociales como la edad y de esta manera se va edificando una sociedad de ficción donde sus fundamentos esenciales penden de la creencia convencional nacida de la irrealidad.

Ahora bien, en el mismo ejemplo de la mayoría de edad, esta categoría de ficción es flexible o al menos no absoluta cuando hay intereses de otro tipo en juego. Tal es el caso de la obtención del documento oficial que sirve para identificar a estos individuos, la credencial de identificación oficial INE. Se puede tramitar en muchas ocasiones extraordinarias, siempre y cuando en ese mismo año se cumpla la edad requerida, dependiendo el contexto político que suceda o bien, la influencia de otros agentes, injustificados o poco claros, intervengan. Por ejemplo, el Instituto Nacional Electoral (INE), el

órgano encargado de regular esto, tiene como estatuto que el principal requerimiento para tramitar la identificación es haber cumplido 18 años. No obstante, en el mes de mayo del 2023 se anunció que, por motivo de elecciones para el 2 de junio del 2024, los menores que cumplan años entre septiembre del 2023 hasta enero del 2024 podrán adelantar el trámite para que puedan gozar de las ventajas y responsabilidades que la categoría le confiere, en especial con el objetivo de acudir a votar en las elecciones. Se trata de una clara modificación auto facultada a la norma.

En este caso, se trata de un propósito político de interés gubernamental para incluir en las elecciones a más ciudadanos ¿qué beneficios tiene esta modificación? Quizá estadísticamente no es algo tan determinante. Por lo tanto, si seguimos esta postura, hay que conferir a personas que no cumplen con los requisitos, ciertos atributos que los facultan para ejercer otra ficción en la democracia representativa.

En este mismo sistema ficticio hay que pretender que cumplen con las condiciones de la ficción en el 'como si'. Por ejemplo, si uno de estos nuevos adultos intenta comprar cigarros o cerveza o entrar a un bar o establecimiento para mayores de edad, los que regulan estas normas deberán pretender que estos individuos son portadores de los atributos correspondientes como si fueran adultos. Esto evidentemente causaría consecuencias extrañas como facultar a ciertas personas para romper la ley sin algún tipo de sanción. En el orden civil, un propietario de un comercio podrá vender sustancias no permitidas a menores de edad a estos no adultos recategorizados antes de tiempo. En este ejemplo se evidencia como estas categorías ficcionarias no son inquebrantables, ni absolutas y según los intereses ideológicos, políticos o de otra índole pueden transformarse a conveniencia por los órganos reguladores del Estado.

No obstante, el individuo en sí mismo no puede incidir de ninguna forma su categoría, no tiene ningún tipo de facultad que le permita transformar los atributos de alguna categoría que se le haya asignado por la convención social, ni usarla a conveniencia de sus intereses. Hay diversos acuerdos internacionales e incluso protección de la constitución que vela por o antepone los intereses del afectado, pero el individuo en sí mismo no tiene ni el poder ni la libertad para elegir. Lo único que puede hacer es, a través de las libertades constitucionales, puede decidir hacer o no hacer las actividades determinadas para su ficción hasta que la misma sociedad ficticia lo alcance. Con esto podemos observar la carencia de precisión y su susceptibilidad de las ficciones a ser alteradas con mucha facilidad en el caso concreto, siempre y cuando el órgano del estado interesado así lo convenga.

Por lo tanto, una ficción más allá de retratar una realidad, como representar el tiempo de vida transcurrido, fabrica nuevas realidades que, aunque no son directamente físicas, sí influencian y determinan a los individuos que participan de ellas, donde se puede observar cómo los individuos están limitados por los grilletes que la sociedad les impone en un pacto

previamente aceptado, pero no por el individuo mismo, ya no tiene la posibilidad de elegir, es decir, una imposición social que se legitima en la decisión de sus antepasados que pactaron a futuro tal determinación social. Por ejemplo, si un menor incurre en un delito y posteriormente entra un proceso penal que conlleva el suficiente tiempo para alcanzar la mayoría de edad antes de concluir, el órgano facultado en cuestión deberá de analizar su caso y producir un veredicto sobre cómo será juzgado según la ley abstracta y ambigua que el Estado mexicano tiene para ello. Es por eso por lo que los organismos facultados se ven en la encomienda de alterar los atributos de cada categoría según sea el caso, siempre y cuando estén de alguna manera fundamentados en la ley, normas o convenios internacionales. Sin embargo, no hay que perder de vista que este ejercicio exegético tendría un sesgo, por las dimensiones morales, personales, psicológicas y de otras índoles, de cada persona designada para juzgar.

Ahora bien, con esto no pretendo sostener la imposibilidad de hacer algo al respecto. Por ejemplo, en el caso de México, en el 2012, durante el sexenio del presidente de la república Peña Nieto, se publicó la Ley Federal de Justicia para Adolescentes y en su contenido indica que aquellos adultos jóvenes, hasta los 25 años, que hayan cometido una conducta tipificada como delito será acreedor a ser juzgado bajo los parámetros de esta misma ley, es decir, que no se le juzgará como un adulto aún y cuando ya lo sea. Si bien la justificación que las autoridades escriben en este documento tiene un tenor de restitutivo y de reinserción por el potencial que representan los jóvenes en la sociedad, sigue modificando las mismas ficciones que ellos crearon o bien que siguen validando según los diversos intereses en juego. Con este ejemplo se puede observar cómo algunos aspectos socioculturales, como lo que un individuo joven representa a futuro para un gobierno, logran cambiar estatutos que, bajo la bandera de justicia, se yuxtaponen impositivamente a la praxis jurídica que le antecede.

Ante este contexto, ¿cuántas personas fueron afectadas por los atributos de sus categorías sociales automáticas antes del 2012? ¿Cuántas injusticias pudieron cometerse? ¿Cuántos individuos podrían haberse reincorporado de forma útil en la sociedad y no lo hicieron? ¿Cuántos pudieron haber sufrido una violencia que su simple cambio de categoría de ficción generó? Podría enunciar más cuestionamientos direccionados en la misma línea, pero de aquí subyace la cuestión primordial, si el ser humano ontológicamente tiene determinado su ser por las categorías socioculturales que le asignan atributos que son útiles en la convivencia con la alteridad, pero a su vez también condicionan el ser. Entonces, ¿se podrá pensar al ser humano fuera de la misma determinación social que se impone a sí mismo a través de sus categorías ficticias?

## IV CONCLUSIONES

En suma, la disertación del texto se concentra en un único ejemplo y al menos tres dimensiones implicadas en el mismo caso. El ser humano a través de sus

mismas concepciones de mundo se autodetermina; sin embargo, en esa autodeterminación ejerce violencia al limitar la libertad de otros seres humanos desde las convenciones convertidas en normativas para establecer las pautas que rigen los sistemas de regulación social. En el simple hecho de nacer en una sociedad con el desarrollo jurídico contemporáneo implica tener los grilletes que sus constituciones y normas derivadas de ellas determinan a través de la mirada de los operadores del derecho, facultados por los mismos sistemas de gobierno derivados de este proceso.

De igual manera, las nociones negativas asociadas a la categoría ficción siempre supondrán percepciones negativas, en la medida que el individuo ordinario experimente las desventajas de tales categorías, pero esas nociones peyorativas son imposibles de socavar, debido a que en esencia la misma palabra 'representación' implica que la cosa no se presenta como es y utiliza otro medio que es accesible a nuestra percepción; en ese mismo sentido, solo se muestra parcialmente a través de otras dimensiones y fenómenos socioculturales. La agenda jurídica ha querido reivindicar la concepción negativa a partir de evidenciar el vínculo de la ficción con la verdad, pero supondría un panorama interpretativo denso y complicado, ya que uno de sus argumentos populares es la analogía de la filosofía analítica donde se equiparará como un medio para acceder a la experiencia inteligible de la realidad que representa.

De igual manera, hay que tomar en cuenta que las ficciones no son estables y obedecen a un sin número de consideraciones que van más allá de los límites de la interpretación jurídica y también responden a influencias socioculturales que tiene que ver con valoraciones morales, estéticas, psicológicas, emocionales, de estado de ánimo, intereses políticos, religiosos, o de cualquier sistema ideológico. No obstante, buscan, de alguna manera, sugerir una realidad que sea funcional para el bienestar y convivencia común del ser humano, aún y cuando esta realidad sea intangible para la experiencia sensible y solo se pueda acceder a ella desde la intelección.

Ahora bien, ya que se reconoce y evidencia la influencia de otras áreas del conocimiento humano en el derecho, valdría la pena preguntarse si podemos extrapolar métodos, teorías, herramientas, conceptos que ayuden a mejorar la praxis jurídica. Tal como el autor Ronald Dworkin sostenía con la inclusión de la teoría literaria como una forma de acceso al conocimiento y a la interpretación más efectiva de cualquier enunciado del marco legal, siguiendo de cerca las formas literarias de aproximarse al descubrimiento del significado de un texto (1997, p. 210). En ese tenor, en la praxis del derecho, por la misma naturaleza de su forma, se impide que se plantee su práctica desde un cuestionamiento filosófico, social o literario, aún y cuando algunos autores se hayan acercado desde estas dimensiones, ya que supone diversos problemas al momento de enfrentar las perspectivas con modelos hegemónicos que se ejercen en la misa praxis jurídica.

En conclusión, se han demostrado al-

gunas reflexiones como pruebas para evidenciar la susceptibilidad de las ficciones al ser confrontadas, así como la determinación ambigua y sujeta a diferentes contextos que trascienden la misma esencia de la disciplina. Por lo que esto implica la necesidad de la revisión de los mismos fundamentos torales que sostienen esta área del conocimiento desde la óptica de otras disciplinas que puedan abonar en el cometido de mejorar la práctica del derecho.

## «« Bibliografía »»

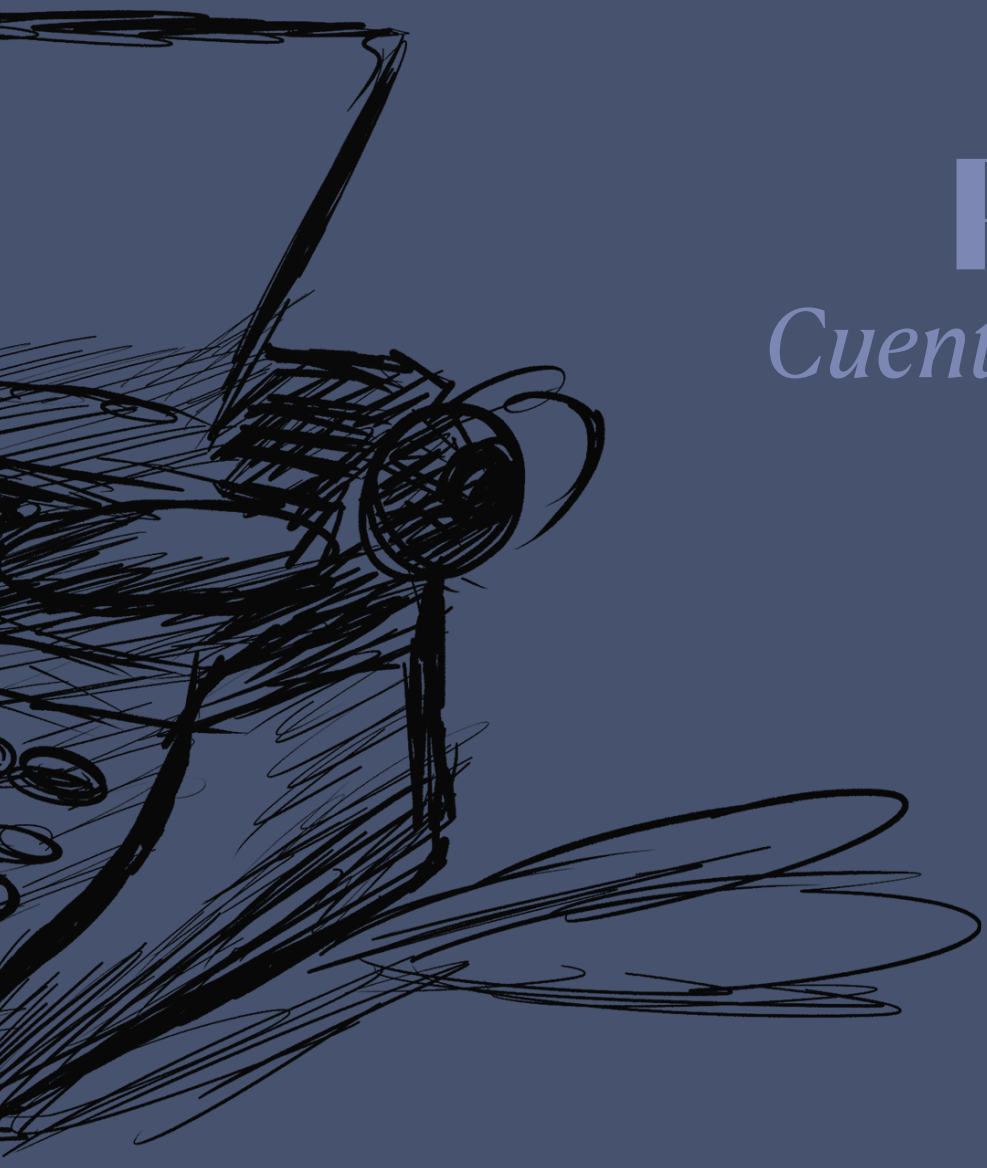
Doležel, L. (1999). Heterocósmica: Ficción y mundos posibles (trad. F. Rodríguez). Arco Libros

Dworkin, R. (1997). El derecho como interpretación, Hermenéutica, (trad. de E. Contreras). Arco

Fuentes-Contreras, E. & Cárdenas, L. (2023). Ficciones constitucionales. Elementos introductorios para el estudio de las ficciones jurídicas en las constituciones del nuevo constitucionalismo latinoamericano. Problema. Anuario de Filosofía y Teoría del Derecho, 17, 251-278. https://doi.org/10.22201/iij.24487937e.2023.17.18216

Ley Federal de Justicia para Adolescentes. (2012). Diario Oficial de la Federación. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.

Wittgenstein, L. (2023). Tractatus Lógico-philosophicus, (trad. J. Muños). RBA.



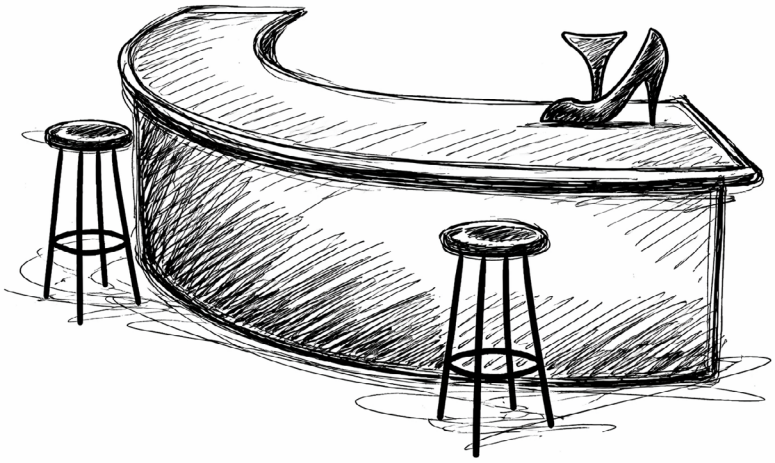
# Prosa

## *Cuentos y relatos*

José de Jesús Flores Figueroa

*Lobo Estepario*

# Rojo Lujuria



Todo se acomodó para que la celebración fuera de lo más fluida. Luis, el último del grupo de la agencia, pasaba la barrera de los 30 años y los cumplía en lunes a mediados de quincena, lo que implicaba que habría poca gente en el bar. Eso me hizo sentir bien porque las multitudes o el exceso de ruido me provocaban dolores de cabeza.

Entramos al lugar, un espacio bien iluminado y ventilado que era un ejemplo de negocio cuidado por los propietarios. Los diligentes meseros, estaban prestos a tomar la orden y ofrecer extras. Fuimos hasta la mesa del fondo, sin un motivo en particular, pero fue la que eligió el buen Pedro.

—¡Felicidades, Luisito! ¡Desde hoy ya no serás soltero!

Todos examinamos de manera alternativa a Luis y a Pedro, quien había hecho la afirmación.

—¡Ah chingá! ¿Hoy se va a casar Luis? —preguntó con ingenuidad Antonio.

—¡No, pendejo! Desde hoy, Luis ya será solterón —apuntó Pedro con una carcajada. El resto del grupo acompañó la broma con risotadas.

—¿Qué les vamos a servir? —preguntó la mesera.

—Yo un ruso blanco —respondió de inmediato Pedro —. No, mejor que sean dos, de una vez.

—A mí me trae... también dos, pero que sean B-52 —señaló Antonio de manera contundente.

De esa forma todos pidieron sus tragos hasta que la mesera se dirigió a mí —¿y a usted señor? —, pero Raquel, la única mujer del grupo se adelantó con una sonrisa.

—Al viejito tráigale dos vasos de agua, uno sin hielo y otro con hielo.

Otra carcajada se dejó escuchar, la mesera sólo sonrío esperando mi respuesta.

—Dos Bohemias, pero me trae la segunda hasta que yo se la pida, para que no se caliente.

—También botana para seis, por favor. ¿Carnitas, tortillas, chicharrón, frijoles, sopecitos? —dijo Antonio mientras miraba al resto, esperando la aprobación.

La camarera hizo las anotaciones en su aplicación y se retiró con las cartas.

La charla giró en torno al cumpleañero. "Que ya había chocado con el muro", "que ahora ni sus papás lo iban a querer", "que lo íbamos a rifar y cada boleto se iba a vender por centavos y si se vendía uno solo, no importaba, esa o ese se lo llevaba". Poco a poco la conversación se desvió a los problemas cotidianos, el dinero, la carestía, los futuros posibles, las parejas de cada uno, de los casados, de los que vivían juntos. De pronto, Raquel, que se destacaba por su enorme inteligencia y sarcasmo, esperó el momento justo de silencio, para lanzar una de sus desconcertantes preguntas:

—¿Cómo fue su primer sexo? —lo soltó mientras tanteaba a cada uno de los que estábamos en la mesa.

Como siempre, nos tomó desprevenidos, pero de inmediato supimos que su pregunta era lo que iniciaría una sesión memorable de nuestro grupo. Todos queríamos oír el relato de los demás, no obstante, nadie quería ser el primero. Raquel tomó un sorbo de su bebida y luego con elegancia señaló con el índice:

—Tú eres el del cumpleaños, tú empiezas.

Luis no esquivó el reto, sin embargo, cuando estaba a punto de empezar la mujer lo atajó:

—La pura verdad o lo más apegado que sea a tu memoria, sin condimentos, sin esconder nada.

La respuesta de casi todos fue un ligero uhhhh que me recordó cuando yo estudiaba la primaria o la secundaria.

Luis carraspeó, miró a todos y luego a Raquel, el ambiente se sentía como un duelo del viejo oeste. Luego comenzó a hablar.

—Con mi primer sueldo en la bolsa, salí a celebrar con mis compas. Luego de rondar por la ciudad un par de horas nos detuvimos junto a un auto con dos chicas dentro. Nos llamó la atención porque ya estaba oscuro y su auto estaba estacionado en una zona poco transitada, pero bien iluminada. Sin haberlas visto bien ya sabíamos que queríamos ligarlas, ya saben. A esa edad le tiras a lo que se mueva. No obstante, la chica al volante me pareció hermosa. Estaba fumando y al girar la cabeza su largo y

negro cabello se agitó como si una suave brisa develara su dulce sonrisa y sus labios pintados de rojo ante mí, en el momento justo, en el lugar correcto. Por un segundo no supe que decir hasta que se me ocurrió algo: «¿Quieren ir a tomar algo?». La chica nos miró con ternura y mientras exhalaba el humo de su cigarrillo nos dijo: «Mejor vamos al hotel»

Todos los presentes dijimos al mismo tiempo: «¡WOW!»

—¿Y qué hicieron?

—Lo que cualquier adolescente con dinero hubiera hecho ja, ja, ja, ja.

—Pero ¿cómo estuvo? —cuestionó Pedro.

—Vergonzoso, incómodo, aterrador, sin duda los tres pensamos lo mismo, pero nadie dijo nada. Pero ustedes saben, ya podíamos presumir que habíamos tenido sexo.

La implacabilidad de Raquel nos acorraló uno a uno para que contáramos nuestra historia. Además, era obvio que todos queríamos recordar nuestra primera experiencia sexual y compartirla. Al final, sólo faltábamos Raquel y yo. Por supuesto, a nadie le interesaba mi historia, era la de la mujer la que despertaba más morbo pues ella era atractiva y cuando quería podía derretir a cualquiera. Incluso muchos habían intentado seducirla, pero ante cualquier avance, ella esgrimía su matrimonio y la absoluta devoción y fidelidad que daba a su marido.

—Bueno —comenzó a decir Raquel —, yo acababa de entrar a la universidad. Por supuesto que había tenido varios acercamientos con chicos y novios, pero nada que pasara de calenturas, besos y ligeros manoseos. En fin, cursaba una materia muy aburrida, pero el profe era un encanto...

A los que apurábamos con lentitud nuestras bebidas nos tenía enardecidos, porque la conocíamos, porque estaba usando una manera cautivadora de hablar en donde sus pausas, sus silencios, su entonación y hasta la manera en que subía y bajaba la voz te atrapaba y tú no podías hacer otra cosa más que aceptar sus designios.

—Luego de la tercera semana —siguió diciendo Raquel— asistía a clase sólo por el profesor y antes de que pregunten, el tipo no era un adonis ni nada por el estilo. No era feo, pero tampoco guapo, era un cuarentón simpático, no obstante, me tenía fascinada porque el hombre era un erudito, sabía montones de cosas, sin embargo, mi fascinación partía de su manera de hablar, sentías que te envolvía con lana en invierno y con seda en verano. Hablaba con total seguridad y cuando te miraba sentías que no había nadie más en la habitación.

» Como sea, llegando al final del curso mi calificación no era tan buena. No iba a reprobar, pero me chocaba no alcanzar un buen promedio... ya saben, la competitividad nata.

» Una semana antes de los exámenes finales fui a buscar al profesor a su cubículo. Juro que mi intención sólo era mendigar un par de puntos para subir mi promedio. Hasta le regalé un Choco Roll.

» Me paré en su puerta que siempre tenía abierta y lo saludé.

—Profesor buen día, ¿tiene un minuto?

—Adelante Montelongo, siéntate, ¿en qué te puedo ayudar?

—Es con respecto a mi calificación.

—Ah... eso no me lo esperaba de ti. Eres muy buena alumna, pero perezosa.

—Sólo fue en su clase, ¡se lo juro!

» El tipo sonrío, luego se levantó, rodeó el escritorio, se recargó en él, justo frente a mí y dijo:

—¿Te das cuenta de lo ofensivo que fue ese comentario?

» Por supuesto, yo estaba que me moría de la vergüenza y agaché la cabeza súper apenada. Le dije:

—Lo siento profe, no era mi intención.

—Él me dijo: Bueno no hay problema, no obstante, me temo que no puedo ayudarte con lo de las calificaciones, además no vas a reprobar.

» En ese momento levanté la mirada y vi que no me quitaba los ojos de las piernas. Un golpe de adrenalina me enajenó sin piedad, mi respiración se volvió agitada y se aceleró de 0 a 100 km en dos segundos. Sentí como mis mejillas se arrebolaron. Ahora miraba a través de un túnel. El centro era nítido, pero conforme la mirada se alejaba del foco, las cosas se volvían borrosas. El paso del tiempo desapareció. Todo parecía suceder en el mismo momento y ese lapso era eterno y sólido. Las pocas voces de los que cruzaban el pasillo a mis espaldas se volvieron apagadas como en un sueño. Noté el sutil aroma de los árboles que entraba por una pequeña ventana atrás del escritorio e incluso eso me pareció sublime.

» A partir de ese momento perdí todo el control. Con descaro, me subí un poco la falda, alargué la mano y toqué la suya. Sentí la electricidad de ida y vuelta... y él también. Se notaba en su respiración.

» Le pregunté con la voz que supuse era la más seductora:

—¿Entonces, profesor? —sin saber el porqué, clavé un poco mis uñas en su piel. Vi fuego en sus ojos y sentí el calor de su aliento.

» El sin inmutarse, pero sin dejar de mirarme las piernas dijo:

—¿Entonces qué?

» Nuevo jalón a la falda.

—Todo lo que usted quiera... profesor.

» Hubo un momento de tenso silencio. Ahora sí, nos miramos a los ojos. Me tomó del brazo y casi a rastras me llevó al hueco entre la puerta y la pared. Ni siquiera se tomó la molestia de cerrarla. Nos besamos y noté sus manos en todo mi cuerpo. Sentía que el aire me faltaba, las piernas se me doblaban y con el menor ruido presentía que toda la universidad entraría para mirarnos, pero no quería que parara, lo hubiera matado si se detenía. Entonces, se puso de rodillas y sin ningún pudor me subió toda la falda.

Raquel dejó de hablar, tomó con lentitud el licor de su copa, hasta que Pedro preguntó desesperado.

—¿Y?

La mujer se tomó su tiempo, todo el maldito tiempo que necesitaba para provocarnos un aneurisma y al final lo soltó:

—Conseguí una beca para todo mi tiempo en la universidad, gracias a la recomendación de ese santo señor.

El resto de nosotros fuimos recobrando la vertical porque de manera inconsciente, desde nuestro asiento, nos habíamos inclinado hacia ella, no para oírla, sino para sentir la lujuria con que contaba su aventura.

El aire comenzó a circular de nuevo y las respiraciones se normalizaron. Aproveché la oportunidad para hacerle una seña a la camarera y que trajera la cuenta. Todos empezaron a relajarse hasta que Pedro... siempre Pedro, habló.

—¡Ey! No te hagas güey, falta tu relato.

Los demás se dieron cuenta y se volvieron a sentar.

—¡Maldición!, así de cerca estuve de librarla —pensé.

—Mi relato terminará cuando se acabe mi segunda cerveza —advertí antes de empezar.

—Cuando era muy joven, adolescente para ser exacto, pertenecí a un grupo scout. Sí, aunque se burlen fue una etapa genial en mi vida. Como sea, cuando un chico nuevo llegaba al grupo y se programaba una actividad fuera de la ciudad, los padres solían angustiarse al dejar ir solos a sus hijos, por primera vez, sin su supervisión. Así que una de nuestras tareas era convencer a los padres para que tuvieran confianza. En esa ocasión tuvimos que ir al domicilio de un chico muy agradable de unos 11 años, pues nos pidió que convenciéramos a su mamá.

» Llegué con dos amigos más para hablar con la madre del niño. La señora debía tener unos 35 años y nosotros estábamos justo en la edad en donde a todas las veíamos no lindas, sino hermosas y debo confesar que esa mujer era espectacular.

» La señora era muy simpática y platicadora. Desde un principio dijo que sí autorizaba a su hijo, pero empezó a contarnos que su marido tenía una cantina, aparte de su trabajo en una empresa y ella dirigía desde lejos ese negocio, porque no le gustaba estar en el lugar, pero que era una excelente fuente de ingresos. De pronto, se concentró en mí y con toda desfachatez me preguntó:

—¿Y tú qué estudias?

—Estoy por terminar el bachillerato.

—¡Vaya, pues te ves muy joven!

» Su atención me puso muy nervioso.

—No me digas, te gusta leer, ¿verdad?

—Pues sí, mucho.

» Sus preguntas y comentarios empezaron a hacerse más profundos, más complejos e incómodos y yo respondía como podía.

—Vaya, eres un hombre muy interesante, me encantaría psicoanalizarte.

» Las miradas de mis amigos iban de ella a mí, pero los muy idiotas no me ayudaban en nada.

—¿Psicoanalizarme? —dije con voz temblorosa.

—Ah, lo siento, no te dije que soy psicóloga.

—Ah, bueno sí, pero ya nos tenemos que ir. Gracias.

» La mujer sonrió y nos acompañó hasta la puerta donde nos despedimos. Salimos y cuando empezamos a caminar por la calle, mis amigos se burlaron de mí de una manera cruel.

—¡Pinche güero, que pegue traes cabrón! Ja ja ja ja

—Casi te encuera, ja ja ja

» Después de recorrer cerca de 100 metros me detuve. Sin previo aviso, di media vuelta y regresé corriendo hasta la casa de la señora. Toqué el timbre y mis camaradas se quedaron pasmados. Ellos sólo vieron que la señora y yo intercambiamos unas cuantas palabras, luego ella los miró y nos despedimos. Alcancé a mis amigos y no pudieron sacarme una sola palabra.

» Unos pocos días después, a media mañana, me presenté en la casa de la señora. Luego de tocar el timbre ella abrió la puerta. Me quedé atónito. Usaba un vestido entallado a medio muslo con un escote que podía llamarse discreto. El color de la prenda era rojo, rojo súper intenso, igual que sus zapatos de tacón de aguja.

—¿Listo para tu primera sesión de terapia? —preguntó sonriendo.

» Yo, de manera estúpida, sólo pude sonreír y asentir. Me hizo una seña con la cabeza y la seguí. Hoy entiendo cada cosa que hizo, caminar lento, lento, lento y contonearse con completo descaro. No obstante, en ese momento solo podía mirar las caderas y piernas de la señora.

» Me llevó a la sala, me dijo donde sentarme, me ofreció una bebida y yo a todo decía que sí. Para cada acción que realizaba se las arreglaba para pasar delante de mí lento, lento, lento. Luego se sentó y tomó una libreta que dejó en su regazo. Con movimientos suaves y medidos se recogió el cabello y se lo anudó descubriéndose los oídos. De esa forma se vía más alta, más espigada, más delgada... y la maldita mujer lo sabía. De esta forma, dejó desnudo su cuello y mostró unos aretes largos, que centelleaban con cada movimiento y reflejo de luz. Yo me sentía de piedra recién expulsada de un volcán: petrificado y ardiendo. Miraba hipnotizado sus piernas pues su vestido subió varios centímetros al sentarse y ella no hizo nada por bajarlo. Cruzaba las piernas si cesar y el simple sonido del rosar del nylon me tenía enloquecido. Jamás podría decir si fueron horas o segundos hasta que dije:

—¿Qué?

—Que hoy estás muy distraído, ¿así eres siempre?

» Luego se sonrió y noté sus labios también rojos, rojo lujuria.

—¿Qué? —volví a preguntar.

» Se levantó con parsimonia, me tomó de la mano y me hizo subir al piso superior, a su recámara. Yo temblaba de pies a cabeza, pero me dejaba llevar. A partir de allí fue obedecer todo lo que ella ordenaba.

—Siéntate aquí, junto a mí.

» Tomó mi mano y la colocó en su muslo. Puso su mano en mi mejilla y me atrajo para besarla.

—Despacio chico, no tenemos prisa.

» Se puso de pie, giró y me dio la espalda.

—Baja el cierre de mi vestido, ¡despacio!

» La prenda quedó en el suelo. Yo estaba mareado, jadeante.

—Ven... toca... besa... muerde... jala... azota... dime...

» Todo iba como en sueños, hasta que noté que ella escudriñaba, sin cesar, hacia un punto específico. A mí ni me importó ni me desconcentró. Ni idea cuanto duró el encuentro, hasta que dijo:

—Bueno, vístete. Ya te tienes que ir, es todo por hoy.

» En ese momento no interpreté el tono imperativo de su orden, lo único que me emocionó de manera escalofriante fue el "por hoy".

» Ella se puso una bata y me acompañó a la salida. Todo fue en silencio. Cuando abrió la puerta, se escondió detrás de ella y solo lo dijo:

—Adiós, te aviso cuando puedas venir de nuevo —e intentó cerrar, pero la detuve.

—Oiga, solo una cosa. La próxima vez, ¿no sería más cómodo para su marido, estar presente y no encerrado en el clóset?

» Vi un destello de malicia en sus ojos.

Todo el grupo quedó a la expectativa. Entonces, tomé el último trago de cerveza que ya se había entibiado. Puse mi parte del dinero en la mesa y, mientras me ponía de pie, expresé:

—¿Alguien quiere que lo lleve?

De inmediato, Raquel me tomó del brazo y me increpó.

—¡No! No nos vas a dejar así, ¿qué te respondió?

Le retiré la mano con suavidad y dije:

—La regla era contar nuestra primera experiencia sexual y yo... ya lo hice.

Di media vuelta y salí del bar.

Eduardo Ismael Reyes Vasquez

*Rey D.*

# La hija del sol rojo

Aedan llevaba días huyendo, su andar cada vez era más débil, hasta que no pudo más, colapsó. Su cuerpo herido azotó contra la arena ardiente. El tiempo no hacía más que transcurrir hasta que un aroma fresco se extendió sobre el desierto, como un susurro de esperanza. Con dificultad abrió los ojos y a lo lejos vio la silueta de alguien de espaldas, al pie de un pequeño río ruidoso. Incluso desde la distancia, su piel tersa y su largo cabello, brillante como la obsidiana, irradiaban una feminidad hipnótica. Aedan comenzó a arrastrarse hacia ella, sintiendo cómo la tierra caliente se adhería a su piel.

Sus jadeos apagados delataron de inmediato su presencia. La figura se volvió poco a poco. Era una mujer extraña. Su mirada dura, casi amenazante, y al notar al desconocido cubrió su desnudez como un gesto instintivo. Sin embargo, al observar con atención el cuerpo destrozado de Aedan, su expresión cambió. La tensión de su postura fue desapareciendo poco a poco. Se acercó con cautela.

—Pero ¿qué te ha pasado? —murmuró con una voz tímida.

Aedan se moría por contestar, pero las palabras no salían de su boca, era como si hubiese olvidado como hablar. Ella lo observó en silencio por un momento y luego asintió.

—Entiendo, parece que necesitas agua. Tal vez así puedas decirme algo.

Ella tomó un poco de agua entre la cavidad de sus manos y la acercó a los labios resecos de Aedan.

—Tranquilo, todo estará bien, lo prometo —dijo con una tierna y delicada voz, mientras Aedan bebía con dificultad.

Ella tenía una debilidad por cualquier criatura que estuviera herida; sus manos eran tan tibias y blancas, olían como a una mezcla entre lavanda y romero, tan relajante que Aedan quedó cautivado. Era un momento tan mágico que el mundo se detuvo, solo el río siguió respirando entre ellos. Aedan nunca había sentido nada igual, era una sensación extraña que recorría todo su cuerpo, su piel se erizaba, su corazón se aceleraba y su estómago se contraía.

Sin embargo, el destino tenía que oponerse. Su momento mágico fue interrumpido por un puñetazo desmedido que impactó de lleno el rostro de Aedan. El impulso lo arrojó con una abrumadora fuerza sobre la tierra y al instante, una imponente voz grave exclamó:

—Mi señora Albedo, he venido a rescatarla.

Al instante, el ambiente se tornó tan tenso que las nubes se hicieron grises. Apareció un ser de una piel oscura extraña, tan alto y corpulento que no parecía humano. Se interpuso entre la mujer, que respondía al nombre de Albedo, y Aedan, el joven humano malherido. Parece que no había tenido suficiente con el golpe que comenzó un recital de insultos

—Detesto a los seres de tu clase, maldita escoria. Vienen aquí y se aprovechan de la riqueza de nuestras tierras, como si ustedes no tuvieran suficiente, malditos humanos siempre quieren más.

En el acto, el semblante de Albedo cambió, sus pupilas se tornaron amarillas y la esclerótica de sus ojos poco a poco se fue oscureciendo hasta llegar a un tono tan profundo como la obsidiana.

—¿Qué clase de insolencia es esta? —dijo Albedo con voz firme y tenebrosa.

Sin dar oportunidad a que el ser extraño contestara, con una voz imponente, dijo:

—¡De rodillas Anuk!

De inmediato el ser extraño, con el que parecía tener algún tipo de relación de subordinación, cayó al piso, aunque no parecía qué fuera por su propia voluntad, era como una clase de fuerza descomunal proveniente de las palabras de Albedo que lo doblegó.

Con un esfuerzo casi imposible, el ser extraño trazó una especie de triángulo en la tierra, mientras exclamaba *dingir-meš-gin sa-gig-ga zaene*,[1] una oración ininteligible para el humano ordinario, era la lengua de los dioses antiguos.

Aedan con esfuerzo había logrado levantarse, cuando en un abrir y cerrar de ojos la punta de una espada roja, sobresalió de su estómago y comenzó a brotar un líquido negro. Detrás de él, empuñaba el arma un enorme ser de piel oscura, más grande y siniestro que el anterior. Era tan imponente que hacía que el ambiente se sintiera tenso, como si la fuerza de atracción de la tierra se hiciera más fuerte ante su presencia,

1 Sonidos aproximativos correspondientes a los pictogramas Sumerios: “ 𒀭𒈨𒌍𒁶𒊓𒄈𒂵𒍝𒂊𒉌 ”, equivalente a “sereis como dioses, rojos de carne y sangre”.

era como si la vida del mundo se detuviera ante él. Retiró su espada del cuerpo de Aedan y lo dejó tendido a sus pies, moribundo, mientras exclamó:

—Hiciste bien en llamarme Anuk —dijo con una voz tan siniestra que no parecía pertenecer a este mundo.

Albedo gritó: —¡No, padre!, ¿cómo te atreves?, él no hizo nada —dijo mientras lágrimas negras brotaban de sus ojos.

El ser imponente comenzó a caminar hacia Albedo y lentamente tocó con su dedo índice, ligeramente inclinado, su mejilla, en un intento por detener la lágrima que recién brotó. —¡Mi niña! ¿Acaso no conoces la inmundicia que gobierna a este animal? No es digno de tocar uno solo de tus cabellos ¿Qué acaso ya olvidaste que su especie mató a tu madre?

La ira y desesperación de Albedo era tan incontenible que la esclerótica negra, ahora se tornó de un rojo intenso que parecía emanar fuego de sus ojos. De un salto hacia atrás, se alejó de su padre y comenzó a mover sus manos de forma orgánica con rapidez, como formando pequeños círculos con sus muñecas y con una voz estridente conjuró:

—ki mun ĝal-la za-e mu-na-ab-du.[2]

Al instante, de la tierra formó una lanza de sal petrificada, la tomó con sus dos manos y la arrojó contra su padre. Él, con un poco de dificultad logró detenerla con sus dos manos, unos segundos antes de impactar su frente.

—Albedo, hija mía, parece que has olvidado que también soy tu rey —dijo con un semblante sombrío y una voz entre cortada, mientras destruía la lanza de sal sin dificultad.

—Has traicionado a tu familia por uno de esos inmundos animales —dijo mientras su semblante cada vez se hacía más sombrío, imponía un aura tan densa que ahora era imposible estar de pie ante él, toda rodilla se doblegaba y el calor desgarrador secó el pequeño río.

—No me dejas otra opción, tengo que hacerlo —murmuró con un tono entre quebrado, mientras una lágrima negra recorría su mejilla.

—Yo, Mulu-ak , te sentencio a pasar la eternidad unida a este animal.

Una increíble fuerza de atracción comenzó a emanar del cuerpo de Mulu-ak. Albedo y Aedan no pudieron poner resistencia. Con una abrumadora fuerza sacó, primero, el corazón de su hija. Era una magia tan abismal que no necesitó de ningún conjuro de palabras. Acto seguido, hizo lo mismo con Aedan y como si fueran barro recién extraído de la tierra, los moldeó en el aire hasta que se hicieron uno mismo. Al instante el cuerpo de Albedo se desvaneció y el nuevo corazón terminó dentro de Aedan.

—Desde Ahora vivirán en un mismo cuerpo. No podrán volverse a ver. Su castigo terminará el día que su corazón sea apuñalado con obsidiana, tendrán que vivir así hasta que ese día llegue. Solo así serás liberada de tu prisión y podrás volver a estar con él, solo para verlo morir.

Mulu-ak, con la sangre derramada del co-

2 Sonidos aproximativos correspondientes a los pictogramas Sumerios: "[illegible]", equivalente a "tierra has surgir la sal, sométete a mi".

razón de su hija, invocó un cedro oscuro y gigantesco. De él nació un enorme fruto rojo que de inmediato cayó a la tierra convirtiendo en sal una pequeña área de alrededor. Aedan se levantó y miró fijamente al Mulu-ak. Quería decirle mil cosas, pero su boca no emitía sonido, no podía articular palabra alguna.

Aedan se quedó postrado frente al árbol por días, hasta que su humanidad comenzó a hacer ecos de supervivencia. Era incapaz de sentir hambre, pero su debilidad era tanta que devoró el fruto del cedro con la esperanza de tomar un poco de fuerza. Aunque también sintió que con eso se llevaba lo que quedaba de su amada.

Con el paso de los tiempos su resignación empezó a dominar su juicio, hasta que logró ponerse de pie y se marchó, en busca de algo que pudiera ayudar a liberar a albedo. Pasaron los ciclos, y el tiempo no hacía más que transcurrir, mientras Aedan seguía buscando. Viajó por tantos años que se extravió así mismo, aunque no en vano, ya que consiguió volver a hablar. Un poco después de que la guerra del cielo llegó a su fin y los humanos reclamaron su dominio, Aedan se instaló al pie de un arroyo ruidoso que le recordaba aquel día que la conoció.

Allí vio la luna cambiar de forma innumerables veces, con los años las estrellas comenzaron a parecerle extrañas, ya no podía reconocer sus antiguos caminos en el cielo. Sin embargo, para él, todo fue tan rápido que no se percató que todo había cambiado de forma extraordinaria. La humanidad se había extendido por todos los rincones de la tierra, hasta borrar los últimos vestigios de las otras razas y los dioses antiguos.

Al cabo de un tiempo, pasó un joven viajero, un apasionado poeta errante. Estaba en búsqueda de historias dignas de ser contadas. En los pueblos aledaños había escuchado una particular: hablaban de un hombre que pasaba los días viendo su reflejo al pie de un pequeño río ruidoso. Cuando al fin lo encontró, comprendió que no estaba del todo bien, tenía una presencia inquietante, como si su humanidad se hubiera extraviado hace mucho tiempo. Aun así, se acercó.

—Te saludo hombre ¿Cómo te llamas?

Aedan levantó la mirada con lentitud.

—¿Por qué quieres saber? —exclamó con una voz turbia y un semblante sombrío.

— Oh, perdona, no es mi intención incomodarte, solo soy un poeta errante en busca de inspiración, ¿sabías que eres bastante famoso por esta región?

—¿Famoso? ¿A qué te refieres?

—Lo diré de esta manera, digamos que hablan tanto de ti que tenía que venir a conocerte. Quiero escuchar tu historia.

—¿Mi historia?, en realidad no recuerdo muchos detalles. Solo algunas imágenes algo difusas que aparecen en mi mente, fragmentos que no logro ordenar del todo. Me cuesta encontrar las palabras para explicar lo que viví. Pero hay algo de lo que estoy seguro, es una tragedia. La única vez que padecí eso que hoy llaman amor.

Guardó silencio un momento, con la mirada perdida en la corriente.

—Aun así... intentaré contártela.

Llevaba tanto tiempo perdido en su mente que se creía incapaz de poder contar su historia, pero ese día, algo fue distinto, era como si estuviera inspirado por las musas porque su discurso tomó tal elocuencia que el poeta estaba perplejo. No era una historia llena de hazañas ni de hechos extraordinarios, era más bien de sentimientos obstinados. Le habló de su maldición y de los largos años que pasó buscando una forma de liberar a su amada. Habló de sus fracasos, de los caminos recorridos y de cómo al final, fue condenado al peor de los castigos la espera en la eternidad. Solo veía como la vida pasaba frente a sus ojos, pero no moría, no envejecía, solo su memoria se diluía.

El poeta permaneció pensativo, con una expresión impaciente y hasta un poco incrédula. Sin embargo, podía ver a través de sus ojos la sinceridad de su alma, tan cansada y rota.

Tras un silencio que pareció eterno, Aedan dijo una cosa más:

—Sabes, la vi una vez más.

El poeta levantó su mirada.

—En esta región el río suele llevar poca agua. A veces incluso se seca por completo, pero una noche llovió tanto que volvió a escucharse su tan peculiar ruidoso sonido.

Hizo una breve pausa para pasar saliva y continuó.

—A la mañana siguiente, fui a lavarme el rostro. Me incliné sobre el agua y... no sé si me estoy volviendo loco, pero de alguna forma no estaba mi reflejo, era el de ella.

Sus labios temblaron.

—Estaba con su hermosa sonrisa. Igual a la de aquella vez. Duró solo un instante y se esfumó. Desde entonces paso los días aquí postrado de cara al río con la esperanza de volver a verla.

El poeta esbozó una leve sonrisa.

—No creo que estés loco, te creo, pero hombre dime ¿cuál es tu nombre?

Aedan bajo la mirada y suspiró.

—Si te soy sincero ya no recuerdo cómo suena mi propio nombre, he pasado tanto aquí que olvide cómo era.

—Sabes, la gente de aquí te llama el tipo adormecido o eso entiendo de la lengua tan complicada que hablan hoy, tiene muchas reglas. Por cierto, mi nombre es Hómeros, espero me recuerdes cuando cuente la historia del hombre adormecido que amaba a su reflejo.

Agustín González Bernal

*A. G. Bernal*

# Asuntos Cotidianos

"Temas, actividades o situaciones habituales y rutinarias que ocurren con frecuencia en la vida diaria de una persona".

Jorge Reverte pensaba en eso...

Casi una vez al mes tenía que ir a trabajar a la Ciudad de México y, aunque le molestaban un poco ciertos detalles, en realidad le gustaba mucho viajar a la ciudad. Siempre le sucedían cosas interesantes, lo que él llamaba “aventuras urbanas”.

Después de comer camarones a la diabla en “La Casa de Toño”, regresó caminando por la calle Bahía del Espíritu Santo hacia la Torre de PEMEX, la empresa donde trabajaba. Casi al llegar, le sucedió una de esas aventuras de las que platicaba con sus amigos.

Un hombre joven, flaco y de apariencia ordinaria, con la cara larga, de esas que le dicen “de caballo”, y notoriamente peleando con sus nervios, le gritó:

—¡No volties, pendejo! Dame la cartera y el reloj.

Esta petición la hizo acompañada de un pequeño empujón con el cañón de un arma, la cual Jorge nunca vio y que tampoco era necesario ver, ya que solo con sentirla en un costado lograba el efecto que el muchacho de la cara de caballo quería. Jorge entregó su cartera y su amado TAG Heuer. Perderlo era lo que más le dolía.

—Calma, calma, mi chavo —le dijo Jorge al entregar su reloj.

La suerte que siempre lo acompañaba, o la mala suerte del ladrón, hizo que, en ese preciso momento, una voz de autoridad le marcara el alto y el asaltante corriera en dirección contraria. Al huir, el bandido no vio la camioneta que a buena velocidad avanzaba por la avenida y el conductor no vio la delgada figura que se materializó frente a él.

El golpe fue brutal.

—¡Antes de caer ya estaba muerto! —supuso un hombre de corbata roja.

—¡Y el del carro no pudo ni frenar! ¿Alguien anotó las placas? —gritó una mujer.

—¿Lo estaba asaltando, verdad señor? ¡Es un ratero! —chilló un adolescente con la cara llena de acné.

—Estos son suyos, patrón —le dijo a Jorge el policía que unos minutos antes quiso arrestar al malogrado atracador.

Mientras le entregaba a Jorge la cartera y el reloj que había retirado del cadáver del asaltante, el policía le comentó:

—Pa' que lo perjudicamos a usté, mi jefe. Yo me hago cargo.

—Le agradezco mucho, señor oficial —y forzó una sonrisa.

Un momento después, cuando Jorge se hubo recuperado de la impresión de ver morir a un ser humano, en forma disimulada le entregó al policía un jugoso billete, en agradecimiento por las horas de trámites y burocracia que le acababa de ahorrar y por haber recuperado sus cosas.

«Pobre cabrón», pensó Jorge más tarde al darle un trago a su whisky, «Él se lo buscó, pero aun así no se merecía morir tan gacho. Era muy joven, por un pinche reloj y una cartera. Tú sabes por qué haces las cosas», dijo mirando hacia arriba y vaciando su copa.

.....

Después de haberlo intentado toda esa semana, el jueves logró comunicarse con Carmen, su amiga y confidente. Al terminar la larga conversación, la señora mencionó un pequeño detalle que al parecer había olvidado.

—¡Ah! Jorgito, mijo. Te mandaron saludar.

—¿Quién? —dijo él, intrigado.

—Un joven que acaba de llegar. Cuando supo que tú y yo platicamos muy seguido, me pidió que te saludara y que te dijera que no tienes la culpa y que no te sintieras mal.

—No sé de qué me hablas, Carmela.

—Un muchacho que llegó hace poco, al parecer tú estuviste en el momento de su "cambio". Me pide que te diga que él está bien y que lo perdones por el susto.

Durante los muchos meses que llevaba en contacto con ella, nunca le había hablado de algo que él no pudiera deducir usando un poco su imaginación. De pronto, comprendió:

—Carmen ¡¿Ese muchacho tiene la cara larga, como de caballo?! —le dijo al intuir de quién se trataba.

—Así es ¡Ya te acordaste!

—Sí, me tocó ver su "cambio" hace unos días. Me sorprende que lo hayas visto, es que pensé que...

—Antes de venir aquí, también yo creía lo

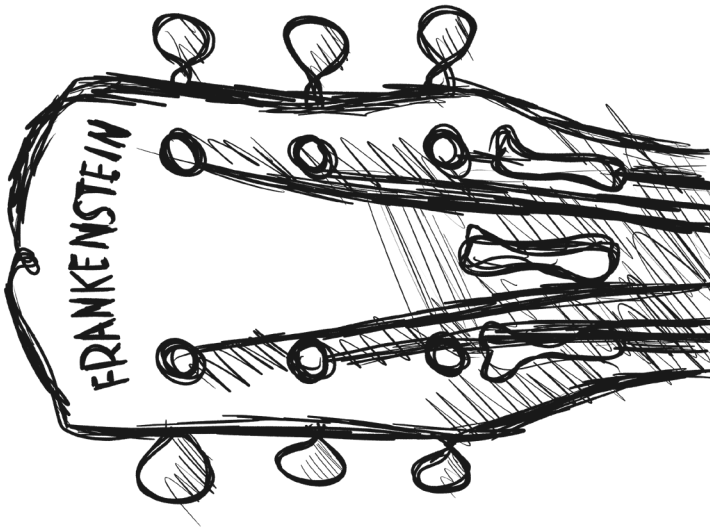
mismo, pero no es cierto. Se me afigura que ellos lo hacen para tener más controlados a los que sí se la creen, los amenazan con el infierno si no obedecen lo que ellos les dicen. Claro, el hacerlo los llevará al cielo.

—¿Y a poco no es así?

—Mira, mi amor, en pocas palabras, si en el momento de "tu cambio" lo deseas desde el fondo de tu corazón, estarás en donde quieres estar. A eso le llaman arrepentimiento —dijo Carmen en un tono muy bajo, para después, sin despedirse, cortar la comunicación.

Jorge despejó su mente después del prolongado trance y buscó una aspirina. Cuando los hilos invisibles de su conciencia se enredaban con el mundo enigmático de los muertos, le dolía la cabeza.

# Mi Frankenstein




—Dime algo que hayas vivido en París y que te dejó impactado, mijo.

Me dijo mi mamá mientras desayunábamos. Acababa de regresar de Francia. Había pasado seis meses en la Swing Romane Academie (S.R.A.) estudiando el mejor Gypsy Jazz para guitarra en el mundo.

—Mamá, es París. Todo es maravilloso en esa ciudad. Caminas por las calles y cada momento escribe historias. Me gustó cuando vi la Mona Lisa de frente. También cuando comí en el mismo restaurante donde tocaba Django. También el Hotel Ritz. Sí, lo que más me impactó fue lo que me pasó cuando fuimos a un pueblito que está como a sesenta kilómetros de París.

ooooo

—¿Cómo te fue en Francia, Agu?

—Muy bien don Benja, muy chida. Fíjese que ya tengo lo que me faltaba para que me haga mi Frankenstein.

—¡Qué a toda madre Agu! He estado pensando mucho en ese proyecto. Una guitarra hecha totalmente a tu gusto. Pieza por pieza y cada una de ellas elegida con cuidado o hecha a mano.

—Sí, va a ser la guitarra perfecta.

—El brazo te lo hice con caoba de Honduras. ¿Ese ya me lo pagaste, verdad?

—Sí, don Benja. Me costó casi dos meses de sueldo.

—¡Pero te quedó con madres, Agu!

—Eso sí, don Benja. ¡Usted es muy chingón!

Don Benito Benjamín “Benja” Reyes, es el mejor laudero del norte de México y sur de Estados Unidos. Es un artista de alma, formador, reparador y creador de las mejores guitarras. Un artesano legendario.

—También te tengo guardadas –dijo don Benja— pastillas Lollar Imperial, las perillas de volumen y tono de Top Hat y las clavijas Grover que me trajiste. Y la pintura del cuerpo es una obra de arte, tiene muchos detalles muy chulos.

—Sí, lo pintó mi carnal, le quedó a toda madre.

Me quedé un segundo en silencio recordando lo de París.

—Antes de irme de viaje —continué—, solo me faltaba el elemento que usaríamos en la cejilla. Allá conseguí el material perfecto para eso, Don Benja, es algo que nadie se podría imaginar.

—La cejilla es muy importante, requiere muchas horas de trabajo minucioso. ¿Es de esa cerámica que habíamos platicado, o es de hueso? —pregunto don Benja.

—¡Mire! —contesté mientras sacaba un pedazo del elemento, de color claro y en perfecto estado, flexible y resistente a la vez.

—Tienes razón –dijo don Benja—, es inigualable, se ve muy sólido. Estoy seguro que podré formar la cejilla perfecta con esto. Tu guitarra sonará como el cielo.

ooooo

**LE PARISIÉN. ÚLTIMA HORA**

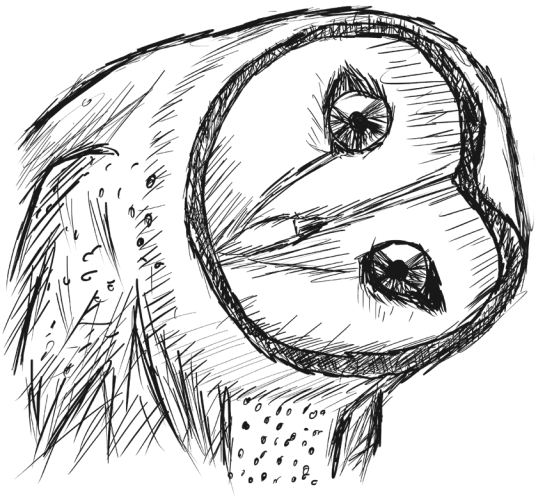
SAMOIS-SUR-SEINE. Una ola de indignación y desconcierto sacude hoy a la comunidad musical internacional. Anoche, el cementerio de Samois-sur-Seine fue escenario de un acto criminal sin precedentes: La profanación de la tumba de Django Reinhardt, guitarrista pionero del Gypsy Jazz.

Según los primeros reportes forenses, solo desaparecieron algunos de sus huesos, dejando el resto de la sepultura intacta. Dijo el detective.

Brenda G. Aguilar Esquivel

*Martha Brooks*

# La Cazadora



## 1.Revelaciones

Mi primer acercamiento con lo paranormal, que recuerde vívidamente, fue cuando nació mi sobrino. En casa reaccionaron con euforia. Siempre es bien recibido un nuevo miembro de la familia. Por ser una ocasión especial tomé alcohol. Por lo regular no suelo hacerlo, pero ese día me arrepentí. Me había tomado dos cervezas y comenzó a darme un dolor en la boca del estómago, como si fuera gastritis, luego se recorrió a todo mi interior, era como fuego. Me senté para aliviar el malestar y tomar un poco de agua con una pastilla para la acidez. De nada sirvió porque solo incrementó el dolor. La cabeza me latía, tenía el cuerpo caliente y poco a poco las cosas a mi alrededor comenzaron a girar.

Lo último que recuerdo es haber vomitado en una maceta de mi hermana. Al abrir los ojos me di cuenta de que estaba sobre el suelo y no había absolutamente nadie en casa. Me sobresalté porque alguien estaba golpeando frenéticamente la puerta.

—¡Voy! —dije alzando la voz.

Los golpes incrementaron. Me resultó sumamente molesto. Apresuré el paso. Al abrir

la puerta no había nadie. Aún con más ira, la cerré y caminé rumbo a la cocina. Ahí encontré un sapo café brincando sobre la mesa. Era completamente café, del tamaño de una caja de té, con muchas verrugas por todo el cuerpo. Era extraño, porque se podía notar en su rostro una expresión de enojo. Su cuerpo que a la vista parecía viscoso y bañado en baba por completo que brillaba ante la tenue luz. El asco me recorría. Giré sobre mi para buscar la escoba y bajarlo. Entonces fue cuando la vi por primera vez.

A un metro de distancia estaba una anciana. Sin saber cómo, la reconocí, su rostro me era familiar, pero no lograba recordar su nombre. Tenía en su regazo a mi sobrino y este comenzaba a ponerse morado. Primero la punta de los dedos de la mano, luego sus labios y, aunque parecía llorar, no escuchaba ningún sonido.

Mi instinto me dijo que se lo arrebatara. Caminé a paso firme en dirección a la anciana y se lo quité. Sus ojos me regresaron una mirada llena de odio.

—Creí que de los tuyos quedaban muy pocos, pero a ti nunca te había visto. Supongo que lo llevas en la sangre, como mi viejo amante —dijo la anciana con una voz tétrica.

En ese momento supe que estaba soñando y comencé a rezar sin saber bien qué era lo que hacía o decía. Fue de esos sueños en los que sabes las respuestas de manera automática.

*Domine, lux mea et salus mea,*

*repelle tenebras et dolos malignos.*

*Nulla umbra, nullum maleficium,*

*hic locum inveniat.*

*In nomine lucis, permaneamus.*

Desperté sobresaltada por el llanto constante del bebé. Lo primero que vi fue a mi hermana intentando calmarlo.

Un grito, como el de un gato que está a punto de pelear, combinado con el de una persona furiosa, resonó frente a la casa. Aún sentada en el sillón, giré mi cabeza y vi nuevamente a esa anciana, pero a través de la pared, intentando esconderse en la oscura noche. Intentó murmurar algo antes de correr como un adolescente de 15 años y se perdió. Minutos después, el bebé nos dio el silencio anhelado.

Algunos días después, nos despedimos de mi hermana y lo de aquella noche quedó para todos como un día más, pero para mí no. La tarde del sábado y con unas nubes sospechosas de lluvia, tomamos la carretera 49 rumbo al norte. El viaje de regreso a casa era largo, pero mi madre tenía experiencia en carreteras. No era la primera vez que hacíamos un viaje similar. Los minutos se convirtieron en horas y la noche lluviosa nos alcanzó cerca de la entrada de Villa las Nieves, Durango. Eventualmente me cansé de ver películas en mi teléfono. Lo apagué, acomodé mi almohada para el cuello y tomé una siesta antes de relevar a mi madre. Como es normal en los viajes, es difícil encontrar la posición adecuada para dormir, pero después de unos minutos lo conseguí.

Tuve un sueño que sería recurrente: se trataba de mi abuelo tumbado a la sombra de un mezquite que destacaba por su ta-

maño entre los demás. Intento acercarme, pero no logro hacerlo. Luego se da cuenta de mi presencia, me mira de lado, levanta su mano y me apunta, antes de desvanecerse. En ese momento me desperté y me di cuenta de que habíamos llegado a Villa de Ocampo a poner gasolina. Había pasado, si mucho, veinte minutos, pero la sensación fue de más tiempo. Bajé a caminar un rato y estiré las piernas. Ahí, en medio de un pueblo tan pequeño, con una noche silenciosa y fresca, con olor a petricor. Me puse a lanzar piedras al monte. Una de ellas dio en un árbol no muy lejano, que hizo volar a tres pájaros blancos que eran lo bastante grandes como para dejarme ver que eran lechuzas.

Después de varias horas conduciendo por fin llegamos a casa.

A raíz de ese primer encuentro, varias cosas extrañas comenzaron a pasarme: escuchaba que me hablaban por mi nombre, algunas noches, mientras todo estaba en silencio, eran susurros, pero otras, cuando había mucho ruido, era como un grito, como cuando le hablas a alguien en tu propia casa. Llegué a escuchar que tocaban la ventana de mi cuarto, la puerta y también ese sonido característico de unos dedos inquietos jugueteando en el escritorio. Las preguntas llegaban a mí y quería encontrar una respuesta clara.

Aquel sueño con mi abuelo se repitió en varias ocasiones y he tenido la oportunidad de observar más cosas: es un hombre alto con arrugas muy marcadas en la piel, su cabello aún no es canoso. Tiene un bigote frondoso. En su mirada se ve el cansancio. Los primeros días se veía borroso y a lo lejos, pero conforme pasaba el tiempo, él se volvía más nítido y se acercaba a mí. Ayer a sólo un metro de distancia. Estábamos sentados bajo un árbol en un hermoso atardecer. Todo se veía tan real, incluso podía oler ese característico aroma de rancho con animales y un aire sin contaminación. Él intentaba decirme algo, pero no salían sonidos de su boca, sino chillidos y lamentos, una silueta negra difusa se acercaba a nosotros. El abuelo desaparece y estoy completamente sola, lo que antes era un hermoso atardecer ahora es una oscura noche, sin luna. Justo en ese momento despierto.

Sueños similares llegan a mí, pero la constante siempre es mi abuelo, un árbol y no escuchar nada de lo que sale de su boca. Hasta que un día hubo algo diferente y le pregunté a mi abuelo: «¿qué hago?». En ese momento él cerró sus labios y los chillidos y lamentos se detuvieron. Señaló algo atrás de mí, era la casa donde ahora vive mi tío. Al girar mi cabeza, la silueta negra y difusa estaba ahí.

Desperté con miedo, nunca había tenido a la sombra negra tan cerca y pude sentirla, es fría y me generó un sentimiento de vacío, como si estuviera cayendo constantemente en un abismo oscuro y solitario. Sequé el sudor en mi rostro y noté que tenía erizada toda la piel. Esa noche tomé una decisión. Necesitaba indagar más sobre mi abuelo, hasta ahora solo conocía lo que recuerda mi madre. Pensando en que podría observar algo nuevo y diferente en el siguiente sueño, pero algo cambió porque ya no se repitió o, al menos por un

tiempo. En el mundo de lo terrenal siguieron ocurriendo cosas extrañas a mi alrededor; las voces, los ruidos, incluso llegué a escuchar pisadas sobre el techo de la casa, siluetas que pasaban rápidamente de un cuarto a otro o las manijas de las puertas que se movía frenéticamente.

La única certeza que tenía es que desde el nacimiento de mi sobrino algo había cambiado. Nunca experimenté ese tipo de cosas, ni sueños repetitivos y menos la constante sensación de ser observada sin importar el lugar o la hora del día. ¿Qué había cambiado en mí? ¿Qué pasó exactamente aquella noche en casa de mi hermana? ¿Por qué estaba sucediendo eso a mi alrededor?

Pasaron cuatro meses en los que poco a poco me fui "acostumbrando" a los sonidos hasta que por fin, en las vacaciones de diciembre, tendría la oportunidad de regresar al rancho. Así iría a visitar a mi tío Raúl, esperando encontrar respuestas. Él vive en un lugar muy pequeño, con poco más de 300 habitantes. Llegamos a casa de mi hermana el viernes. De ahí, el pueblo quedaba a una hora de distancia.

Esa mañana viajé en autobús. A eso de la una de la tarde me encontraba en la carretera principal; sólo me faltaba caminar unos veinte minutos hasta llegar al pueblo. Todo parecía tan solitario de no ser por una joven que bajó también del camión. Tenía más o menos mi edad, su cabello era castaño hasta los hombros y combinaba muy bien con sus ojos café claro. Al parecer, ni ella ni yo éramos de aquí. Nos miramos unos segundos, pero sin dirigirnos palabras. Tenía una sudadera verde olivo que hacía que el color café de su cabello resaltaba tan delicado y brillante. En varias ocasiones mi vista la buscó de manera que ella no se diera cuenta que la miraba.

Para no ser más ovia, de lo que seguramente ya era, continué caminando con mi mochila al hombro mientras sacaba mi teléfono para marcarle a Lizza, mi prima. La chica se quedó de pie a la orilla del camino. Lizza me encontró en su camioneta unos diez minutos después. No caí en cuenta de que la joven que descendió conmigo había seguido mi camino hasta que mi prima la saludó.

—¿Quieres que te llevemos a algún lado?

—No, gracias, creo que ya no tardan en llegar por mí. Por mientras voy a caminar.

—¿Estás segura? Es mejor que te demos un aventón.

Hizo una inspección de la zona y se dio cuenta de que, a excepción de nosotras tres, no había nadie más transitando.

—Sí, la verdad no me caería mal —dijo después de una pausa.

— ¿Vienes a visitar a alguien? —preguntó Lizza

—Sí, mi abuela murió hace unos meses y por el trabajo no había podido venir. Quise visitar su tumba y darle el último adiós.

— ¡No me digas que eres nieta de Doña Ofelia! —replicó Lizza sorprendida.

—Sí, ella era mi abuela. Vivía sola. Nos enteramos de que murió porque mi tío la visitó el domingo para llevarla a comprar

unas cosas a la ciudad.

—Lo lamento mucho— dijo Lizza. Luego dije lo mismo.

—Por cierto, ¿cómo te llamas? — preguntó la chica, creo, para romper el silencio que se había provocado.

—Yo soy Lizza y ella es mi prima Daniela.

—Soy Eva, mucho gusto. Bueno, aquí es. Gracias por traerme.

Ambas vimos cómo se alejó y luego entró al patio de su casa.

—No sabía que esa señora tuviera más familia —

— ¿Por qué lo dices?

—Porque todos aquí sabíamos que era una bruja.

—No me digas que crees en eso —respondí en un tono burlón.

—Simplemente hay cosas que no se pueden explicar.

— ¿la brujería las explica? yo creo que no se ven todos los ángulos de algún suceso. Tú, más que nadie, sabe que el pensamiento mágico de la gente es poderoso.

—Tal vez tienes un punto, pero créeme, esa señora era una bruja y de las buenas, no como las de ahora que salen en TikTok y te leen la mano, te echan las cartas o te hacen cortes energéticos con velas. Ella estaba en otro pedo.

— ¿Y qué? ¿Por eso la sorpresa de que tuviera familia?

—Se dice que las brujas no tienen hijos y, si los llegan a tener, los terminan ofreciendo o criando igual que ellas, pero quién sabe lo que pasó con esa mujer y no sé porque tuvo dos hijos. Sin embargo...

—¿Qué? Termina la oración—le dije casi como una orden.

—Bueno, creo que Eva no sabía lo que hacía su abuela, porque el cuerpo de las brujas no puede ser enterrado en camposanto; además, su cuerpo desapareció.

—¿Cómo que desapareció? ¿Y por qué no se puede enterrar en un camposanto?

—Lo del camposanto son creencias que se tienen, como sirven al mal, el panteón las rechaza y las expulsa de la tierra. Aquí ya todos saben que ese ataúd está solo. Su hijo pensó que nadie lo notaría, pero ya ves cómo son aquí de chismosos. Doña Remedios era su amiga y fue al funeral de Doña Ofelia y dice que, de un momento a otro, sintieron mucho frío en el cuarto, luego los cirios se apagaron, al igual que las luces, y, de un minuto a otro, el cuerpo ya no estaba. Ella misma vio el ataúd vacío. Se habló de eso por semanas.

—Son puros chismes para alimentar un mito de una pobre anciana —le respondí a Lizza.

Para ese punto ya habíamos llegado a la casa de ella y mis tíos. Todos fueron muy amables conmigo, pero me cuestionaron la visita sin previo aviso. Yo no quería darles muchas explicaciones. Solo les dije que venía a conocer un poco más sobre la familia de mi madre, pues durante años estuve muy alejada por la distancia.

Después de comer y convivir un rato, le dije a mi prima que quería conocer el lugar,

pero lo quería hacer sola. Inicié con la casa, como es típico de los ranchos, con un gran terreno. En la casa hay un bonito jardín de macetas que anteriormente fueron ollas para la comida, con varios tipos de flores; al parecer, mi tía es fan de los Coleos, una flor verde, pero con el centro rojo. Tiene uno que otro rosal y más plantas que no conozco. El caballo del fondo, bajo el árbol, le da el toque típico de un ranchito, en el mezquite de la entrada hay un columpio hecho con una llanta de carro y, no podían faltar los perros bravos, amarrados cerca del gallinero.

Salí de la casa y estaba deambulando por ahí. Caminé unos cincuenta minutos hasta llegar a una especie de lago, me recosté bajo la sombra de un mezquite y me puse a contemplar la vista, perdida en mis pensamientos. El agua, que tenía un tono grisáceo por la luz del sol, me molestaba un poco, así que me recosté completamente y contemplé las nubes cúmulos, son esas nubes esponjosas gigantes color blanco que contrastan con el azul del cielo. Todo el ambiente ahí era muy relajante. Escuchaba el sonido de la brisa en las copas de los árboles, se respira un aire limpio y puro, escuchaba pájaros a lo lejos y, de pronto, unas pisadas acercándose a mí.

Me levanté y rápido vi que era Eva

— ¿Hay espacio para alguien más? — preguntó ella.

—Supongo que sí —respondí, mientras nos sonreímos levemente. Clavé los ojos en esos labios color rosa natural y esponjosos. El labio de abajo ligeramente más pequeño que el de arriba y este muy bien definido.

Se sentó cerca de mí, luego me volteó a ver, nos miramos a los ojos por un par de segundos maravillosos. Vi unos hermosos ojos color café en el cual reflejaban la luz del mismo universo.

—Así que tú tampoco eres de por aquí, ¿verdad?

—No, ¿se nota mucho?

—Solo un poco —dijo mientras sonreía—¿Tú por qué viniste?

—A conocer un poco más a mi familia materna, casi no he tenido contacto con ellos y creo que es buen momento para hacerlo.

Exhaló profundo y agregó: —Qué bien que lo hagas. Yo perdí todo contacto con mi abuela; la visité un par de veces, pero en realidad, nunca la llegué a conocer, cómo me hubiera gustado.

En ese momento recordé lo que me había dicho Lizza sobre la abuela de Eva y, sin darme cuenta, me había quedado en silencio por unos segundos.

—¿Todo bien? —preguntó bajando la voz.

No quería decirle lo que las personas de ahí pensaban sobre su abuela, ni tampoco quería meterle ideas raras; solo dije: —Sí, parece que yo tampoco conocí bien a mis abuelos, ellos murieron antes de que yo naciera.

—Es una lástima —dijo con un tono dulce.

Sin mucho más que agregar, sólo asentí con la cabeza y nos quedamos en silencio

unos segundos.

— ¿Conoces por aquí? —preguntó.

—No mucho, pero estuve caminando por ahí hasta llegar aquí. ¿Por qué?

—Me gustaría que me acompañaras a la tumba de mi abuela, no me gustaría ir sola y mi tío no pudo acompañarme. ¡Claro! Si no te molesta.

Apenas nos conocíamos y con lo que se decía de su abuela, no creo que fuera buena idea acompañarla, pero al final de cuentas no tenía nada que perder y nada que hacer. Aprovecharía el tiempo para conocer el panteón y de paso hacer una buena amiga.

—Claro, ¿quieres que vayamos ya? —a lo que ella asintió con la cabeza.

Nos levantamos y comenzamos a caminar.

—Por cierto, ¿cómo llegaste al lago? —preguntó Eva.

—Lo encontré. Sólo estaba caminando y llegué. ¿Y tú?

—Me dijo mi tío cómo llegar, decía que a mi abuela le gustaba venir muy seguido aquí, cuando era joven, a tomar baños por las noches.

— ¿Por las noches? —pregunté asombrada.

—Sí. Ella era un poco extravagante para su época y este lugar. Gozaba de la naturaleza de todas las formas en que podía.

—Vaya, fue lo último que me imaginé —respondí. Dentro de mí, eso sonaba como una razón lógica por la cual las personas pensaban que era bruja. Quizás creían que venía a hacer rituales al lago por la noche, cuando en verdad, sólo quería un baño fresco. Hasta cierto punto la entiendo; sería algo que yo haría en las noches de verano.

—Si no es muy inoportuno —dije en voz baja— ¿qué pasó con tu abuelo?, ¿aún tienes contacto con él?

—La verdad es que no sé quién fue, mi madre cuenta que a ella y a mi tío los abandonó apenas nació ella.

—¿Y sabes quién es tu abuelo? —dije en automático, dándome cuenta muy tarde de mi inapropiada pregunta.

—Hace unos años creíamos que era Don Eufemio Villavicencio.

Cuando dijo el nombre de mi abuelo, mi corazón aceleró su velocidad considerablemente. Tenía familia a la que no conocía, no lo podía creer. Quizás ni mi madre ni mis tíos sabían de eso. Cientos de pensamientos llegaron a mi mente, imaginando a mi abuelo con dos familias, algo común en algunos ranchos. Luego ella siguió:

—Pero no fue así.

—¿Cómo sabes? —pregunté con mucho interés.

—Porque hace cinco años un hombre de unos 70 años llegó a nuestra casa preguntando por mi madre. Al principio dudamos, pero después nos dio información que solo la familia conocía. Alegó que sólo quería conocerla. Después de unos días dejó unos sobres y jamás lo volvimos a ver. En los sobres había fotografías antiguas de él con mi abuela, y con mi madre y mi

tío. También un par de cosas más, pero sin importancia.

Mi corazón comenzó a latir con la velocidad normal de siempre, pero ahora una duda resonaba en mi cabeza.

—¿Por qué creían que era Don Eufemio?

—Mi abuela le contó a mi madre que un tiempo ellos salieron, pero que luego ambos se alejaron. ¿Por qué? ¿Lo conoces?

—Sí, él era mi abuelo. Me vengo enterando de esa pequeña parte de su vida ahora.

—Pues sí que es pequeño el mundo

Continuamos hablando de otras cosas. Ella me dijo que trabajaba como secretaria en un despacho de abogados. Yo le conté sobre mis travesías como docente. Ahora sé que su artista favorito es Michael Jackson. Ama la canción *They don't care about us*. Yo le hablé sobre mi gusto de Justin Bieber y aquella primera canción que escuché de él *One Time*. Sin darnos cuenta ya estábamos en la entrada del cementerio. No es un lugar difícil de encontrar y las personas fueron muy amables y nos indicaron el camino. Cuando entramos ella preguntó al cuidador por la tumba de Ofelia Domínguez.

Él, un hombre de unos sesenta años, pero que se veía fuerte, nos miró extrañado y algo molesto.

—Supongo que son familiares

Ya no dijo nada y nos guio a una zona casi sin tumbas, por no decir que era la única en esa área. En la lápida se leía:

*Ofelia Domínguez Ramírez (1942—2022)*

Que su alma encuentre paz

La dejé sola unos minutos y me puse a buscar la tumba de mi abuelo, seguro estaría por ahí. Me di cuenta de que el cuidador nos estaba viendo de lejos. Me acerqué y le dije que me ayudara a buscar la tumba de mi abuelo.

—¿Cómo se llamaba tu abuelo? —preguntó con voz fastidiada.

—Eufemio Villavicencio.

Luego él se me acercó inspeccionándome.

—Ya veo el parecido que tienes con tu abuelo. Fue un gran hombre, él era muy humilde. Todos lo conocían, aún tenía mucho por dar.

—¿Usted conoció a mi abuelo? —pregunté sorprendida.

—¡Claro! Yo aún era pequeño, pero una vez lo vi en acción. Era increíble.

— ¿Cómo que en acción? ¿Podría explicarme? No entiendo.

—Se me hace raro que no sepas eso sobre tu abuelo —dijo el hombre y se quedó callado unos segundos mientras me veía—. Cuando llegaron pensé que las dos eran nietas de esa mujer, nunca imaginé que serían de bandos tan opuestos.

— ¿Bandos? —Lo interrumpí intrigada.

—Sí, no sé si ya sepas, pero Ofelia era una bruja, yo mismo vi cómo enterraban solo el ataúd. Ahí no había cuerpo, dicen que se lo llevó el mismísimo demonio el día del velorio, por eso se me hace extraño que andes con ella. Son completamente diferentes.

— ¿Podría contarme más?

—Quizás después. Al parecer llegó más gente, pero mira, aquí está la tumba de don Eufemio, si quieres, más tarde respondo tus preguntas —diciendo eso se alejó a la entrada del cementerio.

Cada una de sus palabras me intrigaba muchísimo y no dejaban de retumbar en mi cabeza. Lo que había frente a mí era la tumba de mi abuelo:

> *Eufemio Villavicencio Medrano (1940—1975)*
> *Querido y amado por su familia y el pueblo.*
> *Que Dios te reciba en sus brazos como el regalo que él nos envió.*

Parecía que era una persona conocida en el pueblo. Es una lástima que yo no lo haya conocido cómo me hubiera gustado, pero, en lugar de haber obtenido respuestas, ahora tenía más preguntas. No duré mucho en la tumba que, por cierto, estaba limpia. No tenía mucho que hacer frente a su tumba y fui con Eva. Ella ya me estaba buscando para irnos de ahí.

—¿Podrías esperar, Eva? El cuidador me dijo algo sobre mi abuelo.

—Claro, sería interesante escuchar.

Ambas nos dirigimos a la puerta principal, donde se veía de lejos el cuidador. Al llegar, nos hizo pasar al pequeño cuarto en el que estaba. Volteo para mirarme y luego a Eva

— ¿Y quieres que ella lo escuche?

—Sí. No creo que sea algo del otro mundo, ¿o sí?

Para cuando dije eso me di cuenta de que Eva ya se estaba retirando. Solo giró su cabeza y dijo:

—No te preocupes, Daniela, el señor no quiere que yo escuche y no me molesta, gracias por acompañarme. Espero verte después.

Eso pareció una señal para el hombre, que inició a hablar.

— ¿Qué es lo que quieres saber?

—Sobre eso de ver en acción a mi abuelo, ¿a qué se refiere?

—Supuse que me preguntarías por eso. En realidad, yo sólo lo vi esa vez. Recuerdo que una bruja quería llevarse a mi hermana; ya se habían llevado a otros bebés o eso se rumoreaba entre los pueblos, pero esa vez tu abuelo llegó a tiempo. Eran como eso de las once de la noche y el bebé no paraba de llorar. Escuchábamos pisadas en el techo y risas espantosas. Ya era la quinta noche así. Mi hermana empezaba a llorar y minutos después se escuchaban risas y algo en el techo, pero déjame decirte que era muy claro. El techo de lámina es muy sensible a los ruidos se escucha hasta cuando se paran los pájaros arriba. Esa tarde, a sabiendas de lo que ya pasaría, mi apá se fue como a las siete en el caballo a buscar a tu abuelo, porque le dijeron que andaba en Manganita y para ese tiempo los caminos estaban peor que ahora, todo era monte y sólo se podía pasar por veredas, así que si se tardó un rato en llegar—.

—Yo tendría unos seis o siete años —continuó—, pero lo recuerdo con claridad era una noche con harto viento. Se escuchaban los árboles agitados de las ramas y aún estaba fresco el clima. En eso llegó mi apá y tu abuelo. Él llegó rezando porque la

bruja ya estaba a todo lo que daba. Sacó sus cosas de un morral de tela. Tu abuelo empezó a echar agua bendita, que traía en un frasco de vidrio, por toda la casa. En el piso, en las paredes y sobre todo en la entrada de la puerta y las ventanas. Mientras con un cordón empezó a hacer nudos. Ya después me enteré de que lo que estaba rezando eran las doce verdades y en cada una hacía un nudo con el cordón que traía. Hubieras visto, cuando llegó a la última la bruja pegó un grito endemoniado. Era como una mujer sufriendo. Luego mi apá y tu abuelo agarraron un pedazo de leña para quemarlo y salir a buscar a la bruja. Mi amá no me dejó salir a ver, pero luego me dijo que encontraron un pájaro del tamaño de un águila que tenía el cuello completamente girado, pero seguía viva y fue lo que tu abuelo se llevó colgando en el caballo. Después de eso ya no supimos de niños que se los llevaba la bruja, al menos en esta zona, porque allá para Mezquitillo, y para la sierra, aún sonaban mucho las historias de esas hijas de la chingada, y usted, señorita, me perdonará, pero eso son —terminó diciendo mientras escupía al piso.

—Entonces, ¿él cazaba brujas haciendo nudos con un cordón? —pregunté con un tono de escepticismo.

—Nadie sabe cómo inició, pero supe que había ido a otros pueblos a hacer lo mismo, pero para ese tiempo había muchas.

—Me doy cuenta de que en realidad no conocía nada sobre él, muchas gracias, ahora sé un poco más—dije mientras lo saludaba de mano. Esas nuevas revelaciones sobre mi abuelo me dieron escalofríos. Fuera verdad o no, era una historia increíble. Y a juzgar por la mirada y la seriedad de aquel hombre todo apuntaba a ser cierto. Aunque aún dudaba. Me di la vuelta y él gritó:

—No sé cómo funciona eso, pero nadie en tu familia tiene su mirada más que tú.

Sólo sonreí y salí a casa de mi tío. Tenía camino por recorrer y la noche se veía presurosa.

De tanto caminar, los pies me estaban latiendo; tomé un baño el cual usé para pensar sobre la historia hasta hace poco conocida. Eran tantos los detalles que había que entre más lo pensaba había menos dudas sobre la veracidad. Cené unas quesadillas con asadero; me sentía en verdad cansada. No es que haya caminado millas y millas, es sólo que mi cuerpo no estaba acostumbrado a hacerlo. En la ciudad me desplazaba en mi bicicleta o en el auto, dependiendo de la distancia que fuera necesaria recorrer.

Esa noche desperté de la nada a eso de la una de la madrugada. Era como si algo me dijera que tenía que salir, como una intuición. Al salir, vi que la luna no alumbraba mucho, pero podía ver lo suficiente; las constelaciones se podían apreciar y se veían muy cercanas. En mi andar, tomé una pala que mi tío tenía recargada en la pared y fui al árbol donde estaba durmiendo el caballo. Comencé a cavar. Lo hice por unos 50 minutos que fueron muy cansados. Ya estaba sudando y nuevamente sucia. Tenía tierra en las manos, la ropa, la cara y ya había comido varios gramos de

tierra. Finalmente escuché un golpe hueco. Cuando saqué lo que había enterrado, me llevé una sorpresa al ver un cofre de unos 30 x 50 cm de madera maciza ya en mal estado reforzado con bandas de hierro ennegrecidos por el tiempo. Con grietas superficiales. La tapa con una ligera curva. En el frente tiene un candado oxidado. Tardé en sacarlo a la superficie, pero cuando lo conseguí lo llevé conmigo a la casa.

Cuando entré, eran alrededor de las tres de la madrugada. Mi tío y mi tía me esperaban despiertos; sin dudar un segundo, pregunté:

—¿Es cierto que mi abuelo cazaba brujas?

El silencio en la habitación me dio la respuesta.

—Vas a necesitar la llave —dijo mi tío.

Fue a su cuarto y tardó unos minutos. Al regresar, me lanzó una llave plateada de unos cinco centímetros. No era especial ni nada, sólo era la llave de un viejo candado.

—¿Cómo lo encontraste? —preguntó Lizza, que ya se había despertado por el alboroto de los perros.

—No lo sé, fue como si todo el tiempo hubiera sabido dónde estaba. Solo comencé a cavar. ¿Por qué?

—Mi amá dijo que mi apá había escondido algo antes de morir, que solo quien heredara lo que era él tenía, podría encontrarlo. Yo nunca intenté buscarlo, creí que eran puros inventos de mi amá, pero ahora veo que no lo fue —comentó mi tío.

—No lo sabía —dije con la voz entrecortada—. Si quieren, lo abro justo aquí.

Mi tío asintió con la cabeza.

Coloqué el cofre en el piso y lo abrí. Dentro olía a encerrado. A madera húmeda y mohosa. Había fotos de la familia, ya amarillentas y difusas claramente antiguas; también un par de monedas de oro verdosas y más monedas de la época en la misma condición. No eran muchas; en realidad, estaban en un pequeño estuche de tela muy sucia. Había seis pequeños frascos con hierbas muy verdes, lo que era extraño, por el tiempo que tenía enterrados. También una cantimplora que aún tenía agua y un cuaderno rústico que tenía sus páginas escitas en letra cursiva. Las hojas del cuaderno estaban unidas por un hilo de cáñamo. Al fondo, encontré una cuerda también de cáñamo, pero más gruesa, y lo que parecía una medalla con un dije casi negro por la corrosión. En la última página de la libreta encontré una carta que ya no se leía muy bien. Sólo alcancé a descifrar lo siguiente:

*A quien encuentre:*

*Estoy seguro de que tendrás preguntas, pero las respuestas las encontrarás por otras formas. De momento tienes que confiar en mí y regresar solo el cofre al lugar donde lo encontraste. Buena Suerte.*

A la mañana siguiente, Eva estaba en el portón muy temprano y escuché que me solicitaba. Una felicidad comenzó a recorrerme desde el estómago hasta el resto de mi cuerpo. Cuando la vi noté que estaba nerviosa por la forma en que evadía mi mirada. Sus manos estaban guardadas en su sudadera y apretaba los labios con fuerza.

Salimos a eso de las ocho de la mañana

caminando rumbo al lago, yo había tomado unas manzanas y poco más para desayunar con ella.

Esta vez no tardamos tanto en llegar, ella llevaba una motocicleta que seguro era de su tío. Al llegar la invité a sentarse conmigo bajo el mezquite de la vez pasada. Ella se sentó muy cerca de mí. A sólo unos centímetros de rosar nuestros hombros. Después de estar en silencio por unos minutos inició a hablar:

—Anoche... mi abuela me visitó —dijo en voz baja.

—¿Qué? —Pregunté atónita.

—Al inició pensé que era un sueño, pero no. Era ella, en una especie de neblina. Me habló desde la ventana y luego entró —su voz comenzaba a temblar y su mirada perdida me decía que no estaba mintiendo.

— ¿Qué te dijo? —pregunté en el tono más calmado que pude, a pesar de que dentro de mí una sensación de miedo comenzaba a emerger.

—Muchas cosas... —dijo y guardó un silencio que se me hizo muy largo.

Tartamudeando, continuó—: Dijo que tu habías firmado tu sentencia.

—¿Yo? Pero si ni conozco a tu abuela —dije, pero el pánico estaba ya presente en mí. Las manos me comenzaron a sudar.

—Eso mismo le dije —respondió Eva—, pero ella siguió hablando como si te conociera. Dijo que te mostrara una foto suya y que tú la reconocerías en cuestión de segundos.

En ese momento noté que sacaba algo de su bolsa del pantalón izquierdo. Cuando Eva me pasó la pequeña Polaroid, no reconocí a esa mujer joven y bella.

—Déjame te muestro una más reciente, mi abuela no fue específica —replicó mientras sacaba el celular.

Ahora ya no era miedo ni pánico lo que sentí. Era el terror puro al reconocer a esa anciana en la foto: era la que había visto aquella noche en casa de mi hermana, la anciana del sueño con el sapo. Tuve también la misma sensación de aquel, ahora lejano, sueño con mi abuelo y la sombra. Se me erizó la piel y un fuerte escalofrío me recorrió desde la nuca hasta los brazos. No salió palabra de mí. Ahí estábamos en silencio, sentadas juntas, frente a un lago tranquilo, pero con una tensión insoportable.

—Mi abuela dijo que no quería que cometiera sus mismos errores, que la estaban haciendo sufrir —dijo Eva finalmente para acribillar al maldito silencio, y continuó— Anoche mi abuela se sentó a mis pies —murmuró con una voz espeluznantemente tranquila, pero a la vez se escuchaba vacía y triste—. Me dijo que conoció a Eufemio una noche que ella salió a buscar gordolobo, para una fuerte tos que tenía su hijo, mi tío. Por andar cortando la hierba con las manos, las traía muy sucias y sabía que, si llegaba así a la casa, su esposo la golpearía. Entonces vino aquí a lavarse y encontró a un hombre haciendo exactamente lo mismo que ella. Lo reconoció porque ya lo había visto en el pueblo, pero sabía que él ya estaba casado. Conversaron un poco y quedaron en verse la noche siguiente, para

hablar. Sin embargo, ella ya cargaba con algo maligno que no podía deshacer.

Eva guardó nuevamente silencio y me miró con algo de odio. Se levantó, caminó a la orilla del lago y preguntó:

—¿Qué es lo que sabes de mi abuela? Ella dijo que tú lo sabías todo —su tono cambió y ahora era más una súplica—. Dímelo, por favor; ella dijo que todo era verdad —continuó su relato—. Las noches siguientes ella siguió saliendo, con el pretexto de buscar hierbas medicinales, y sin darse cuenta se había enamorado de él. Dijo que se sentía culpable, porque ambos ya tenían una familia, pero sólo con él su corazón latía con tanta fuerza; sus manos y su estómago reflejaban los nervios antes de verlo, algo que no sentía con su esposo, como si ellos tuvieran una conexión desde la noche en que se conocieron. Para ella, él era un hombre diferente, o por lo menos a lo que conocía. Las pocas noches coincidiendo se convirtieron en semanas hasta que una noche serena y despejada, se entregaron el uno al otro, iluminados por las estrellas y las luciérnagas —.

—Cuando ella despertó, los rayos del sol comenzaban a salir de su escondite y pintaban colores pastel en el cielo, pero él ya no estaba. Después de eso, ella continuó visitando el lago por un par de semanas, pero la soledad era su única compañera. Eso era una señal de que ya no podían seguir viéndose. Dos meses después, ella fue a buscarlo una noche. Ella sabía que él sentía su presencia porque, en más de una ocasión, él buscó algo en los cielos oscuros. Sabía que se dirigía a un pueblo cercano en su caballo. Sin que nadie lo viera venir, él se detuvo. Se lavó las manos con el agua de su cantimplora y sacó algo de su morral. Él comenzó a murmurar algo y, de pronto, el cuerpo de ella no le respondía y la hizo caer del árbol desde el cual lo estaba observando. Él se acercó, desatando lo que parecían nudos hechos con una cuerda, pero mientras lo hacía, mi abuela estaba regresando a su verdadero ser.

Luego Eva se detuvo para reflexionar nuevamente lo que estaba diciendo, suspiró profundo y siguió:

—Él, con un tono decepcionado, le dijo que se había negado a creer en los rumores que circulaban en el pueblo, pero luego su tono cambió al del enojo y le reclamó por haberlo engañado. Pero ella, con tristeza, también le reclamó: «No pensé que tú fueras de esos asesinos, de haberlo sabido antes de haberme enamorado de ti... la historia sería otra», replicó ella. Él, con sorpresa, la miraba ya con curiosidad y resignación. Ella le imploró que la matara ahí mismo o, de lo contrario, su muerte frente a su amo sería peor. Por primera vez, después de tanto tiempo, él le habló a ella por su nombre para preguntarle a qué se refería. En ese momento, ella vio a aquel joven del que se había enamorado verdaderamente preocupado y, con la humanidad que hacía unos minutos no tenía reflejada en su mirada. Ella, cubriéndose el cuerpo desnudo que él ya había visto, confesó sentir amor y una mezcla de coraje por él, porque ahora su secreto estaba al descubierto y una de las reglas de su amo era no revelarse jamás. Ella, triste y a sabiendas de lo que le pasaría al amanecer, lo maldijo por condenar a

su espíritu a las llamas eternas y le suplicó la libertad para despedirse de sus hijos. La piedad de él fue su amiga en ese momento y, tras unos minutos, ella emprendió el vuelo a casa, sabiendo que al llegar tendría poco tiempo antes de morir.

Al abrir la puerta de su casa, lo vio por segunda vez en su vida. Era aquel que una noche desesperada la había hecho suya por primera vez y le había entregado, a cambio, los poderes con los que ahora contaba. Al que se conoce como el diablo. Ella sólo se arrodilló frente a él. Un hombre, de espalda ancha, una barba recién rasurada y muy bien parecido, pero con una mirada que era de fuego y una presencia imponente. Ella se arrepintió por haberse dejado sentir amor y ahora lo perdería todo. Como si aquel hombre leyera sus pensamientos le dijo con una voz profunda y varonil: «habla mujer».

—Puedo ofrecerle el sufrimiento de los demás, yo sé que le encanta, mi señor —dijo Ofelia.

Pero él, con una mirada de desinterés, le dijo que le complacería más su sufrimiento.

—Yo sé lo que tu corazón siente y quiero más de eso —escuchó al demonio.

Sin entender y decir nada, la voz profunda continuó hablándole: «Para perdonar tu vida, necesitas matar a quien de verdad amas. Tú y yo sabemos que no son, ni tus hijos, ni el hombre que te está esperando en tu cama, sino el que te acaba de sentenciar». En un parpadear, la figura imponente se había desaparecido y, ella sabía lo que tenía que hacer si quería seguir con vida. También sabía que debía ser lo más pronto posible.

—Por meses planeó matar a quien hacía latir su corazón, pero sus ganas de vivir eran más grandes que cualquier sentimiento no correspondido. Fue una noche fría en la que Eufemio estaría fuera y, con sólo veneno en su comida, todo terminó. Él murió a las pocas horas después de comer lo que su mujer le había puesto de lonche. A la mañana siguiente, todo el pueblo se enteró de la noticia, Eufemio había muerto. Lo encontraron unos hombres bajo una capa de nieve, casi saliendo de la sierra.

Después de eso, mi abuela se esfumó —dijo Eva finalizando. Miré sus ojos humedecidos—. Me crees, ¿verdad?

Asentí con la cabeza y la abracé. Algo dentro de mí se convenció de todo.

—¿Qué es lo que sabes de mi abuela? —preguntó Eva con un tono triste.

Le tuve que contar lo que sucedió en casa de mi hermana, lo que me habían dicho Lizza, mi prima, y el cuidador. También le comenté lo del cofre. No sé si tenía alguna relación, pero se lo quise decir.

Ambas nos quedamos en silencio después de un rato. Luego, ella sólo se alejó y se fue sin decir más palabras. El resto de los días no volví a verla por las calles, y aproveché para indagar más sobre el cuaderno de mi abuelo. He de confesar que leer en letra cursiva no se me da mucho, pero encontré algo curioso: una lista, nombres de mujeres y uno que otro hombre, cada uno con fecha y un lugar. Aprendí las 12 verdades, mi intuición me decía que lo podría necesitar.

Desde entonces he tenido el sueño constante con mi abuelo, cada noche, sin falta. Me gustaría que me dijera algo más. Ahora le hablo y él sigue gritando. Los sucesos extraños siguen ocurriendo, pero con menor intensidad. Por las noches he notado que los pájaros murmuran entre ellos, son voces sigilosas, mi intuición me dice que no son pájaros comunes.

No supe nada más de Eva desde aquella vez en que hablamos, sólo sé que se mudó de ciudad, la verdad no sé a cuál. Por mi parte, desde que regresé la gente me mira como si supiera algo de mí y vieran algo que no logro ver en mí misma. Ya van varias personas que tocan a mi puerta pidiendo ayuda, pero no sé cómo ayudarlas.

Algunas veces pienso en Eva, en cómo estará. Sé que no pasamos mucho tiempo juntas y que apenas la conozco, pero desde el día que la vi, sentí algo que jamás había sentido. Los meses pasan y una noche de otoño, de la nada, mi abuelo dejó de gritar. Me acerqué a él, pero cuando me volteó a ver ya no era él sino una joven. Ahora estoy en un túnel oscuro y ella grita pidiendo ayuda. Cuando me acerqué a ella a ver su rostro me desperté. Unos golpes en la puerta me regresaron al mundo de lo tangible. Abrí los ojos lentamente y vi que eran pasadas las ocho de la mañana.

Al abrir la puerta, un poco molesta por haber despertado así, vi a una mujer que estaba de espaldas. Supe rápido por su vestimenta que era una monja. Cuando se giró mis ojos se llenaron de alegría al ver a Eva a centímetros de mí.

—Eres la única que puede ayudarme — dijo mientras nos mirábamos fijamente y en su voz encontré un tono de súplica.

Era como si siempre hubiera estado esperándola. No recordaba con exactitud lo hermoso de sus ojos hasta que los volví a ver y esos bellos lunares en su mejilla derecha. Tres, en consecutivo. Como si fueran las estrellas más brillantes de una constelación. Los recuerdos me inundaron y los nervios se apoderaron de mí. El palpitar acelerado en mi pecho me confirmó un pensamiento recurrente. Siento algo por ella.

Guillermo Eduardo Cortinas

*Las guille aventuras*

# Nada de Vacíos

Me cansé de estar contigo, esas fueron sus palabras. Aún lo recuerdo, estaba muy consternado y los porqués invadieron de inmediato mi mente mientras estábamos sentados en una banca de nuestro parque, ese que fue testigo de todo. Ella empezó con sus reclamos:

—Porque ni siquiera te molestas en entenderme.

—No mija, yo siempre procuro hacerlo. Que no me quieras comunicar las cosas es distinto.

—Pues después de un año juntos, ya deberías saber lo que pienso.

—Pues son tonterías, no soy adivino.

—Eso quiere decir que no me prestas atención.

—Claro que lo hago.

—Sí, pero no lo suficiente.

—¿Entonces qué sugieres? ¿Quieres que te esté preguntando todo el tiempo? Yo te comunico siempre las cosas y, si algo no te parece, te molestas. Ni siquiera razonas

lo que te digo y eso que yo no me molesto por cualquier cosa.

—¿Entonces yo soy la del problema?

—Sí.

—¿Y tú qué?

—También lo soy por estar contigo.

Bajó la mirada y no dijo nada por unos segundos.

—Mis amigas tenían razón. Contigo uno termina sintiéndose sola. Eres un cascarón vacío.

Se levantó de la banca y se marchó. El eco de aquellas palabras todavía me quemaba mientras iba caminando por la calle junto a Charles, rumbo al baile de quince años de la prima de Joshua, nuestro amigo de la escuela. Como no tenía ninguna chava a la cual invitar, nos pidió que lo acompañáramos.

El lugar tenía un muy bonito jardín que olía a flores frescas con un aroma dulce que te enganchaba al instante. Todo el salón estaba a reventar con las luces a mil "Bangarang" de Skrillex retumbando en las paredes. Mientras caminaba me quedé viendo a las chavas que bailaban con sensualidad. Mientras, a la distancia, vi cómo los vatos se les pegaban demasiado, rozándoles los brazos mientras se las comían con los ojos.

Mientras tanto, de entre las personas que se encontraban bailando, vimos a Joshua.

—¡Ya llegamos, perro! —dijo Charles con mucho entusiasmo.

—¡Qué gusto verlos weyes! Pensé que no vendrían.

—Nah, ¿cómo crees mi Joshua? Jamás te abandonaríamos. Hoy por ti, mañana por mí.

—¡Cómo los quiero, cabrones! —dijo Joshua mientras nos daba un fuerte abrazo.

—¿No estabas intentando salir con alguien? —preguntó Charles.

—Pues sí, pero me ignoraba los mensajes. Así que la mandé a la verga y mejor los invité a ustedes. —respondió Joshua con un tono burlón.

—¿Y no se le hace raro a tu familia que nos invitaras a nosotros a la quince de tu prima? —pregunté.

—Nah, todo bien. Saben que me llevo muy bien con ustedes. No homo. —dijo Joshua mientras suelta una ligera carcajada.

—Pues todo bien, pero ¿quién es la festejada? —pregunté.

—Se llama Marisol —respondió Joshua.

Mientras hablábamos, el DJ soltó un temazo: "La Vida Es Un Carnaval" de Celia Cruz. Las bocinas retumbaron y la gente se abrió de golpe para dejar el paso libre. En ese momento apareció la festejada.

—¡Mira! hablando dé. —dijo Joshua.

Como nunca falta el idiota; algunos no se aguantaron las ganas y quisieron pasarse de listos con ella mientras caminaba. Uno ya le iba a poner la mano encima cuando lo frené en seco, agarrándolo de la muñeca. Lo miré a los ojos y negué con mi cabeza.

Mientras tanto, Marisol seguía en su rollo, bailando como si nada hubiera pasado. En una de esas sacó a Joshua a bailar. Sin embargo, él se resistió y le susurró algo al oído. Luego Marisol me jaló al centro de la pista.

—¡Disfruta tu momento! —me saluda con malicia.

Quise zafarme, pero, Marisol me agarró bien fuerte y no me dio chance. De repente ya estaba ahí en medio de la pista con todas las miradas encima de mí. Respiré hondo, tratando de mantener la calma. Me moví de manera torpe; improvisando unos pasos sin sentido. La gente reía y aplaudía. Me tiré al piso apoyando las manos como si fuera a hacer una lagartija y luego, estirando las piernas hacia adelante, girando como trompo y rematando con movimientos hacia atrás. Ondulando como un salmón que nadaba a contracorriente.

Sin que me diera cuenta Marisol jaló a la pista a una chava que se robaba todas las miradas. Tenía algo que me dejó embobado, era morena, llena de pecas y con un vestido morado que brillaba bastante. Su cabello blanco andaba suelto y se veía increíble bajo los focos. A su costado, andaban de pesados unos tipos queriéndole levantar el vestido a Marisol. Ya me iba a lanzar contra ellos, pero, la muchacha me agarró de las manos, jalándome hacia ella.

—¡Date la vuelta, amiga! —alzó la voz para que Marisol la escuchara debido a la música.

Fue el segundo exacto para que ella viera lo que esos culeros tramaban y les hizo una seña a Joshua y a Charles que, los sacaron a empujones. Me quedé ahí con la adrenalina a mil, pero sin saber qué hacer con las manos hasta que sentí que ella me apretaba los dedos otra vez, obligándome a verla solo a ella.

Sentí cómo el calor se me subía hasta la nuca. Di un paso hacia atrás queriendo escapar, pero, ella se acercó más. Notó que me estaba rajando y, sin decir ni pío, me agarró de la cintura. Me clavó la mirada y, de la nada, sentí sus labios rozando mi mejilla. Me quedé helado, no supe ni qué hacer. Empezamos a bailar al ritmo de la música. Cada giro me acercaba más a ella y podía sentir su respiración mezclándose con la mía. Nos movíamos juntos; dejando que la percusión marcara nuestros pasos. Mi corazón se aceleraba en cada roce y movimiento. La gente aplaudía de la emoción.

Para cuando salimos del centro de la pista, traía un hormigueo por todo el cuerpo. Cuando salí mis amigos se quedaron en su desmadre. Joshua jaló a una chava a la pista y Charles se perdió por ahí. Yo me fui directo al jardín de la entrada; buscando algo de aire fresco. Me agaché cerca de unas flores y respiré profundo.

—¡Hola!

Levanté la mirada y ahí estaba ella, la chava con la que acababa de bailar. Traté de recomponerme rápido y me puse derecho; queriendo disimular mis nervios.

«¿Qué hago? ¿Le hablo o me quedo así?»

—Soy Clara, ¡mucho gusto!

—Un gusto, soy Gale.

Ella cachó de volada que me puse tieso. Se acercó y me puso una mano en el pecho, sintiendo cómo me temblaba todo el cuerpo. Puso su mano cálida en mi mejilla y, de la nada, ya no estaba en el jardín; estaba escuchando otra vez aquellas palabras en mi mente:

«Me cansé de estar contigo. Me cansé de estar contigo. Me cansé de estar contigo. ¡ME CANSÉ DE ESTAR CONTIGO!», bajé la mirada.

Sentí un hueco en el estómago y la garganta se me empezó a cerrar como si me faltara el aire. Ella puso sus manos en mis mejillas para que la mirara.

—¿Estás bien?

—No... —solté un suspiro largo—. Creo que mejor aquí la dejamos. No creo que de verdad quieras estar conmigo.

—¿Por qué dices eso? —su cara se tensó, algo no le cuadraba.

—Porque estoy vacío y no tengo nada que ofrecerte. Tú estás en otra liga.

Se quedó callada un momento, sin quitar sus manos de mis mejillas.

—¿Vacío? —soltó una pequeña risa—. A ver, mírame. —Bajó su mano de mi mejilla hacia mi cuello. Me agarró de la mano y la guio directo a su cintura. Sentí la curva de su cadera y lo caliente que estaba su tersa piel a través de la tela—. Dime la verdad, ¿te da miedo lo que te dijeron o te da miedo lo que puedes sentir conmigo?

Con toda la calma del mundo, puso sus dedos en mi barbilla y me levantó la cara para que la mirara a los ojos.

—No te adelantes a las cosas.

Se pegó más a mí, tomando mis manos con firmeza. Se estiró y me dio un beso en la comisura de mis labios. Después de unos segundos se apartó apenas unos milímetros, quedándose ahí cerca de mi boca.

—¿Y bien?

—No entiendo, ¿por qué yo?

Antes de responder, soltó un pequeño suspiro.

—Porque me gustaste y ya. —tomó mi mano con más fuerza—. Solo sígueme.

Me dejé llevar hasta su auto. En cuanto llegamos ya no aguantamos más y nos empezamos a besar ahí mismo, pero esta vez con ganas.

—No podemos hacerlo aquí —susurró ella entre besos con la respiración cortada—. Vayamos a mi casa.

Arrancó el auto y nos fuimos directo a su casa. En cuanto entramos, noté un silencio profundo. No había nadie más que nosotros dos.

—Mis padres están de viaje —me dijo con un guiño picante mientras subíamos las escaleras—. Nadie nos molestará esta noche.

Ya en su cuarto con la luz cálida de la lámpara; se veía todavía más increíble. Me quedé ahí parado viéndola cuando, de repente, me cayó el madrazo del recuerdo otra vez: “Estás vacío, no sirves para esto”. Sentí que otra vez se me iba el aire y que el pecho se me ponía pesado.

Ella se acercó y entrelazó sus dedos con los míos.

—Ey, deja de pensar. Solo mírame. Puedes acercarte; no te voy a morder, a menos que quieras. —dijo mientras se mordía sus labios.

No me la pensé dos veces; me acerqué y le planté un beso con todo, dejando que nuestras lenguas se encontraran. Ella empezó a soltar unos gemidos que me terminaron de encender. Como pude, la llevé a la cama y empecé a acariciarle el abdomen para luego recorrerlo con mi lengua de manera lenta.

—¿Te gusta Clara? —pregunté.

—¡Me encanta, Gale! —dijo con un suspiro.

Seguí bajando con toda la calma del mundo, explorando ahí entre sus piernas. No pude evitar soltar un suspiro mientras sentía que ella movía las caderas estremeciéndose con cada cosa que yo hacía. Me agarraba la cabeza con las dos manos; hundiéndome los dedos en el cabello.

—Sigue, ¡no pares! —dijo entre suspiros.

Empecé a mover mi lengua más fuerte. Hundí mis dedos en la fuente donde nacía su temblor. Jugué con la puerta de su intimidad mientras saboreaba su piel. Luego me acomodé encima sintiendo todo su calor pegado al mío y la besé con una fuerza que nos dejó sin aire. Ella me rodeó con los brazos apretándome contra su cuerpo. Mientras me abrazaba sentí que su otra mano bajaba despacio. Nuestras lenguas se entrelazaron con todo mientras ella me guiaba con seguridad hacia donde quería.

Me dio la vuelta, me agarró de los brazos y los estiró contra el colchón. No pude ni reaccionar. Ahora ella era la que mandaba.

—¡Flojito y cooperando! —exclamó.

Se deslizó hacia lo profundo, y sus labios jugaban con el fruto prohibido. Sus labios eran una copa, y yo el vino al que se entregaba con devoción. Sus piernas se me enredaron en la cintura, apretándome mientras sus gemidos llenaban cada rincón. Al final ninguno de los dos aguantó más y estallamos al mismo tiempo, dejándonos caer en la misma ola.

Me quedé ahí tirado sintiendo cómo su olor se me había quedado pegado a la piel. Cerré los ojos. La voz de mi pasado se quedó callada. Aún tenía miedo no sabía qué pasaría más adelante. Aun así, estaba dispuesto a intentarlo una vez más. Clara me transmitía una seguridad.

—Sabes, nunca me habían sacado a bailar de esa forma como lo hiciste tú en la pista. Esa seguridad y firmeza con la que me tomaste...

—¿Te gustó?

Reí un poco.

—¡Me encantó! Me hiciste sentir seguro.

—¿Y ahora?

Se acerca más a mí.

—Ahora más. Gracias por no hacer de menos mi inseguridad. Muchas mujeres detestan ver a un hombre así, ¿por qué tú no?

—Porque, ¿quién soy yo para juzgar las inseguridades de los demás? Yo también fui así.

—Y, ¿qué fue lo que te hizo segura de ti misma?

—Mmmm, darme cuenta de que no era lo que otros decían que yo era. Muchas veces las personas solo reflejan sus frustraciones en nosotros, ¿lo haz notado?

Recordé nuevamente la inseguridad que sentí con mi ex.

—No, no me había dado cuenta. Ahora gracias a ti, lo noto.

Me sonrió y tocó suavemente mi mejilla.

—Al verte, recordé a mi antigua yo. Justo eso que sientes, también lo sentí. Las miradas, la frustración, el miedo, los pensamientos, etc. Sentí una conexión contigo y quise intentarlo. Como te dije antes al verte me gustaste.

Le sonreí.

—Gracias por seguir adelante, aún con todos los nervios e inseguirdades que traía.

—¡Tonto! el sexo no se agradece —dijo mientras iba recorriendo lentemente mi torso hasta llegar al fondo.

—Ahora te daré algo por lo que sentirte agradecido...

Héctor M. Albeldaño R.

# Atardecer

Elian Danék tenía 17 años. Vivía con su familia en un asentamiento llano de Reimura, que era un pueblo situado en la nación ϐ (Alfa B Mayor) del llamado continente frío α (Alfa). Las naciones Mayores son caracterizadas porque mantienen un clima invernal todo el año, por lo que en Reimura reinaban las bajas temperaturas, aunque con ambientes muy agradables.

El pueblo era tranquilo y Elian vivía en una de las cabañas comunes. El lugar estaba moderadamente poblado y la gente de allí tenía buenos modales, eran algo distantes y grises en algunos aspectos, pero con actitudes cordiales. Cada uno llevaba sus vidas de forma pacífica, si existían problemas, no saltaban a la vista de manera evidente. A pesar del frío, el muchacho tenía un espíritu cálido.

Elian era un twitcher, le gustaba observar distintas especies de aves y las dibujaba en su cuaderno, sobre todo las más exóticas. Desde pequeño tenía una inclinación natural hacia el bocetaje. Además, guardaba las plumas de las distintas variedades que se encontraba. También le gustaba coleccionar piedras y minerales debido a sus formas, colores y texturas.

Uno de los intereses de Elian era la historia antigua, sobre todo del arte, por lo que

invertía horas repasando los libros que detallan sucesos sobre este tema. Tenía una reconstrucción de Kandinsky y una de Banksy que datan de por lo menos 50 mil años atrás y que le habían sido heredadas por su abuelo.

Además de su admiración por el pasado y su afición por las aves, el muchacho acostumbraba a ir a las reuniones que le rendían culto a Cristo y estaba interesado en la parte histórica de su libro sagrado, la Biblia. Asistía periódicamente para aprender más sobre el tema, así como para seguir las prácticas que su espíritu abrazaba.

Se llevaba bien con algunos colegas en el templo y saliendo de las sesiones, él y los demás pasaban el rato juntos. Algunas veces salían a comer, otras se iban a dar caminatas por el pueblo para admirar las vistas, otras iban a ayudar a los vecinos que necesitaran apoyo de los muchachos y otras simplemente se quedaban en la arboleda y platicaban por horas.

Uno de sus mejores colegas de Elian de estas sesiones era Taras. Tenían gustos en común y algunos de sus intereses también coincidían. Un día planearon que irían de excursión al museo de historia del arte, uno que estaba en una aldea de al lado de Reimura. Para esto iban a necesitar dinero y llevar a cabo el itinerario, por lo que se decidió que el viaje sería dentro de dos meses.

Elian consiguió un empleo temporal como ayudante general en una pescadería cerca de su hogar y ya cuando consiguiera juntar el dinero necesario, se lo daría a Taras, quien compraría todo lo necesario para la travesía.

Fueron semanas de trabajo duro, en las que el Elian, saliendo de sus estudios tenía que ir, limpiar pescado, cargar cajas, limpiar mostradores, hacer mandados, llevar y traer mercancía, junto con otras actividades que fuesen necesarias para la tienda.

A una semana para la visita al museo, Elian ya había juntado el dinero necesario, se lo entregó a su amigo y se juntaron para repasar la ruta turística asegurando que todo estuviese en órden. Quedaron de verse a primera hora de la mañana, el día de la excursión, en un lugar cerca a la arboleda.

Había llegado el día. Elian asistió puntualmente, estaba algo nervioso y entusiasmado. Se acomodó debajo de un árbol esperando que se presentara su amigo Taras. Luego de un buen rato, el muchacho creyó que había asistido demasiado temprano al lugar, debido a que su compañero de viaje no aparecía. Pasaron dos horas, luego tres y aún seguía solo debajo de aquel árbol. Por un momento se preocupó y se preguntaba si su colega estaría bien o si llegó a tener un accidente en el camino. Se cuestionó también si alguno de los dos se había confundido de día o de lugar de la reunión, pero luego de repasar mentalmente lo que habían planeado, no había duda de que estaba tal y como habían confirmado. Pasaban las horas y el estado emocional del chico cambiaba conforme a cada nueva idea que iba explorando. Ya estaba anocheciendo y la decepción se estaba apoderando de Elian, no entendía por qué su colega lo había dejado plantado. El muchacho se dio por vencido y se regresó

a su hogar.

Días después, Elian se enteró que Taras había abandonado el pueblo. Alguien le mencionó que desde hace tiempo ya lo tenía todo planeado, que ya sabía que se iría de Reimura, solo que le faltaba el dinero necesario y que por eso lo había estafado y abandonado aquel día de la excursión. En el fondo el muchacho no quería aceptar esa versión, quería creer que había alguna otra explicación para tal acción de su colega. Se negaba a pensar que su amistad había sido falsa todo ese tiempo y que solamente lo había estado utilizando. Aún y con este pensamiento, Elian se sentía profundamente decepcionado.

Días después, Elian regresaba a la arboleda solo, durante varias ocasiones. Tomaba su cuaderno de dibujo y agregaba más aves a su colección, sin evitar que sus emociones hicieran presencia y que sus ojos se tornaran llorosos al hacer sus trazos.

Aida Yarira Reyes Escalante

*Yariz abba*

# Hoy lo vi pasar

Estoy en mi auto detenida en un semáforo largo y tedioso; cuando tienes prisa, parece que el carril que elegiste es el más lento. Ningún auto avanza y todos se cuelan, lo cual resulta desesperante. De pronto, sin esperarlo, pasa una pareja: él viste de manera formal, con pantalón de vestir y camisa; probablemente trabaja en una oficina, quizá sea ejecutivo o tenga un puesto de nivel medio. Ella lleva un pantalón de mezclilla y una camiseta sencilla, nada llamativa.

Él se detiene un instante, voltea para ver si hay autos... y lo reconozco: es mi amor de juventud. Ya han pasado casi treinta años. Hacía tanto que no lo veía que casi lo había olvidado, salvo cuando las pláticas con amigas preguntan si has tenido otras relaciones, y él fue una de mis primeras.

Empiezo a recordar, ese "cabronazo," ¡espera! Más que cabrón, lloré tanto por él. Cierro los ojos para concentrarme, pero el claxon me trae de vuelta: alguien tiene prisa y quiere que me mueva. Me dan ganas de decirle que se espere, ¿qué no ve que necesito recordar?, ¡gente impaciente!

Con cuidado busco un sitio donde estacionar. Esto es uno de esos "*memorābile momentum*", tan importantes, pero mi edad y mi memoria me traicionan. Ahí veo un par-

que; me detendré allí. No puedo hacer tantas cosas a la vez: conducir, recordar, verlo y emocionarme.

Cierro los ojos para viajar en el tiempo. Tenía 19 o 20 años... bueno, más o menos. Sí, mi cumpleaños número 20 lo pasé con él. Caray, recuerdo que besaba muy bien, tenía unas manos enormes, o quizá yo estaba muy flaca y me rodeaban. Menos mal que no me ve ahora; ni me alcanzaría, jajajaja. ja, ja, ja, ja.

Él fue mi primer novio con el que me besé profundamente. Mi primera relación estuvo llena de nervios, emoción, pecado, arrepentimiento, dolor y, sobre todo, amor. Nunca volví a emocionarme igual; dicen que la primera vez no es tan memorable, pero para mí lo fue. Esas emociones solo llegan una vez.

Mi memoria funciona porque ahora recuerdo que en realidad no era buen besador. Una vez me dejó toda babeada, ¡guácala! Otra vez, terminó él, yo no quedé satisfecha y se acabó la emoción. No fueron muchas veces, él en su casa, yo en la mía, la escuela, la familia, los amigos y nuestras obligaciones.

Me digo a mí misma, déjame recordar mejor. Lo vi pasar y ya no se parece al que fue. En aquel entonces era joven, atlético, alegre, cantaba canciones y yo me emocionaba. Una vez me cantó unas melodías y luego queríamos tener sexo; era urgente encontrar un lugar. Corrimos, preguntamos, buscamos y, sin dinero para un motel, vimos que su papá estaba en el trabajo y su mamá iba a la tienda. Teníamos 20 minutos, suficientes para nosotros.

Llegamos desesperados, tomamos agua. "Quítate la ropa rápido, corre al cuarto", me dijo, "no tengo condón... bueno, lo intentaré: solo la punta y luego me quito". No pudo quitarse; en realidad no quiso, y fue lo más hermoso de ese día. Llegamos juntos al clímax; ahí descubrí por qué tantas mujeres se frustran si no llegan.

Un mes después me cortó. ¿Qué sucedió? Jamás me lo dijo. El maldito dejó de buscarme, no contestaba mis llamadas. Le enviaba mensajes y citas, y nunca llegó. Lo esperé meses y lloré por él todos los días.

Hoy lo vi pasar y regresaron viejos sentimientos: nostalgia, odio y rencor. Ninguno de amor; eso es extraño, pues lo amé en su momento, pero ahora no hay nada.

Quisiera gritar: ¿Por qué soy tan fría? Hoy lo vi pasar y creo que la vida nos trató mal, él no se veía deseable ni atractivo; lo vi y solo pude recordar momentos, unos buenos y otros no tanto.

No quiero verlo pasar de nuevo.

# ¿Quieres ser mi amante?

A mis treinta y cinco años, creo estar en la mejor etapa de mi vida. Tengo un buen cuerpo, un buen puesto de trabajo, un salario justo y mis opiniones son valoradas. Un día, me levanté y decidí ponerme un bello vestido color crema, me puse un perfume dulce y me maquillé para no verme demacrada. Tengo el día lleno de actividades, una agenda llena de reuniones. A las 12 horas, al terminar una reunión, un ejecutivo se inclinó hacia mí y me susurró al oído:

—¿Quieres ser mi amante?

Me quedé perpleja. ¿Él? Un alto ejecutivo, respetado y con buena imagen, diciendo eso. Lo miro y pienso para mis adentros: «ni loca»

¿Cómo podía alguien pretender convertirme en su amante de esa manera tan directa? Pensé para mí misma: «Estoy en esa etapa en que debería atreverme a pedirlo yo, yo quiero elegir con quien acostarme.» Así que, ese día, después de la propuesta decidí probar suerte por mi cuenta y proponerles a candidatos más atractivos: jóvenes, exitosos, divertidos y guapos. Alguien más adecuado para mí.

Salí para comer y durante el trayecto apareció el primero mientras esperaba el semáforo: lo intercepté con un halago y la invitación, pero él me confesó con una sonrisa amable que era gay. Fracaso absoluto.

El segundo fue un compañero de trabajo que es conocido como un atleta, que su cuerpo refleja el trabajo de gimnasio: lo abordé con un "¿podemos hablar un instante?".

—Claro —respondió—, saca una cita con mi secretaria. «¡Cita formal! Noooo, Otro desastre.»

El tercero. Estaba en la fila para comer en la empresa cuando lo vi y pensé para mí: «Es joven... quizá tengo una oportunidad, aunque demasiado joven.» Al acercarme, de inmediato me suelta:

—Señora, ¿se le ofrece algo? —y me descalificó sin darme tiempo de decir nada.

En el cuarto intento cambié de estrategia y me dirigí a una compañera alegre y ama-

ble, ella siempre me llamo la atención por su belleza:

—¿Estás ocupada? ¿Podríamos conversar un momento?

—Claro —dijo—, estoy en la espera a que llegue mi novio.

Le confesé mi propuesta: — Solo unos encuentros rápidos, sin compromiso — ella me sonrió y propuso hacerlo en trío: ella, su novio y yo. Atónita, solo acerté a decir:

—Déjame pensarlo...

Casi rendida, el quinto candidato fue un colega mayor, recién recuperado de una intervención quirúrgica, él siempre se ha destacado por su amabilidad, buen vestir y su inteligencia. Le pregunté directamente si quería ser mi amante:

—¡Claro que sí! —exclamó—. Pago en efectivo, sin llamadas: tú reservas el hotel y me pagas antes de irme. Bueno, sí es mi amante y es discreto, es buena opción. Sin embargo, lo vi nervioso, con un olor a medicamento y el secreto de su operación: un tumor urinario. Imaginé mil escenarios, pero la realidad me detuvo: no podría entregarme a alguien que no responderá bien en el acto.

Tras tantas aventuras fallidas, regresé a la oficina y le susurré al primer ejecutivo al que me propuso la primera insinuación:

—Está bien, acepto ser tu amante.

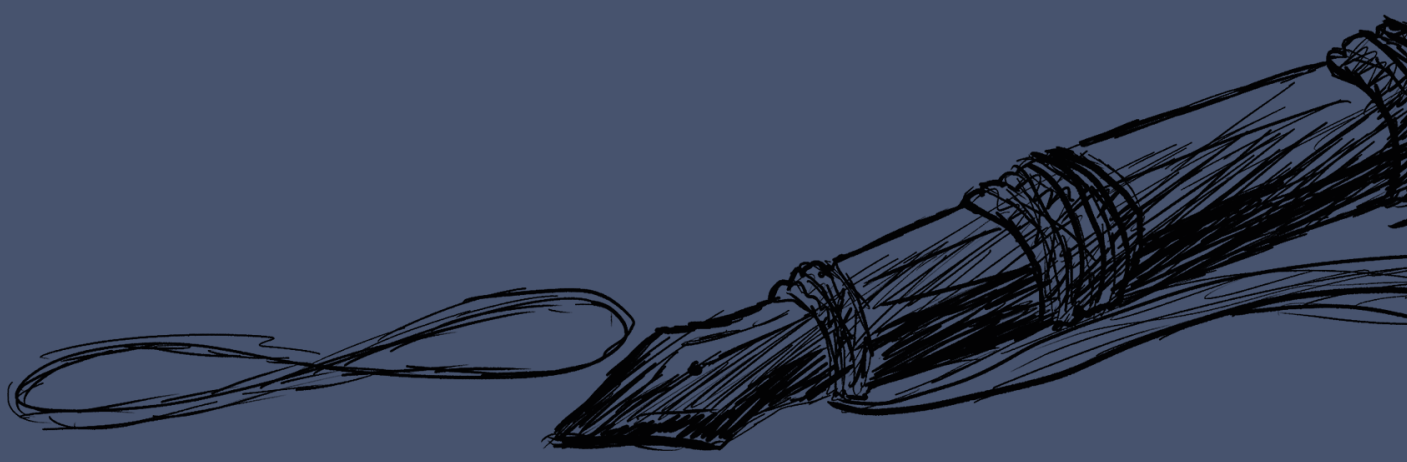
Él me miró, confundido:

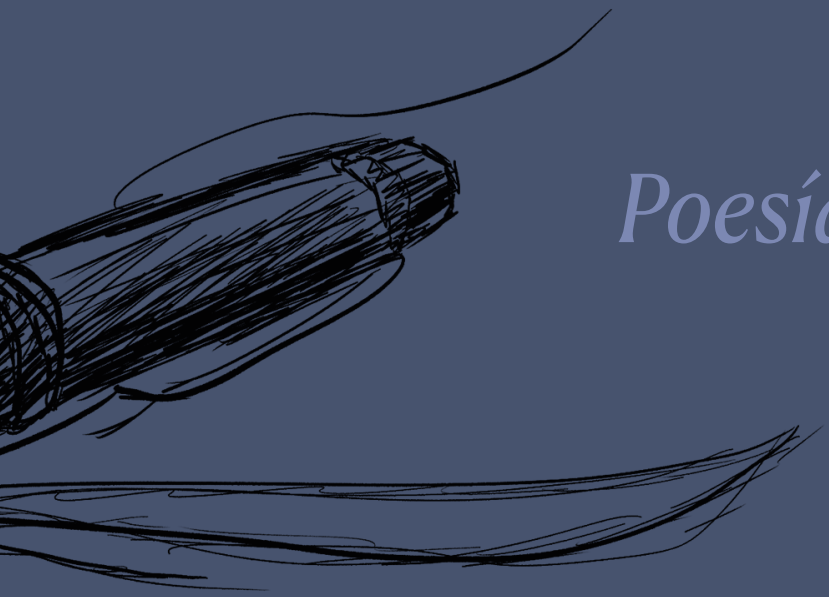
—¡Perdona! Me equivoqué aquel día... pensé que tú eras otra persona.

«¿Eso fue en serio? Debió ser una broma.» En fin, yo por lo pronto voy corriendo a recordarme que puedo aspirar a algo mejor. Mucho mejor. Lo veo y pienso: «qué bueno que no acepte. Qué vergüenza.»

Pero justo cuando me dispongo a terminar el día, después de tanto fracaso, llego a mi casa, me desvisto, me pongo unos pijamas, y me dispongo a dormir cuando de repente suena mi celular, llega un mensaje inesperado, es del hombre más guapo, bien vestido, mejor sueldo, y un cuerpo de tentación: «¿estas libre esta noche?, yo quiero ser tu amante».

Mi corazón se aceleró, emocionó y excitó. Apago el televisor de un golpe y, con una sonrisa atrevida, me pongo de pie, busco la ropa más sexi y reveladora y salgo. Esta vez no dejaré escapar la oportunidad: respondí con un solo «sí.»





# Verso

## *Poesía y microrelatos*

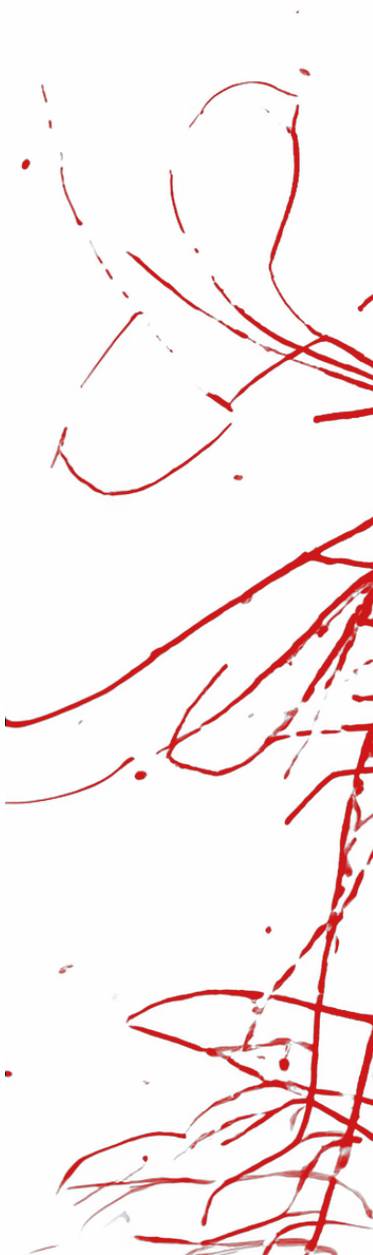
# #301

# Neue Rheinische Zeitung

Tan antiguo como el universo, nací de la tierra; fui piedra, fuego, muerte y la voz de la memoria humana. Miles de historias presencié hasta que un día, el Moro, padre de la revuelta, perseguido por la injusticia, me llamó para ayudarlo con su último acto de libertad. Sobre el papel me plasmó y me convertí en un símbolo de la justicia, que hasta el día de hoy sigo tiñendo la esperanza

## REY D.

Eduardo Ismael Reyes Vasquez



# REY D.

Eduardo Ismael Reyes Vasquez

Poema republicado de la antología ‘Voces al Bravo’ (2022) del Museo del Valle de Juárez



Serpi

# Puente de agua

Tu tiempo llegó, la finitud te alcanzó,
preludio de otra época brillante,
ninguna esperanza para el mañana,
el sentido de tu nombre se invirtió.

La fuerza del desierto te venció,
recuerdos de tu brioso cause
quedan cual huella que emana
nostalgia de un andar que se agotó.

Rescoldos del pasado que aconteció,
guardan en la memoria constante,
pisadas grabadas sobre la membrana
del agrietado suelo que decreció.

Miles y miles de sueños atestiguó,
cruce fronterizo de contrastes,
sangre de hermanos y esperanza
quedan al margen de otra nación.

# Rojo Sangre

## Lobo estepario

José de Jesús Flores Figueroa



### Del árbol de la sabiduría

Después de comer del árbol prohibido, Adán y Eva descubrieron que estaban desnudos... y todas las posibilidades que esto traía consigo.

### La mujer de Lot

Con lágrimas en los ojos Lot cargaba a su mujer convertida en sal. Sus hijos y yernos sentían una gran compasión por el patriarca. Tres días la llevó consigo hasta donde estaban los mercaderes. Después de todo, 50 kilos de sal en medio del desierto son una mercancía muy valiosa.

### El lado oscuro de la luna

La verdad doctor, —dijo el satélite a su siquiatra— es que me excitan demasiado los planetas muertos.

Naaa, no te lo creo

—¡Cuidado! ¡No aprietes ese botón!

—¿Por qué?

—Vas a producir un bucle infinito en el tiempo.

—¡No seas idiota! Esas cosas no pueden suceder.

—¡Cuidado! ¡No aprietes ese botón!

—¿Por qué?

—Vas a producir un bucle infinito en el tiempo.

—¡No seas idiota! Esas cosas no pueden suceder.

—¡Cuidado! ¡No aprietes ese botón!

—¿Por qué?

—Vas a producir un bucle infinito en el tiempo.

—Vas a producir un bucle infinito en el tiempo.

—¡No seas idiota! Esas cosas no pueden suceder.

**Diagnóstico médico**

Lo siento conde, pero si quiere salir de la depresión tiene que dejar el RH negativo.

El colmo de la mala suerte

Triste la historia del cíclope al que le hicieron mal de ojo.

**Minotauro en terapia**

—Doctor, ¡por favor ayúdeme! Me encantan las corridas de toros.

# Poemario

## Yariz abba

Aida Yarira Reyes Escalante

### Muerte en el mar

Veo los días hermosos pasar,
siento que mi vida se desvanese como las olas del mar.
Este lento y cansado caminar
me conduce a la quietud de un ancho mar,
lleno de aromas, cicatrices y sal.

¿Cómo ignorar el cielo azul?,
las nubes que danzan de aquí para allá,
Así mis esperanzas se disuelven sin cesar
con cada paso, suspiro con  la brisa al llegar.

Muero lentamente,
lo siento como el agua que se va,
como mis huellas borradas por el mar.

## Una vez más

Son muchas,
y es una la que más.
En la soledad, la quietud me lleva a explorar,
esos instantes que despiertan la curiosidad.
¿Por qué no?, me pregunto al tocar.
Hermoso al comenzar:
Toca lento, toca fuerte, toca todo,
no te detengas...
Así que quiero más.
Fuerte y lento, en sincronía,
Una vez, otra vez, sin vez.
Llegas, llego... ¿qué importa? Es volar.
Es mi cuerpo en el tuyo,
fundiéndose al amar.
Somos uno, somos todos,
es un instante que huye.
Es mi aroma y es el tuyo,
mezclados como dos moléculas
buscando la paz,
encontrando, en el caos, su lugar.

## Climax

Son los roces de mis dedos al pasar,
es húmedo, es caliente, es fogoso sin cesar.
Siente, cada vez que buscas placer y más,
me llevas al clímax y me devuelves a la normalidad.

Es un instante y también una necesidad,
¿por qué reprimirte, si no está mal?
Tócame, y tócate sin parar:
los dieciséis segundos se vuelven eternidad.

# Crisálida Radiante

Flor Ibeth Márquez



## Reflejo

Tantas veces anhelé
Un alma gemela tener
Lo creía casi imposible
Pero el creador lo hizo posible
Me encanta abrir mi corazón
Y al hacerlo liberar mi razón
Al platicar contigo
Mi alma encuentra abrigo
Al compartirte cada pensamiento
Mi espíritu recibe aliento
Pues tu corazón entiende
Todo lo que mi ser siente
Él te da sabiduría
Para bendecir mi vida
Cada oración que por mi elevas
Algo en mi interior se renueva
Gracias por escucharme
Gracias por acompañarme
Eres como un reflejo

Eres mi espejo
Compartiremos un largo camino
Bajo las alas de un Dios trino

**Eres tú**

Tu amor me ancla a tu corazón
Tu cuidado sana mi dolor
Tu abrazo fortalece mi espíritu
Tu sonrisa me da ímpetu
Son tus brazos los que me sostienen
Y tú pecho el que me consuela
Sentir tu abrigo me anima
Cuando en mi alma hay fatiga
Anhelo caminar contigo
Que sigas siendo mi amigo
Que sigas sembrando bonito
En mi corazón marchito
Agradezco al cielo tu vida
Y que formes parte de la mía
Bendigo tu camino
Mientras camino contigo

## Despiertas en mí

Tengo algo de poeta
Que nuestro amor despierta
Abriste una puerta
Cuando mi vida era incierta
En mi corazón sembraste una huerta
Cuando más me sentía desierta
Ahora me encuentro contenta
Ya no me siento incierta
Tu amor me liberta
Ya no estoy muerta

## Mi cielo

Aquí en la tierra
Hay un pedacito de cielo
Un remanso de paz
Donde encuentro calma y sosiego
En mis momentos más negros
Es un rinconcito en tu pecho
Ese que me da consuelo

En tus brazos encuentro
La protección y el abrigo
En tus manos caricias
Para mi corazón herido

Eres tú mi cielo,
Mi pedazo personal del cielo

**Parteaguas**

A veces la duda me invade
Mi alma rota se alborota
El desasosiego aparece
Mientras la duda crece
Sé que soy suficiente
Y en mi elección de escogerte
Nunca imaginé perderte
Creí que me elegirías
Más otro, pienso, tenías
Elegiste caminar solo
Sin mi compañía y apoyo
Creo que nuestro final se acerca
Lo entiende mi alma terca
y aunque el corazón duele
será mejor que el espíritu vuele

*Interludio*

Ahora el tiempo pasó
Mi corazón sangró
Cada uno voló por su lado
Ya no estoy con mi amado

Fue la mejor decisión
Aunque aún duele el corazón
Está convencida mi razón
No podemos caminar juntos
Con objetivos distintos
Anhelo más a mi vida
Tú me diste la salida
Voy a volar muy lejos
Para alcanzar mis sueños
Sé que propósito divino tengo
Voy a pelear por ello
Deseo bendición a tu vida
Que dejes de emprender la huida
Seguiré trabajando
Continuaré sanando
Pronto mis sueños estaré alcanzando
Y mi vida transformando
Sin ti a mi lado
Pero sostenida por su mano

## Era un cuento

No puedo cambiar lo que sentí por ti
Ahora sé que todo fue un cuento
Una ilusión pasajera que me creí
Para tratar de sacarnos del sufrimiento
Quise ser heroína para tí
Rescatarte de tu abatimiento
Queriendo salvarte me perdí
Entregándote hasta mi aliento
Sediento de amor y caricias te encontré
Te entregué todo mi ser hasta quedar seca
Y cuándo busqué beber de ti
Me encontré en un enorme desierto
Desierto en el que marchité
En el que casi morí
Como flor seca me vi
Y arrastrada por el viento salí
Él llegó a mi encuentro
Arrancándome de tu desierto
Como ese viento divino
Que transformó mi destino
Hoy me encuentro segura
Sembrada en un campo fértil
Regada con amor eterno
Ahora mi corazón floreciendo
Y Su reino en mi estableciendo

# Atardecer

Héctor M. Albeldaño



Todo es nuevo
Existe una nueva emoción en el aire
Y nuevos pensamientos nacen a partir de estas sensaciones
Hay experiencias que deben ser contadas
Y el pasar de las horas, están haciendo su bitácora

¿Qué es este dolor punzante que se siente en el pecho?
Nunca había sentido esto
Todo es nuevo y maravilloso
Pero hay una decepción en mi corazón

Siento entusiasmo por el nuevo amanecer
Y la calidez del sol acaricia mi piel
Nuevos sentimientos de lealtad y amistad
Recorren mis pensamientos y mis más sincero ser

Hay un nuevo camino que recorrer
Y estoy preparado para el viaje
Las aventuras están por ser escritas
Y no puedo contener mi motivación

Pero hay un dolor que se apodera de mi
¿Por qué nadie me habló de esta sensación?
Hay una melancolía de un pasado que acaba de suceder
De algo que pudo ser, pero se ha desvanecido de las manos

Una historia que no pudo ser contada
Una idea que llegó sólo como promesa vacía
Se siente frío y me tengo que proteger,
Aunque aún tengo una esperanza.

# Revista Literaria Anomia

ISSN: 3122-394X